

LA INTEGRACIÓN MILITAR

del Bloque Regional de Poder
★ ★ ★ LATINOAMERICANO ★ ★ ★

Heinz Dieterich



ARGENTINA BRASIL CUBA ECUADOR PARAGUAY URUGUAY VENEZUELA

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.



Índice

Heinz Dieterich
(Coordinador)

LA INTEGRACIÓN MILITAR DEL BLOQUE REGIONAL DE PODER LATINOAMERICANO

Prólogo	5
1. Condiciones políticas de la integración militar latinoamericana. Presidente Hugo Chávez	7
2. La penetración militar monroeísta de América Latina, los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la Flacso- Ecuador. Heinz Dieterich.	27
3. La doctrina militar cubana y las lecciones de Irak y Kosovo. Heinz Dieterich.	101
4. La necesaria integración militar hemisférica. Gral. René Vargas, ExCmdte Ejército, Ecuador	123
5. La integración militar latinoamericana y la Doctrina de Seguridad Nacional. Cnel.(r) Horacio Ballester, Argentina...	157
6. El General que derrotó un golpe militar. Gral. Raúl Baduel, Venezuela	169
7. Militares patrióticos en la insurrección popular-indígena ecuatoriana, 2000. Cnel.(r) Jorge Brito, Ecuador	195
8. La integración militar de América Latina. Vicealmirantes Armando Laguna y Carlos A. Millán, Venezuela	217
9. Bolívar puede derrotar a Monroe. Alexis Ponce, Derechos Humanos, Ecuador	237
10. La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004. APDH, Ecuador	263

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

Prólogo

Cuando el presidente Hugo Chávez hizo el «*llamamiento*» para la búsqueda de las soluciones a los problemas de los hombres y mujeres del mundo, su intención la interpretamos como un asunto de compromiso total. Para esta gran tarea se hace necesaria la participación activa, protagónica y decidida de todos los actores sociales progresistas y oprimidos para enfrentar las políticas del Nuevo Orden Mundial.

Y hacerlo, sin tomar en cuenta los cuatro subsistemas de las relaciones humanas, el cultural, político, económico y militar, como lo afirma categóricamente el autor de este libro, que se presenta para la discusión, Heinz Dieterich, se convertiría en una acción estéril frente al poder hegemónico de las actuales potencias. Estos subsistemas deben ser globalizados bajo los conceptos originarios de la solidaridad y participación democrática y no el que le ha dado el capital internacional. Entonces, ¿cómo dejar a un lado lo militar, para emprender un proyecto político y/o cultural y/o económico, solamente?

Este trabajo, «*La integración militar del Bloque Regional de Poder Latinoamericano*», se nos presenta similarmente como el «*llamamiento*», al que hicimos referencia, de la misma manera en que lo ha hecho el presidente de la República Bolivariana de Venezuela y como lo hicieron nuestros padres originarios y los Libertadores de América Latina; se convierte entonces en el llamado a conformar la Unión Militar de América Latina y del Caribe que se ha resistido a ser el patio trasero de los Estados Unidos. Sin ella y sin la totalidad de los actores que conforman la comunidad de los excluidos no será posible desarrollar propuestas culturales, políticas o económicas.

Los indígenas, los llaneros, los campesinos, los esclavos, los sin camisa, los pata en el suelo, del tiempo de la Independencia Política Hispanoamericana, que siguieron la convocatoria de personajes como José Antonio Páez, la Primera Lanza de América, de Ezequiel Zamora, el General del Pueblo Soberano, de José Martí, el Apóstol de América, («*con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar*»), o de Augusto César Sandino, con la firme esperanza de lograr la satisfacción de sus necesidades básicas, en la lucha media milenaria por la justicia social, estamos hoy, en el mejor tiempo para culminar la agenda de nuestros libertadores, los que habitamos los barrios de Venezuela y de América Latina, además de los pocos campesinos, aborígenes y afroamericanos que sobrevivimos, convertidos en peones u obreros explotados gracias al modelo económico que impera, que es acompañado por el poderío militar de las potencias que lo impulsan para poder mantenerlo por la fuerza. Estas grandes mayorías que habitamos las tierras de los aztecas, mayas, caribes, arawacos, timotes y cuicas, kariñas, yekuanas, pemones, cuiibas, ayamanes, jirajaras, guaraos, incas, araucanos, tucumanos y otros tantos más, al revisar la propuesta que se presenta en este libro, vista por diferentes personalidades, ligadas a la vida militar y la lucha social, nos motiva a asumir dos compromisos: el seguimiento del ideal bolivariano, la integración de los pueblos de América, y el alistamiento a las fuerzas militares del Bloque Regional de Poder, como un homenaje a nuestros gloriosos soldados de la primera independencia.

El colectivo de los trabajadores y trabajadoras del Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, que somos parte indivisible de este gran proceso de cambio bolivariano en la Patria Grande y de la transformación mundial anticapitalista, saludamos a esta obra colectiva que da inicio al tantas veces postergado debate sobre la integración militar bolivariana de la Comunidad Sudamericana de Naciones.

Ahora, este esfuerzo, esta iniciativa se concreta por el extraordinario apoyo que Freddy Bernal, Alcalde de Caracas, ha prestado, con la firme convicción de que la difusión de estas ideas dinamiza la probabilidad de crear en estas tierras latinocaribeñas, un muro de contención a las políticas económico-militares del imperio, que se aferra al expansionismo neocolonial, como vía única para sobrevivir.

Enhorabuena.

Condiciones políticas de la integración militar latinoamericana.

**Teniente Coronel Hugo Chávez
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela**

La integración militar del Bloque Regional de poder latinoamericano

Condiciones políticas de la integración militar latinoamericana

Heinz Dieterich, entrevista con el Presidente Hugo Chávez, marzo de 2004.

P. Recientemente pregunté a un alto militar si se ha efectuado alguna reunión de los Comandantes de las Fuerzas Armadas del MERCOSUR y Venezuela. Me contestó que no, que no ha habido ningún encuentro de ese tipo. Me sorprendió la respuesta porque pareciera evidente que la integración de las fuerzas de defensa armada y de la información de inteligencia sería muy importante para defender el proyecto de integración, de la Patria Grande y la soberanía nacional de cada uno de los seis Estados, involucrados de manera activa en el proceso actual: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Cuba. ¿Es posible la integración militar del Bloque Regional de Poder (BRP) o la Unión del Sur, como tú muchas veces lo llamas? ¿Es necesaria? ¿A qué nivel debería realizarse y quién debería tomar la iniciativa?

HCh: El tema que tú planteas, Heinz, el tema militar, fíjate que es un tema generalmente ausente de toda la discusión que se ha venido generando en América Latina. Creo que hay mucho de aquel tabú militar que proviene de los sucesos de la década de los 60, sobre todo de los '60, los '70 y aún los '80. Me refiero a ese fenómeno que se conoce como el gorilismo latinoamericano.

Hay todavía mucho del nefasto impacto que, sobre el sector de la opinión pública de nuestros pueblos, sobre todo de las fuerzas progresistas, las fuerzas de izquierda, las fuerzas revolucionarias, transformadoras, sectores intelectuales, hay todavía mucho de ese nefasto impacto que sobre partidos políticos e instituciones causó. Tengo la impresión, que grandes sectores de nuestros pueblos, sobre todo de los pueblos oprimidos, los pueblos que claman por justicia, continúan viendo al mundo militar aún como alejado. Estoy hablando de una constante en el Continente.

Y tengo también la impresión de que los militares del Continente aún no terminan de romper barreras. Aún no están los militares latinoamericanos como concibiéndose dentro de un nuevo escenario. Hablando en términos militares, actúan como si estuvieran en terrenos desconocidos o con fuertes dosis de incógnita, lo que me hace pensar que se requiere todavía de un tiempo y un espacio para hacer una especie de reconocimiento de ese nuevo terreno, de ese nuevo escenario. A eso, entre otras cosas, creo que se debe sobre todo, la ausencia del debate de este tema en el Continente, porque ni a nivel presidencial, en las cumbres y reuniones presidenciales, se observa que haya intención de tocar este tópico.

Sin embargo, tampoco el tema es muy común en ciertas reuniones como las que hace el Foro Social Mundial (FSM) o las reuniones de movimientos alternativos en América Latina. Venezuela ha venido marcando una pauta en esto desde hace ya varios años. Por ejemplo, yo he venido planteando en reuniones presidenciales y en diversos otros espacios, la necesidad de la fusión cívico-militar.

Creo que es cuestión, Heinz, de ir pasando por etapas, de ir madurando etapas de un proceso que no es ni será nada fácil. ¿Cuánto costó en Venezuela romper los muros que dividían al

mundo militar del mundo civil? ¿Cuánto costó demoler aquellos prejuicios antimilitaristas, muchos de ellos muy bien fundamentados, en los sectores populares, en los sectores alternativos, revolucionarios, de izquierda, en fin, del pueblo venezolano? Ha costado prácticamente una década, y todavía hay sectores en Venezuela que ven al mundo militar con prejuicio, con posiciones asumidas desde hace tiempo, posiciones, a veces, petrificadas. Sin embargo, en este país ya hemos logrado trascender etapas y, hoy en día, en Venezuela marcha con bastante fuerza este proceso de fusión cívico-militar.

Yo considero que para que podamos pensar en un escenario como el que estamos reflexionando aquí a raíz de la pregunta que me lanzaste, para que podamos pensar en un escenario de integración militar en el subcontinente latinoamericano, habrá que madurar etapas en cada país. En Venezuela hemos avanzado muchísimo en esto de la integración civil y militar, como ya decía. Pero, si tú revisas algunos países andinos, por ejemplo, Colombia, tú descubres que la situación allá es bastante complicada respecto a este tema, tal como lo es la misma situación interna.

En el Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, también. El peso que ejerce todavía en Chile la larga y feroz dictadura de Pinochet, es grande. Y esa carga, ese peso, es una fuerte resistencia a este impulso de cooperación militar del que estamos hablando. En Argentina es igual. Mira, cuando salí de prisión, recuerdo que fui a Buenos Aires, era el año de 1994, hace ya una década. Yo ya era un militar en retiro, pero usaba un traje venezolano típico de color verde oliva. Yo llevaba trajes de diferentes colores. Tenía uno azul marino, uno oscuro, negro, y uno verde oliva y me gustaba usar mucho el verde oliva; bueno, quizás por mi condición de militar, defendiendo la tesis de los militares en función de la transformación y de la unión con el pueblo.

Y recuerdo que unos amigos en Argentina me vieron en la mañana que salí ya de mi habitación, en donde estábamos alojados, para hacer una entrevista de televisión, y me dijeron: “No, quítese ese color. Aquí no es conveniente”. Mientras en Venezuela yo me sentía como pez en el agua, vistiendo de verde oliva, unos buenos amigos me recomendaron en Argentina no usar ese color, porque parecía que estaba muy fresco todavía el terrible impacto de las dictaduras militares en aquellos países.

Uruguay, Paraguay, el Brasil, cada uno de esos países tiene un perfil propio, así que habrá que avanzar más a nivel nacional en esa dirección, en ese debate. Sin embargo, en algunos países no se quiere ni siquiera abordarlo. Hay resistencia en los mandos militares a abordarlo o hay resistencia en los gobiernos. Hay temor todavía en muchos gobiernos del Continente acerca del rol de los militares. Nosotros lo hemos propuesto, lo hemos dicho y está escrito en varias de nuestras propuestas a los gobiernos del Continente.

Es necesario revisar el tema militar, es necesario revisar el rol de los militares en la sociedad; es necesario inyectarle a la Fuerza Armada, con mayor vigor, el elemento de la transformación social; es necesario que los militares participen en los procesos de transformación y otros muchos frentes de batalla, como en Venezuela lo estamos haciendo.

Aquí en Venezuela no sólo abrimos el debate sino que incluso, a nivel de la Asamblea Constituyente, logramos que además del debate quedara plasmada en la Constitución una nueva misión para la Fuerza Armada de Venezuela. La Constitución Bolivariana plantea que la misión de la Fuerza Armada es, la tradicional, por una parte, es decir, garantizar la soberanía, la seguridad y la defensa del país y, por otra parte, participar activamente en las tareas del desarrollo nacional.

Eso está escrito en la Constitución y en la nueva Ley Orgánica de la Fuerza Armada que aún no se ha aprobado por los retardos que la oposición golpista ha logrado producir en los procesos legislativos. Pero más allá, basándonos en la Constitución, la Fuerza Armada venezolana está participando activa y fuertemente en las tareas de la transformación del país. Estoy seguro que lo has visto y lo has palpado.

Resumiendo, creo que es un tema, te repito, que requiere tiempo, maduración en los liderazgos, tanto civiles como militares, y en la misma opinión pública de nuestros pueblos.

P. Yo pensaba básicamente en la integración de las Fuerzas Armadas de Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay, Venezuela y, eventualmente Cuba. Es decir, de una especie de MERCOSUR ampliado, profundizado y democratizado. Quizás sería muy provocador para Washington que alguien de este Bloque se atreviera a convocar a una reunión de los Comandantes militares y, tal vez, este haya sido el obstáculo principal para que tal encuentro se diera.

HCh: Ese sería otro nivel más avanzado de la integración. Pero insisto en la idea anterior para llegar a ésta. Creo, que para que esa fase, a la que tú te refieres, tenga viabilidad y se convierta en un proyecto o en un elemento concreto y unitario de las Fuerzas Armadas de Sudamérica, o de al menos algunos países de Sudamérica, requerimos que a nivel interno de cada país se rompan esos tabúes de los cuales hablamos.

Porque no te olvides que la Fuerza Armada es un instrumento político, subordinado, como debe ser, al poder político. Si el poder político en esos países de Sudamérica no toma conciencia de esta nueva realidad y de la necesidad de integrar a la Fuerza Armada con su pueblo, el proyecto se vuelve inviable. Así que se

requerirá avanzar mucho en las ideas que anteriormente te comentaba, porque no sería para nada suficiente, Heinz, una reunión de Jefes de Fuerzas Armadas y un comunicado, un documento.

En cierto sentido, sin embargo, podría ser útil. En alguna ocasión incluso yo llegué a plantear una idea de esa naturaleza. Eso fue hace como cuatro años. Si existe la OTAN, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, dije, por qué no podemos nosotros darle vida a la OTAS, a la Organización del Tratado del Atlántico Sur. Países como Venezuela, Brasil, Argentina, los países que están de frente o de costado con nosotros al Océano Atlántico, tenemos la fachada grande, la fachada atlántica nuestra, caribeña. Esos países podrían formar la OTAS y más adelante una Organización Militar Sudamericana.

Yo estoy de acuerdo en que esa es una necesidad dentro de este proyecto de independencia y de soberanía, pero te insisto, se trata de ir madurando etapas. Cualquier reunión, en este momento, de las Fuerzas o los Jefes Militares de Sudamérica, que no esté sustentada en una sólida decisión política de los gobiernos de nuestros países, no pasaría de ser una reunión declarativa.

Todavía tiene mucho peso uno de los factores que conspira contra este proyecto necesario para nuestra soberanía, nuestra seguridad, nuestra defensa, como subcontinente. Me refiero al peso y a la influencia que aún tienen en cada uno de estos países, nombrados variables, las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y no sólo en cuanto a su presencia física, sino también ideológica, ¿no?

P. ¿...Siguen siendo el norte de las fuerzas militares de América Latina?

HCh: Bueno, durante mucho tiempo los Estados Unidos vinieron actuando y considerándonos como el Comando y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de América Latina. Aquí en Venezuela ya eso no es así, por supuesto, pero en otros países no estoy tan seguro que haya dejado de serlo. Hay países como Brasil que siempre han tenido un espíritu nacionalista en su Fuerza Armada y eso es muy positivo.

Incluso he conversado con algunos militares de Brasil a título personal. Cada vez que yo voy a reunirme con los presidentes, en una Cumbre, por ejemplo, trato de acercarme y conversar, aunque sea unos minutos, con los militares que andan siempre por ahí de edecanes, en la Casa militar, en la seguridad. Pero, te repito que sólo son contactos personales y esporádicos.

Ahora, te decía que el peso de los militares estadounidenses y de su ideología, que siguen ejerciendo en algunos países, continúa siendo un obstáculo poderoso para que esta idea de la integración militar pueda marchar. Con todo, Heinz, y eso lo tengo claro, es necesario y es vital para el proyecto de independencia de América Latina que los militares comiencen a asumir un nuevo rol en cada país, uniéndose a su pueblo y que no actúen más nunca como si fueran ejércitos de ocupación en su propio territorio, comandados por Washington o por fuerzas trasnacionales o por las oligarquías criollas que utilizan a los militares como cancerberos para arremeter contra su propio pueblo y cuidar los groseros privilegios de las élites dominantes en el Continente.

Y a la par habrá que ir trabajando también en el ámbito subregional para lograr algunos niveles de coordinación militar; pero claro, hay problemas graves con algunos países, por ejemplo en el caso de Colombia. El caso de Colombia para Venezuela es bastante difícil; esa relación entre los militares de Colombia y

Venezuela a pesar de que hay, bueno, relaciones históricas como países hermanos. Sin embargo, la presencia del conflicto interno de Colombia perturba, a veces de manera total, la posibilidad de unas relaciones de confianza, de cooperación y de integración. Hay sectores militares de Colombia que ven a Chávez y a mi gobierno como una amenaza para la integridad de Colombia, como una amenaza para el Estado colombiano. Eso por supuesto, hace prácticamente imposible, en este momento, pensar en una integración por el lado militar entre nuestros dos países, porque hay un alto grado de desconfianza, tanto de allá hacia acá, como de aquí hacia allá.

Igual, allí hay mucha presencia, mucha influencia norteamericana. Tú sabes que ahí hay grupos de instructores, asesores y ahora tropas norteamericanas y, sobre todo, hacia las fronteras con Venezuela.

En el caso de Brasil, el panorama se presenta distinto. En el caso de Brasil hay mejores perspectivas. Yo le he planteado al compañero Lula, la necesidad, por ejemplo, de que nuestras dos armadas, nuestras dos marinas de guerra, la de Brasil y Venezuela, se conviertan en la punta de lanza de un proyecto de integración concreto, que es la navegación del Orinoco con el Amazonas y con ello fortalecer la soberanía de la Amazonía. Es una propuesta que le hemos hecho al Brasil.

Con Argentina, igual pudiera ser la marina argentina la punta de lanza de la navegación del Río de la Plata y por supuesto, del Paraná. Y ahí están los compañeros del Paraguay, también del Uruguay. Imagínate tú lo que significaría. Porque la integración como política concreta tiene que hacerse, primero, desde una filosofía de integración, y nada mejor que la filosofía bolivariana y sanmartiniana para esta integración militar.

Estamos hablando del tema militar, pero hay que trabajarla sobre un mapa de rutas concretas y objetivos concretos. La navegación del Río de la Plata, el Paraná, más arriba el Amazonas y el Orinoco, serían proyectos para las fuerzas militares. Se trata de un gran proyecto en el cual las fuerzas militares cumplirían un papel fundamental como punta de vanguardia, porque no sólo se trataría de navegar. Se trata de llevar un proyecto de desarrollo a los campesinos, proyectos agrícolas, proyectos industriales, científicos, de soberanía, de seguridad y defensa, porque esos grandes ríos son como las arterias del Continente.

Imagínate tú todo lo que podríamos lograr navegando desde el Orinoco; aquí está el Amazonas (muestra un mapa – H.D.), más abajo se unen el Paraná y el Río de la Plata; bueno, es todo el Continente, toda la América, es como la arteria del Continente. Es un gigantesco territorio cruzado por estos ríos, navegables a lo largo de todo el año. Cuántos polos de desarrollo podemos generar, además de los que ya existen. Aquí tenemos nosotros el de Ciudad Guayana, aquí está el de Manaos; más abajo, en Argentina, y en el Paraná. Estoy seguro que hay polos de desarrollo industrial, científico, productivos, a lo largo de estos ríos. En el fondo se trata de un modelo de desarrollo endógeno, en el cual los militares cumplirían un papel fundamental de exploradores y hasta de colonizadores de nuestro propio territorio, de esta inmensa geografía silenciosa, como dice Pablo Neruda.

He ahí un elemento importante. Te decía que con Brasil la situación tiene otra perspectiva, mucho más favorable. Ahora, con el cambio político en Argentina se presenta otra posibilidad. Era impensable hacer esto con Menem. Por eso te decía, esto depende mucho de la voluntad política, muchísimo. Los militares no van a actuar sin una orientación política específica.

Aquí en Venezuela ves que el discurso de los militares se ha soltado, es dinámico, es social. Pero ellos no lo harían si no tuvieran un Presidente y un alto gobierno como el que tienen. Sería impensable. Sólo el proceso interno en Venezuela y el papel que han venido jugando, les permite incrementar su nivel de conciencia, su conocimiento. Por eso tenemos generales como García Carneiro, Baduel, Cordero Lara, bueno, tenemos miles, porque no sólo son los jefes. Porque, cuando tú más bajas de nivel, te consigues una cosecha hermosa de militares que andan trabajando junto al pueblo y con una gran conciencia del proceso que estamos viviendo.

Entonces te resumo: en esa dirección habrá que avanzar también, pero hay que romper muchos mitos, muchos tabúes y muchos muros. Eso hay que tenerlo claro. Ese proceso de integración militar debe ser necesariamente, Heinz, no nos hagamos ilusiones, debe ser necesariamente la consecuencia del proceso de integración política, nunca será la causa.

P. ¿Puede ser paralelo?

HCh: Puede ser paralelo. Cuando te digo consecuencia, no tiene porque ser una secuencia posterior. Hay consecuencias que son paralelas, concurrentes. Pero la matriz fundamental, el eje fundamental de generación de esa integración militar es la integración política.

P. ¿Y qué dijo Lula cuando tú le planteaste...

HCh: No, tú sabes que yo no debo, por respeto al Jefe de Estado del Brasil, emitir opiniones. Si fuera otra persona, estaría quizás con más libertad de hacerlo. Pero, sin embargo, déjame decirte algo de lo cual yo asumo mi responsabilidad. Nosotros hemos elaborado un documento que fue presentado precisamente

en Brasil por el entonces Ministro de Defensa de mi gobierno, el General de División Hurtado Sucre, hace tres años. Hurtado Sucre fue a Brasilia a una reunión de Ministros de Defensa del Continente. Ahí estaban los estadounidenses, y él llevó una tesis contrapuesta a la tesis de ellos, que estaba basada en el concepto de seguridad continental.

Yo di instrucciones a Hurtado, y él con un grupo de asesores elaboró un documento. Sería oportuno revisarlo, porque es un buen documento el que presentamos en esa reunión. Claro, se presentó como una propuesta. No había condiciones apropiadas, no había como un terreno fértil, para que esa semilla brotara, porque la propuesta ahí era darle prioridad a la integración militar del subcontinente, a la soberanía de nuestro pueblo y a la participación de los militares en el desarrollo de nuestros pueblos.

En este momento estamos hablando de este tema, pero creo que es necesario y urgente retomar esa tesis, hacerle una revisión al calor de las cosas que han ocurrido en casi cuatro años y entonces presentarla formalmente, cosa que no hemos hecho, a gobiernos como el de Lula, a gobiernos como el de Kirchner y a otros gobiernos que ya irán apareciendo en el Continente, con otro rostro y con otra intención, seguramente este mismo año, a gobiernos como el de Bolivia, el del Presidente Mesa, que no es lo mismo que el presidente anterior, Sánchez de Losada; bueno, a gobiernos que pudieran mirar esto con atención.

Yo por ejemplo he planteado a muchos colegas latinoamericanos, a varios, a varios, no a muchos tampoco, la necesidad y la disposición que tiene Venezuela de utilizar nuestra Fuerza Armada para contribuir con tareas de desarrollo en países que tienen grandes problemas, como Bolivia, por ejemplo.

En una ocasión le propuse al Presidente brasileño, Fernando Henrique Cardoso, que yo estaba dispuesto a enviar a Bolivia un batallón de ingenieros militares y civiles, porque nunca es militar solo: el cuerpo es militar acompañado por civiles. Nuestro cuerpo de ingenieros militares tiene algunas máquinas y algún otro tipo de recursos para producir asfalto. Pero claro, había que hacerlo junto con Brasil, porque para nosotros solos sería muy pesada la carga. Quizá no podríamos aguantarla, porque no sólo sería la reparación y la consolidación de algunas carreteras de Bolivia, sino también el asfaltado de otras.

El 95% de los caminos en Bolivia son de tierra, sobre todo las carreteras en las zonas campesinas, y la idea era facilitar el aumento de la producción y ayudar a que los campesinos pudieran sacar su producción e incrementar su nivel de vida. Bueno, eso no fue posible, pero he allí un elemento de integración concreta: trabajar sobre las carreteras, trabajar por salud, proyectos de vacunación continental, subcontinental, proyectos de educación, y muchos otros.

Los militares que aquí están en todas esas Misiones, son maestros, profesores, médicos, enfermeros, ingenieros, que saben hacer muchas cosas. Estamos reciclando, por ejemplo, desechos de PDVSA (la empresa estatal Petróleos de Venezuela – H.D.). Hay tantas tuberías, oleoductos, gasoductos y tramos que todos los años se están cambiando y que dejan desechos en buen estado, porque hay algunos materiales que ya no sirven para aguantar la presión del gas, pero sí sirven para aguantar el peso de un camión de tres toneladas. Por lo tanto se pueden utilizar para hacer puentes.

Bueno, resulta que hay unos muchachos del cuerpo de ingenieros de Oriente que presentaron un proyecto que, utilizando

esos desechos de PDVSA, hacen puentes para uso militar y para uso civil, puentes bien largos y sólidos. Lo que quiero decir es, que con esa inventiva y con esa capacidad creativa de nuestros pueblos, nuestros científicos y la fuerza militar organizada y equipada, haríamos milagros en América Latina.

Te voy a contar brevemente algo. Hubo un terremoto en El Salvador hace como tres años. Yo mandé para allá un cuerpo de ingenieros militares con acompañamiento civil: primero, de rescate; luego se quedaron allá construyendo cien viviendas y reconstruyendo un pueblo que se llama Comasagua. Mandamos varios barcos de guerra a llevar material, maquinaria, y un general muy conciente, muy trabajador. Aquellos muchachos hicieron un extraordinario trabajo en Comayagua: reconstruyeron aquel pueblo.

El pueblo de Comasagua los empezó a adorar porque dieron a la gente atención médica y todo eso. Un buen día me llama el jefe de la Misión y me dice: “Presidente tenemos que irnos de aquí”. Yo le pregunto: “¿Cómo?”. “Sí, el Presidente de El Salvador ha mandado una orden que tenemos que irnos mañana”. “¿Cómo, pero ya terminaron las viviendas?”. “No, no las hemos terminado, pero es una orden”.

Yo llamo al Presidente de El Salvador y le digo, le exijo una explicación: “¿Cómo es esto que usted va a ordenar la salida de los muchachos míos, prácticamente como corriéndolos de allá? ¿Qué ha pasado, si están trabajando allá?”. Entonces me dice el Presidente Flores que es que consiguieron una agenda de uno de los militares venezolanos, donde se demuestra, según él, que estos muchachos míos estaban haciendo reuniones con guerrilleros en El Salvador.

Lo primero que le pregunté es: “¿Hay guerrilleros en El Salvador? Tengo entendido que allá ya se acabó la guerrilla”. “Bueno, con gente que fue guerrillera”. “Ah, ¿pero tú tienes pruebas de eso?”. “Bueno, apareció una agenda, un documento, un papel...”. Lo cierto es que al final yo no acepté aquello, por supuesto, y le dije: “Mire Presidente, usted tiene toda la libertad, por supuesto, de sacar a los muchachos, porque ese es su país. Pero si usted lo hace de esa manera, tenga la seguridad que rompemos relaciones inmediatamente y que voy a explicarle al mundo las razones, de inmediato”.

Bueno, él me pidió un tiempito para pensarlo. Luego llegamos a un compromiso de honor. Yo exigí que los muchachos míos terminaran las viviendas y las entregaran. Di órdenes de acelerar la obra. Terminaron y entregaron las viviendas y allá quedó ese pueblo, muy bonito. Yo lo vi desde el aire en una ocasión que iba en helicóptero por ahí. Pero, fíjate que esos muchachos hicieron un milagro allí: reconstruyeron la carretera, la escuela, la iglesia y el pueblito y aquel pueblo de Comasagua empezó a protestar cuando se enteró de que querían sacar a los militares de la zona. Protestaron contra el gobierno de allá. Terminamos la obra con una inversión mucho menor de lo que hubieran tenido que pagar contratando a una empresa privada: muchísimo menor, menos del 50%.

Esto es un ejemplo de cómo unas Fuerzas Militares pueden, junto a un pueblo, reconstruir e impulsar el desarrollo. Pero también es un ejemplo de las presiones de Washington, porque yo estoy absolutamente seguro que esa agenda o esas supuestas reuniones, algo totalmente falso de mis muchachos, fue elaborada por Washington y sus cuerpos de inteligencia; por la CIA, que se mueve por todo el Continente para evitar, precisamente, la unión entre nosotros mismos.

P. Para terminar ese bloque de la integración militar. Un factor de la resistencia de la sociedad civil a la integración militar, digamos en Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, sería la experiencia de la represión militar de los sesenta y setenta. En tú opinión, si se integraran esas Fuerzas Militares, ¿esto aumentaría el peligro del militarismo y de la represión o sería más bien un paso hacia un mayor control democrático de esas fuerzas integradas..? ¿O no se puede saber?

HCh: Sí, yo creo que a estas alturas del proceso político en Sudamérica y de cómo marcha cada uno de estos países, lo podemos prever. En primer lugar, habrá que tener cuidado acerca del modelo de integración. Por eso es que hay que trabajar mucho este tema, porque habría que elaborar un modelo de integración; no se trataría de cualquier integración ni de algo meramente declarativo.

Sin embargo, independientemente del modelo que nosotros proponemos, existen unas ideas y unas experiencias prácticas ya, para ese modelo de integración. Tenemos cinco años de trabajo intenso. El Plan Bolívar 2000 fue la primera ofensiva cívico-militar de unas Fuerzas Armadas que se reivindicaron con su propia historia, cuando se cumplieron diez años exactamente del Caracazo, el 27 de febrero de 1999.

Yo tenía apenas 25 días de haber asumido el gobierno, cuando se inició aquí el Plan Bolívar 2000, dentro del cual casi cien mil militares se fueron a las calles; pero no como diez años antes, a masacrar a un pueblo, sino que, como lo dije en aquella ocasión, a lanzar ráfagas de vida a un pueblo, reivindicándose con el mandato de Bolívar, aquél de Santa Marta: los militares deben empuñar su espada para defender las garantías sociales. Bueno, así que el modelo bolivariano, filosóficamente hablando, tomado de las

raíces profundas de nuestra historia, pero ya con una experiencia andada de cinco años, nos permite, a estas alturas, proponer ideas para un modelo de integración militar del que he venido hablando.

Bajo ese modelo o en el marco de ese modelo bolivariano o algo parecido, bajo esa figura o bajo esa estructura filosófica, histórica, sería imposible que se incrementara con ello el militarismo en América Latina, entendiéndose como militarismo la preponderancia del sector militar sobre el civil o el empleo de las Fuerzas Militares para reprimir a la población civil o para actuar como los perros que cuidan las puertas del infierno, los cancerberos. No, más bien tenemos que actuar como libertadores, como impulsores de un nuevo modelo de sociedad.

De tal manera, que creo que ese riesgo del militarismo en este momento, no es que no exista, sino que ha bajado mucho de nivel y en la medida en que avance o pueda avanzar en el futuro un modelo de integración cívico-militar entre algunos de nuestros países, según esos parámetros, estaríamos alejándonos de ese riesgo de la militarización o la intromisión de factores militares sobre la población y, más grande aún, sobre el estamento político.

Sería la Unión Militar para la Libertad y no para la dominación.

En ese camino hay serios obstáculos. Esto que te voy a decir no es de poca monta. No es de poca monta, tiene mucha importancia, le da un carácter de mucha fuerza a los obstáculos. Uno de esos obstáculos es que hay todavía mucha reticencia, incluso discutir el tema militar en los movimientos políticos de izquierda de América Latina. Todavía aquel impacto nefasto, como ya te dije, de las dictaduras militares, de los desaparecidos, de los torturados, de la Escuela de las Américas, del gorilismo, todo esto ejerce todavía un impacto muy fuerte.

Mira, cuando yo salí de prisión, yo, un hombre de izquierda, yo no concebí la izquierda latinoamericana. El único que tuvo el olfato de viejo lobo de mar, fue Fidel Castro. Cuando fui a Cuba, me esperó en la puerta del avión y me dio casi un tratamiento de Jefe de Estado, aquel mismo año, en el 94, hace diez años.

Pero yo me fui por el Continente y las fuerzas de izquierda, cuando las concebí, me rechazaron. Entonces, yo no entendí el dogma y el temor al militarismo. El solo hecho de decir, este es un coronel y además, si le agregas el remoquete golpista, ah, bueno, eso era terror. Ese temor todavía existe en las filas de la izquierda de América Latina y en los gobiernos, y por supuesto, en los partidos de gobierno, en los líderes. Hay mucha resistencia a encarar el tema, pero habrá que encararlo.

**La penetración militar monroeista
de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos
del imperialismo y el papel
de la Flacso-Ecuador
Heinz Dieterich, México**

Washington pretende imponer cuatro macrointereses estratégicos en América Latina: 1. Militarizar a la Patria Grande y convertir a sus Fuerzas Armadas en ejércitos pretorianos del Pentágono; 2. Destruir su soberanía política mediante la aplicación de la Carta Democrática Interamericana (CDI) y la certificación democrática anual de sus gobiernos; 3. Apoderarse de la Amazonia mediante la actualización neocolonial de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y el establecimiento de bases militares en ella, y, 4. Imponer el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Lograr los cuatro objetivos estratégicos mencionados presupone la reestructuración modernizante proimperial de la arquitectura hemisférica heredada de la Segunda Guerra Mundial y de la "Guerra Fría", configurada en el Tratado Interamericano de Defensa (TIAR) o Tratado de Río (1947); la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA), de 1948; el Tratado de la OTCA, de 1978 y los respectivos tratados comerciales.

Este megaproyecto de construcción de la nueva institucionalidad neocolonial interamericana —que va paralelo a los megaproyectos de reordenamiento imperial de Medio Oriente, Asia Central y Asia Suroriental— requiere de enormes alianzas de poder, para ser exitoso. Dentro de la gran ofensiva desplegada por Washington para lograr esos objetivos estratégicos, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador, bajo su director Adrián Bonilla y sus colegas de la Universidad de Miami, se ha convertido en un colaborador imprescindible, particularmente en el proyecto de la conversión de los

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

ejércitos en ejecutores de los intereses imperiales y en la destrucción de la soberanía política de los Estados nacionales latinoamericanos mediante mecanismos de "certificación democrática" multilateral. La FLACSO-Ecuador, junto con toda una red de instituciones de la "sociedad civil", juega un papel subordinado, pero importante, dentro de esa alianza de poderes encabezada por la Casa Blanca, los complejos militar-industriales estadounidenses y sionistas, la National Defense University (NDU) estadounidense, las oligarquías latinoamericanas y la Organización de Estados Americanos (OEA).

Los avances del nuevo panamericanismo imperial-modernizante han sido desiguales. En cuanto al ALCA, ha logrado tragarse a Norte— y Centroamérica y amenaza consolidarse a través del Eje Presidencial Entreguista (EPE) del Pacífico, con Uribe en Colombia, Gutiérrez en Ecuador, Toledo en Perú y Lagos en Chile. Los adelantos en los frentes de la privatización de la Amazonia, de la destrucción de las soberanías políticas mediante la CDI y la reanexión militar monroeista, son objeto de análisis de este ensayo.

1. El avance sobre la Amazonia

En lo referente a la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, OTCA, el imperialismo ha logrado avanzar silenciosamente sus intereses, desempolvando y reactivando a través de sus empleados políticos criollos el Tratado de la OTCA, casi olvidado, de 1978, y colocando una operadora suya en el estratégico puesto de Secretaria General de la organización.

Fue en marzo del 2004, que los Cancilleres de los países miembros de la OTCA —Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guayana,

Perú, Surinam y Venezuela— designaron, por unanimidad, a la ecuatoriana, doctora Rosalía Arteaga, como la primera Secretaria General de dicha organización, a partir del 1 de mayo de 2004, en una Secretaría General permanente en Brasilia, que acaba con la improvisación de las Secretarías pro tempore que caracterizaban el estado de hibernación anterior de la organización.

La gestión para lograr el apoyo de todos los países miembros a la candidatura de la Dra. Rosalía Arteaga, dice con orgullo una declaración oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, se efectuó "bajo la coordinación del Viceministro de Relaciones Exteriores, Edwin Jonson", abogado y especialista en Relaciones Internacionales egresado de la Universidad Johns Hopkins, de Washington, D. C., y de la Academia de la Paz de Nueva York.

Y sigue: "La postulación de la exVicepresidenta Constitucional de la República, se enmarcó en la clara y coherente política del Gobierno Nacional... que ha venido trabajando en los últimos 25 años hacia la armonización de un modelo único de desarrollo (sic) que tome en cuenta las particularidades de la extensa región amazónica. En ese sentido, la asunción por parte del Ecuador, en la persona de la Doctora Arteaga, a la Secretaría Permanente de la Organización —resultado de una eficaz política externa llevada a cabo por el Ministerio de Relaciones Exteriores, con el apoyo de la Embajada del Ecuador en Brasil— es un importante reto porque liderará la aprobación, mediante un amplio debate al interior de los países amazónicos, del Plan Estratégico para el período 2004-2010; etapa fundamental no sólo para la consolidación de los logros alcanzados desde la firma del Tratado de Cooperación Amazónica sino, fundamentalmente, para darle el giro cualitativo como un efectivo instrumento de integración y desarrollo, con la activa participación de la población amazónica"

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

"Para hacer frente a este reto, el Gobierno Nacional conformó la Comisión Nacional del Tratado de Cooperación Amazónica (CEPCA) presidida por el Ministerio de Relaciones Exteriores e integrada por el Ministerio de Defensa Nacional y la Oficina Nacional de la Presidencia de la República. El Instituto para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana (ECORAE) ejerce como Secretaría Técnica".

Los gobiernos de Lucio Gutiérrez en el Ecuador y de Alejandro Toledo en el Perú, no sólo son los dos gobiernos más proimperialistas en el hemisferio, sino también los que más sabotean todo intento de integración bolivariana de la Patria Grande, como confirma todo canciller progresista sudamericano en conversación privada. De ahí, que el hecho de que el caballo de Troya andino-estadounidense Rosalía Arteaga —que además de su función proimperial no ostenta mayores meritos personales para encabezar una misión de importancia mundial, como es el uso racional de las riquezas naturales de la Amazonia, la defensa de sus pueblos y de su latinoamericanidad--- haya sido nombrado por unanimidad (!) de ocho cancillerías latinoamericanas como Secretaria General del organismo, muestra el estado de descerebración en que se mueven las burocracias diplomáticas de América del Sur. Salvo la diplomacia cubana y, en parte, la brasileña, todo es improvisación, rutina conservadora y despolitización antipatriótica —un desastre comparado con los tiempos de oro de la diplomacia mexicana, argentina y de Itamaraty.

Habiéndose entregado el rebaño al cuidado de los lobos, los descabros diplomáticos siguieron. En la VIII Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la OTCA, en Manaus, Brasil, el 14 de septiembre del 2004, los delegados nacionales "acogieron con satisfacción" el ofrecimiento del gobierno peruano, para realizar la IX reunión de cancilleres

de la OTCA en Iquitos, Perú, en septiembre de 2005, justo en un lugar, donde los militares estadounidenses tienen una base militar operativa y un centro de entrenamiento antiguerrillero para las fuerzas peruanas, con clara proyección contra las guerrillas colombianas.

Asimismo decidieron "elevar a consideración de los Señores Presidentes de los Estados miembros" la oferta de Gutiérrez de que se realice la Cumbre Presidencial de la organización a comienzos del 2006 en Ecuador, y "celebran la aprobación del Plan Estratégico" de la OTCA, el cual define "los Ejes Estratégicos de Acción, las Áreas Programáticas e Instrumentos Operacionales para orientar las actividades de la Secretaría Permanente desde el año 2004 hasta el 2012".

El Plan Estratégico logrado por el gobierno neoliberal ecuatoriano, que nunca pasó por el "amplio debate al interior de los países amazónicos" anunciado por la propaganda del gobierno de Gutiérrez, es convenientemente oscuro en elementos claves de la construcción del futuro de la Amazonia, por ejemplo, en lo referente a la protección y explotación de la biodiversidad, pero muy claro en cuanto a su orientación comercial. El desafío esencial de la Amazonia consiste, según sus autores, "en convertir esta enorme riqueza natural de la región en su principal fortaleza competitiva, con base en la aplicación de los avances científicos y tecnológicos disponibles, que permitan ... un nuevo enfoque sobre la administración de los recursos naturales y del medio ambiente (que) pueda generar importantes beneficios económicos a partir del desarrollo de actividades innovadoras en otros sectores promisorios para la generación y retención de la renta...".

Debido a esas deficiencias del Plan, la representación venezolana en el Consejo de Coordinación Amazónica, manifestó en

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

una reunión preparatoria del día 2 de septiembre, su intención de suprimir el párrafo que aprobaba el Plan Estratégico en el proyecto de la "Declaración de Manaos". Sin embargo, los demás representantes no apoyaron la moción y señalaron que "la aprobación del mismo era indispensable, lo contrario mataría a la OTCA". Lastimosamente, los delegados venezolanos cedieron al chantaje y firmaron "bajo reserva" la Declaración de Manaos, quedando en la incertidumbre para todos, qué significa "bajo reserva" en términos del derecho y poder internacional.

Otra bomba de tiempo que Doña Arteaga y el imperialismo lograron plantar en la Declaración de Manaos es el punto "39", en el cual los cancilleres "deciden instruir a la Comisión de Coordinación del Consejo de Cooperación Amazónica (CCOOR) para que en coordinación con la Secretaria Permanente, elaboren propuestas y criterios para la posible participación de Observadores en futuras reuniones de la OTCA".

Este párrafo abre la puerta a la entrada de las ONG's, las organizaciones de la ONU, las fundaciones, las universidades y las empresas transnacionales, que en gran medida son instrumentos de biopiratería y del neocolonialismo estadounidense y europeo. Se trata, de hecho, de un paso más de las dos potencias mundiales, para expropiar a la Amazonia y convertirla, cual "pulmón verde de la humanidad", en botín de sus fuerzas dominantes.

Tuvo éxito parcial, por lo tanto, el lobbying de Doña Arteaga y su enérgica intervención en la reunión de los cancilleres, en la cual propuso que esas ONG's y la "Cooperación Técnica Internacional", fuesen incluidos como "miembros colaboradores" en la misión de la OTCA. Se empezará con "observadores" y terminará con "miembros colaboradores".

Dentro de las febriles actividades de Doña Arteaga y su amo en Washington, para convertir la Amazonia en patrimonio de las transnacionales estadounidenses, se encuentra también la reunión del 22 al 28 de octubre, de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), en Quito, con la cual la FLACSO-Ecuador tenía un convenio hasta el 2004, que tenía como finalidad ejecutar en forma conjunta el "Programa de formación de post-grado con Especialización en Derechos indígenas y recursos hidrocarburíferos" (Sic). El curso estaba dirigido a miembros de los pueblos y organizaciones de la COICA en Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú. También participarían como invitados, representantes de las organizaciones miembros de la COICA en Brasil, Guyana, Surinam y Guyana Francesa.

La finalidad oficial del evento de octubre era la evaluación del Decenio de los Pueblos Indígenas y las cooperaciones respectivas. De hecho, se trata de crear a través de la COICA una estructura de liderazgo a nivel amazónico para hacer más fácil el manejo de las comunidades indígenas y la explotación de sus recursos. Participaron en el evento los burócratas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del Banco Mundial (BM) y de la Unión Europea (UE), entre otras organizaciones, junto con la Secretaria General de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA), la principal operadora de Gutiérrez y del monroeismo en la OTCA, que se encuentra en plena cruzada para sacar a la actual Coordinadora venezolana de la estratégica Coordinación General de la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Amazonia, la Dra. Aída Santana, a fin de sustituirla con un funcionario más afín a los intereses del imperio, es decir, con uno de aquéllos que en Venezuela llaman "escuálidos".

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

2. Organizaciones No-Gubernamentales latinoamericanas y la OEA preparan el intervencionismo político de la Carta Democrática Interamericana.

"Fue un placer encontrarse con Usted, Diana Kohn, de Transparencia Internacional (TI) de Estados Unidos y el Dr. Jaime Barberis, representante alterno de Ecuador ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), en representación del Embajador Fabián Valdivieso, de la Embajada ecuatoriana, esta mañana".

"Mis colegas Steve Hendrix, María Barron y Any Rajaraman, de la Oficina para América Latina y el Caribe de la Agencia Internacional para el Desarrollo Internacional (USAID), y yo, estuvimos muy interesados en su información sobre los planes para la próxima Asamblea General de la OEA y las oportunidades de participación para la sociedad civil".

"Le deseamos la mejor de las suertes con este ambicioso plan y gracias por su visita", terminó Jerry O'Brien, funcionario de la Oficina de Democracia y Gobierno de la USAID la carta enviada desde Washington, D.C., el 4 de marzo del 2004, a Valeria Merino Dirani, Directora Ejecutiva de la Corporación Latinoamericana para el Desarrollo (CLD), Capítulo Ecuador, de Transparencia Internacional (TI).

El 25 de marzo, una nueva comunicación fue dirigida a Valeria Merino Dirani. Esta vez desde el Departamento de Estado, en Washington, y firmada por Stephen M. Liston, Vice Coordinador Nacional para la Cumbre de la OEA. En este oficio, Liston expresa su placer por la reunión tenida con Valeria Merino, José Miguel Vasconez y el Embajador Fabián Valdivieso, el 5 de marzo, para "discutir la participación de la sociedad civil y las preparaciones para la Asamblea General de la OEA en junio"

y reafirma, "como discutimos, el interés que los Estados Unidos comparten con Ecuador en estimular la participación y la influencia de la sociedad civil. Esperamos poder ayudar a las ONG's para que atiendan el Foro Hemisférico que usted y el gobierno ecuatoriano planean realizar en Quito a finales de abril, con el fin de facilitar su incidencia sobre la Asamblea General." "Me volveré a comunicar lo antes posible con usted y el gobierno ecuatoriano para avisarles sobre nuestra capacidad de contribuir a esos esfuerzos", terminó el funcionario del Departamento de Estado.

El gobierno de Lucio Gutiérrez, a su vez, con el objeto de "preparar el Diálogo Informal y los Foros Nacional y Hemisférico, y de asegurar que se establezcan los mecanismos para una amplia, representativa y proactiva participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC's) del Ecuador y del hemisferio", constituyó el Comité de Gestión de la Sociedad Civil, integrado por Cornelio Marchán y su representante María Paula Romo, de la Fundación Esquel, Adrián Bonilla de la Facultad Latinoamericana para las Ciencias Sociales (FLACSO) y Valeria Merino Dirani, de CLD/TI.

El gobierno designó al profesor Bonilla como Secretario Ejecutivo del organismo, a cargo de la coordinación general de las actividades, y a la Corporación Latinoamericana para el Desarrollo (CLD/TI), capítulo ecuatoriano de Transparencia Internacional (TI), como Secretaría Técnica para la Participación de la Sociedad Civil Hemisférica. De esta manera, entre la "Secretaría de Cumbres" de las Américas del Departamento de Estado en Washington, y el Comité de Gestión y las Secretarías Ejecutiva y Técnica nombradas por el gobierno de Lucio Gutiérrez, se establecieron "los mecanismos para una amplia, representativa y proactiva participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC's) del Ecuador y del hemisferio".

Sin duda, mecanismos a la altura de un Secretario de Estado como Colin Powell, quien mintió a las Naciones Unidas sobre la supuesta existencia de armas nucleares en manos de Saddam Hussein y de laboratorios móviles para la fabricación de armas biológicas, y de un gobierno como el de Gutiérrez que goza de una popularidad del cinco por ciento en la población ecuatoriana.

Considerando que el noble objetivo de Powell, Gutiérrez y demás organizadores de la Asamblea General de la OEA, de oxigenar al esclerótico aparato burocrático de la OEA con una buena dosis de participación civil, debía ser respondido por un esfuerzo mayor de la sociedad civil, la Secretaría Técnica, dirigida por la Corporación Latinoamericana para el Desarrollo (CLD), presentó una propuesta austera de financiamiento: nada más pidió 339,774 dólares para el proyecto de cuatro meses.

El coordinador de la Secretaría Técnica cobraría 1,800 dólares al mes, es decir, \$ 7,200. La telefonía celular sería de \$ 3,200 y la normal de \$ 4,000. El Foro Nacional de la Sociedad, a realizarse los días 26 y 27 de abril en el Hotel Hilton, costaría \$ 7,128. El Foro Hemisférico de la Sociedad Civil, del 2 al 6 de mayo costaría \$ 162,069, más los talleres. A los conferencistas estelares de los talleres se les pagaría la modesta suma de \$ 1,500 por concepto de "honorarios profesionales".

Para el Diálogo Informal con la sociedad civil, a realizarse del 5 al 9 de junio, se gastarían tan solo en boletos aéreos más de \$ 30,000 dólares. La cena de bienvenida para los "participantes y expertos" refleja también el espíritu de ahorro y transparencia internacional, que caracteriza toda la organización del evento: unos \$ 2,400 para agasajar a los democratizadores y los luchadores contra la corrupción en el hemisferio.

De los \$ 339,774 del Presupuesto Tentativo sobre la Participación de la Sociedad Civil en la XXXIV Asamblea de la OEA, se preveía, que Washington pagara alrededor del 32 %; la Fundación alemana Konrad Adenauer (KAS) el 8 %; el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) el 20 %; la OEA el 8 % y el gobierno ecuatoriano alrededor del 22 %.

Vale la pena mirar más de cerca a algunos de los protagonistas del Foro Hemisférico de la Sociedad Civil. La Corporación Latinoamericana para el Desarrollo (CLD) fue una de las primeras organizaciones latinoamericanas que se unieron a la organización transnacional alemana, Transparencia Internacional (TI). Creada en 1990, ésta define su misión en fortalecer la democracia a través de distintas áreas de acción, "tales como la administración de justicia y el desarrollo sustentable".

Su directora ejecutiva, Valeria Merino Dirani, fue descubierta en la Primera Reunión General Anual de TI en Quito, en 1994, auspiciada por el entonces vicepresidente ecuatoriano Alberto Dahik. Dahik era también el Presidente del Consejo de Asesores de TI, hasta que en 1995 tuvo que refugiarse en Costa Rica para salvarse de una orden de aprehensión girada en su contra por su puesta "malversación de fondos".

Transparencia Internacional (TI), a su vez, es la "única ONG internacional dedicada a combatir la corrupción", uniendo con tal fin a "la sociedad civil, las empresas y los gobiernos, en una poderosa coalición", como rezan sus voceros. Fundada en 1993 por el ex funcionario del Banco Mundial y Presidente del Consejo de Directores, Peter Eigen, TI cuenta hoy con alrededor de 85 secciones nacionales alrededor del mundo que aplican el Sistema de Integridad Nacional (National Integrity System) y el Índice de

Percepción de la Corrupción (Corruption Perceptions Index) a la evaluación de sus países.

En su origen, el financiamiento de la Fundación Ford fue clave para TI. Hoy cuenta con el apoyo financiero de poderosos Estados capitalistas, sectores del Estado global y de las grandes corporaciones transnacionales, entre ellos, los gigantes IBM, Daimler-Chrysler, Lufthansa, Siemens, Enron Corporation, General Electric, Exxon, General Motors, Texaco, Rockwell, Río Tinto plc, Renault, Vivendi, Petrofina, USAID y el Banco Mundial.

En América Latina, las organizaciones que forman TILAC, se encuentran en catorce países, entre ellos Argentina, Brasil, Perú, Uruguay y Venezuela (Mirador Democrático). Las organizaciones afiliadas a TILAC "están comprometidas profundamente con la lucha contra la corrupción, y su trabajo muestra que es posible avanzar en la superación del problema", conforme al discurso publicitario de la organización.

La Fundación demócrata-cristiana alemana, Konrad Adenauer, a su vez, opera en 120 países y cuenta con un presupuesto anual de alrededor de cien millones de euros, proporcionado por el gobierno federal. No es una fundación privada, sino un órgano paraestatal que divulga una ideología neoliberal, virulentamente "anticomunista" y el catolicismo de derecha en el mundo entero. Venezuela es uno de los campos de acción de los valores cristianos de la KAS, donde trata de unificar a sus correligionarios de centroderecha contra el gobierno bolivariano. Según la página web "Venezuela" de la KAS, existe una "grave crisis de los partidos en el país que hace que la sociedad civil ejerza amplias funciones de oposición y de control político". En este sentido, la Fundación... trabaja estrechamente con grupos de la sociedad civil que están

dispuestos a defender a la democracia y ejercer una función de contrapeso y de control". En buen romance, la KAS hace todo lo que pueda en Venezuela, para acabar con el gobierno democrático y popular del Presidente Hugo Chávez.

La organización estadounidense USAID, de la cual los representantes de la "sociedad civil" esperan el pago del 18 % de los gastos totales, es un instrumento de la política exterior imperial, creado por el Presidente John F. Kennedy en 1961, a raíz de la Revolución Cubana. Basada en la ideología desarrollista de W. Rostow (Stages of Economic Growth), ha pretendido impedir una repetición de la Revolución Cubana en América Latina o, lo que en su jerga llama "the advance of totalitarianism" ("el avance del totalitarismo"), y de hecho, en el Tercer Mundo en general. El proyecto "Sí se puede" es definido como un "programa sin fines de lucro".

En los encuentros preparativos de esas organizaciones de la "sociedad civil" para la Asamblea General, participaron personajes interesantes. Por ejemplo, en el Grupo de Trabajo No. 1, "Promoción y Defensa de la Democracia", del Foro Hemisférico, que se realizó en el Hotel Hilton Colón, en Quito, los días 26 y 27 de abril, estuvo Eduardo Kohn. Kohn es el director para América Latina de la organización sionista B'nai B'rith Internacional (BBI) que abarca muchos países latinoamericanos en "cinco distritos". BBI tiene considerable influencia en varios Estados latinoamericanos, por ejemplo en Uruguay, con el Presidente Jorge Batlle, o en Paraguay con la Ministra de Relaciones Exteriores, Leila Rachid, quien expresó según Kohn, después de un encuentro con BBI en la Cumbre de Monterrey, que ella "entiende que las planeadas resoluciones contra Israel en las Naciones Unidas (por el terrorismo contra los palestinos - HD) eran contrarias al buen y natural trabajo de la Comisión de Derechos Humanos". En otras

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

palabras, a la dama le parece "bien" y "natural" el terrorismo de Estado del gobierno de Ariel Sharon contra la población civil palestina.

César Gaviria, el Secretario General de la OEA, también disfruta de buenas relaciones con la organización sionista. En una reciente visita a sus oficinas en Montevideo, Gaviria reafirmó que "Desde el 11 de septiembre 2001, la seguridad se ha convertido en un asunto importante en nuestra agenda. Nosotros reconocemos que no tenemos diferencias con Estados Unidos: ni en las tareas democráticas, ni en las políticas o económicas". No era necesario decirlo. Sería difícil, que el Secretario General, de lo que el Che Guevara llamaba el "Departamento Colonial" de Estados Unidos, tuviera diferencias con su patrón.

Refiriéndose a la "Carta Democrática", ratificada por la OEA en Lima el 11 de septiembre del 2001, Gaviria dijo ominosamente que "la democracia necesita nuevas herramientas y reglas". A lo que alude con esa formulación se hace evidente en las "Recomendaciones" del Grupo de Trabajo No. 1, "Promoción y Defensa de la Democracia", del Foro Hemisférico, realizado en el Hilton Colón, en Quito, los días 26 y 27 de abril, como sesión preparativa para el Diálogo Informal con los Jefes de Estado de la OEA.

Conducido por el profesor Bruce Bagley, de la Universidad de Miami, y el facilitador José Antonio Villena, CLD/TDI, las recomendaciones son las siguientes.

-Crear indicadores de "buen gobierno" y definir los criterios que permitan una aplicación eficiente de la Carta Democrática.

-Elaborar e implementar mecanismos de seguimiento en la OEA a través de:

- Informes anuales sobre índices de democracia en base a los cuales se lleve a cabo un proceso de certificación de los países;

- Enviar misiones periódicas de observación.

- Recibir y considerar informes periódicos de la ciudadanía de los países miembros.

- Crear un grupo de trabajo permanente con participación de la Sociedad Civil que defina indicadores y mecanismos de aplicación de la Carta Democrática.

- Impulsar acciones de difusión de la Carta Democrática, a través de la Oficina Permanente de la OEA de cada país...

- Impulsar un debate al interior de la OEA para la inclusión de indicadores de participación ciudadana y garantía de las dimensiones fundamentales para el fortalecimiento de la democracia.

- Impulsar acciones para fortalecer el sistema de partidos políticos en los países miembros.

- Democratizar el proceso de participación de la sociedad civil en las Asambleas Generales y las Cumbres.

Más transparente ni Transparencia Internacional. Las ONG's que preparan la "Participación de la Sociedad Civil en la XXXIV Asamblea General de la OEA, están cumpliendo la tarea que Gaviria y el sustituto de Otto Reich, Róger Noriega, han definido para Quito: aplicarle la Carta Democrática a Venezuela, para avanzar su proceso de destrucción imperialista.

3. Bolivarianismo militar o Monroeismo militar: la batalla por América Latina

El proceso de recuperación de la soberanía nacional latinoamericana, iniciada por el Presidente Hugo Chávez hace cinco años, ha llegado a la dimensión militar de la Segunda Independencia y la ha convertido en el principal campo de batalla entre el imperialismo estadounidense y las fuerzas hemisféricas bolivarianas.

Bolivarianismo militar o, lo que es lo mismo, descolonización militar de Washington, significa alcanzar la siguiente arquitectura militar hemisférica, sostenida por seis pilares.

1. El punto de partida de toda liberación es la ruptura del software de dominación que el amo implanta en la cabeza de sus víctimas. El sueño de todo amo es que la víctima vea el mundo con sus ojos. Esto lo han logrado el imperialismo estadounidense y el europeo, y las manifestaciones de este software van desde la intocabilidad del liderazgo del Primer Mundo en la dimensión militar, hasta la idea de la imposibilidad de la soberanía militar nacional.

El General prusiano Carl von Clausewitz había observado hace casi dos siglos, que cuando pequeños Estados se apoyan en Estados poderosos, el Centro de Gravedad (CG) militar reside "en el ejército del aliado poderoso". En esa determinación radica la clave teórica para entender la sumisión total de la política militar del entreguismo criollo a Washington, durante los últimos doscientos años.

2. El sometimiento mental de los militares criollos "al ejército del aliado poderoso", caracterizado por un fuerte complejo

de inferioridad, determina su praxis cotidiana. Hugo Chávez rompe ese complejo de inferioridad con cada discurso público, apelando a la fe en las propias fuerzas y la capacidad de autoasumirse como sujeto; dejando de ser, en consecuencia, objeto y esclavo de otros, por más poderosos que sean.

En la medida en que avanza la sustitución del software del Calibán latinoamericano por la del sujeto, se vuelve posible la construcción real de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas dentro de un Bloque Regional de Poder (BRP), tal como el Presidente lo ha propuesto en forma de la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS) que podría abarcar, en un primer paso, a los países del Eje Atlántico progresista o del Mercosur, para después extenderse al resto de las naciones.

3. La tercera condición de un sistema latinoamericano de seguridad es la clausura de todas las bases militares externas y misiones militares en su masa territorial y la discontinuación de la formación de los militares latinoamericanos en el aparato militar-ideológico estadounidense. Venezuela ha dado pasos importantes en esta dirección, por ejemplo, al denegarle a Washington el derecho de patrullaje aéreo sobre territorio nacional, bajo el pretexto del combate al narcotráfico.

4. La integración militar latinoamericana requiere también la ruptura con la doctrina militar estadounidense que se encuentra en un estado de perversión antidemocrática y antihumana que la hace inaceptable para toda Fuerza Armada democrática. Se trata de una doctrina ofensiva de sometimiento del mundo entero a los intereses de explotación de la élite estadounidense, con los medios más brutales y bárbaros pensables de la alta tecnología, que se encuentra en diametral oposición a la ética de la defensa legítima de la integridad territorial de la Patria Grande y de los

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

derechos de sus ciudadanos, tal como fue establecida por Simón Bolívar y Antonio José de Sucre, entre otros Libertadores.

5. La doctrina bolivariana de la guerra defensiva de todo el pueblo, requiere, por supuesto, una tecnología y logística militar adecuada a esa doctrina y a los teatros de operaciones latinoamericanos, así como una industria bélica propia que pueda garantizar el suministro necesario en tiempos de crisis.

La lección militar de Irak es muy clara en cuanto a lo que podría llamarse "el piso más bajo del armamento necesario". Y, sin duda, Irak proporciona experiencias necesarias y hasta suficientes para determinadas áreas de conflicto, por ejemplo, en lo que sería la resistencia terrestre en Cuba durante una invasión estadounidense. Es insuficiente, sin embargo, para servir al Bloque Regional de Poder Militar latinoamericano como guía de doctrina militar, porque el conflicto bélico iraquí es demasiado rudimentario. En la Patria Grande será probablemente imprescindible una combinación de los siete tipos de pertrechos militares básicos necesarios para vencer en la guerra popular prolongada, con dispositivos militares de alta tecnología, como sería, por ejemplo, un Sistema de Posicionamiento Global (GPS) propio.

La política militar venezolana parece reflejar esa comprensión. La compra de cuarenta helicópteros de combate MI-35, de Rusia, para bases aéreas tácticas avanzadas en la frontera colombiana y la posible compra de helicópteros de transporte, en respuesta a los repetidos asesinatos de militares y civiles venezolanos por paramilitares colombianos; la eventual compra de aviones de combate MIG-29 SMT y de radares de China, junto con la expulsión de "oficiales de enlace" estadounidenses de las instalaciones militares venezolanas, como es el cuartel general de Forte Tiuna, donde habían estado durante medio siglo, son ejemplos al respecto.

Ninguna de esas medidas está dirigida contra Washington o algún Estado latinoamericano. De hecho, las razones de las respectivas medidas varían. Es, por ejemplo, un simple asunto de soberanía, dignidad, sentido común y precaución nacional, no permitir que los militares gringos que participaron en el golpe militar contra el Presidente en el año 2002, tengan oficinas en el Cuartel General en Fuerte Tiuna, cerca de la Comandancia General del Ejército. ¿O, acaso el Pentágono estaría dispuesto a proporcionarle una oficina al agregado militar venezolano directamente debajo de la oficina de Donald Rumsfeld?

En cuanto a una eventual adquisición de los MIG-29 como medida antiestadounidense, simplemente hay que tomar en cuenta que los cazas franceses Mirage de la Fuerza Aérea venezolana son ya obsoletos, mientras que los 22 cazas F-16 de fabricación estadounidense son modelos atrasados, con algunos de ellos no operativos por falta de mantenimiento y repuestos. Tienen, además componentes electrónicos que los venezolanos no controlan. La propaganda del Pentágono, lanzada a través de sectores colombianos y una agencia internacional de noticias, habla de 50 cazas MIG-29. Aunque ese número fuera cierto, sería absolutamente marginal comparado con las Fuerzas Aéreas de países en similitud de condiciones. Arabia Saudita, por ejemplo, que tiene reservas energéticas y un tamaño poblacional semejante al de Venezuela, cuenta con 285 aviones de combate F-15 y Tornado, además de AWACS y grandes contingentes de helicópteros de combate.

En todo este contexto hay que ser conciente de los siguientes antecedentes históricos. En la Guerra de las Malvinas, Washington proporcionó a las fuerzas militares coloniales británicas, la inteligencia militar para sus operaciones bélicas, y Francia no sólo entregó las claves electrónicas de los cohetes "Exorcet" (que

había vendido a Argentina) a los ingleses, lo que les dio la capacidad de evadirlos, sino entrenó también a los pilotos británicos en las tácticas aéreas necesarias para eludir los cohetes que eran claves para el desenlace de la guerra.

En Nicaragua, durante la agresión de los paramilitares de Reagan al legítimo gobierno sandinista, el gobierno estadounidense entregó a sus mercenarios, los "contras", los planes de los puentes y carreteras construidos por el cuerpo de ingenieros del ejército estadounidense en sus "misiones de apoyo civil", para facilitarles la destrucción en sus operaciones de sabotaje a la infraestructura cívica del país.

De tal manera, que la diversificación de la tecnología militar de las Fuerzas Armadas venezolanas es absolutamente racional y dentro del interés nacional, cosa que no ha impedido que Washington haya iniciado ya una campaña contra la "nueva alianza estratégica con Moscú" y acusando al Presidente de iniciar una "carrera armamentista" en América Latina; todo esto, con la ayuda de su caja de resonancia mayor, la CNN, y sus cajas de resonancia menores en Colombia.

6. La creación de una industria bélica latinoamericana, limitada a garantizar la capacidad defensiva de la Patria Grande, es la última necesidad para la soberanía militar regional.

Los requisitos e implicaciones de una política de recuperación de la soberanía nacional militar latinoamericana como la que promueve el Presidente Chávez, entran en inevitable posición antagónica con los intereses de Washington. Entre el imperialista Monroe y el Libertador Bolívar no hay término medio posible. Esto, por una simple razón. El poder de destrucción física, el militar, es el Centro de Gravedad de todo Estado y de todo sistema político de dominación. Cuando un sistema político de domi-

nación pierde su fuerza de coacción material, se desintegra y desaparece. Por eso, los reyes prusianos grabaron en sus cañones la leyenda: *ultima ratio regis* —(la última razón de los reyes).

4. Bill Clinton-George Bush: La reconquista de América Latina y la debilidad teórica-política de las fuerzas bolivarianas latinoamericanas

4.1 El Plan de Guerra de Clinton

El plan de guerra del Presidente William Clinton, destinado a reconsolidar el Estado neocolonial de América Latina, fue puesto en marcha en la Primera Cumbre de las Américas en Miami, 1994. A diferencia del proyecto de Bush para Irak, no tenía ambigüedades ni improvisaciones.

No iba a ser una guerra relámpago (*Blitzkrieg*), sino una guerra de desgaste, planeada para once años y con tres frentes de ataque, en los cuales el imperio concentraba sus fuerzas para arrojar a cualquier resistencia latinoamericana: 1. La reconquista económica con el ALCA; 2. La reconquista política y, 3. La reconquista militar.

El éxito de toda guerra depende, estructuralmente, de dos factores: a) del poder real de los antagonistas y, b) de la definición correcta del Centro de Gravedad (CG) del enemigo, es decir, de su centro de poder y movimiento, contra el cual tiene que dirigirse el golpe principal de las propias fuerzas.

Esos *centra gravitatis* del enemigo latinoamericano fueron correctamente definidos por los planificadores de Clinton, como

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

los Estados latinoamericanos y, en segundo lugar, el nacionalismo latinoamericano. La conciencia imperial, de que esos Estados no disponen de un Proyecto Histórico ni de capacidades de previsión estratégica, que pudieran cohesionar a sus Fuerzas Armadas, a la burocracia diplomática y las demás burocracias estatales en un frente antimonroeista, los autodefinía como el blanco principal del ataque, con ataques envolventes contra las identidades nacionales y las soberanías.

La determinación de lo que constituiría el "triunfo decisivo" de la guerra tampoco fue dejado al azar o a la ambigüedad: capitulación incondicional de las fuerzas enemigas en los tres frentes de guerra, manifiesta en su consentimiento a la reestructuración monroeista del sistema interamericano, era el criterio de *mission accomplished* —misión cumplida. Las tres guerras se implementarían de manera autónoma en sus respectivos teatros de operaciones, pero sincronizadas dentro del plan maestro, a través de la Casa Blanca. El tiempo del triunfo final fue definido para los años 2005/6.

La incapacidad de los Estados latinoamericanos para detener los avances de las tres ofensivas, a las cuales se agregó ahora la ofensiva para ocupar la Amazonia, demostró que los cálculos del gobierno de Clinton fueron correctos.

En toda América Latina no hay ni un solo Instituto de Estudios Estratégicos con perspectiva bolivariana que pudiera producir la teoría e inteligencia para prever, enfrentar y ganar esta guerra. Los mal llamados servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas latinoamericanas y sus Escuelas de Guerra no tienen nivel, ni visión estratégica que merezcan el nombre; al igual que las cancillerías, carentes de doctrina y plagadas de nepotismo y clientelismo, y los Centros de Estudios Latinoamericanos (CELA)

en las universidades que se han hundido en la mediocridad y el academicismo.

Los Estados latinoamericanos y sus diplomáticos que avalan todo lo que el Monroeismo les ponga de frente, desde la propuesta del ALCA y la Carta Democrática Interamericana (DCI) hasta el envío de tropas a Haití, carecen de capacidad y, en muchos casos, de voluntad de defensa de la integración latinoamericana. En esta situación, las únicas orientaciones de los Estados a la comprensión de la situación estratégica latinoamericana vienen de los Presidentes Hugo Chávez y Fidel Castro. Sin embargo, pese a su genialidad individual, esto no es suficiente para el proceso de liberación. Ambos demiurgos tienen una abrumadora carga de tareas prácticas cotidianas y son, además, hombres de Estado, lo que limita sustancialmente lo que puedan decir y orientar en sus discursos públicos. El vacío tampoco se ve llenado por los movimientos populares y los intelectuales. A los primeros, quizás, por condiciones estructurales, no les es posible llenarlo, cosa que es diferente para los intelectuales, quienes, sin embargo, no asumen la tarea.

4.2 La implementación del Plan de Guerra

La implementación del Plan de Reestructuración Monroeista de Clinton se realizó, por una parte, sobre las estructuras existentes del sistema interamericano y, por otra, a través de la creación de nuevas instituciones hemisféricas generadas ex profeso para el proyecto.

Entre las nuevas instituciones destacan cuatro: 1. Las Cumbres de las Américas, de los Jefes de Estado del Continente, la primera de las cuales se realizó en Miami en 1994. Según el Departamento de Estado fue la primera reunión de su tipo en 27

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

años y celebró "el compromiso con la democracia y las economías de mercado en América Latina". 2. Las Conferencias de Ministros de Defensa de América (CMDA). 3. Las estructuras del ALCA y, 4. El Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa (CHED), creado por el Pentágono dentro de la Universidad Nacional de Defensa de las Fuerzas Armadas estadounidenses, la National Defense University (NDU).

Clinton abrió el primer frente de guerra, el ALCA, en la cumbre de Miami. El éxito fue completo. Los latinoamericanos aceptaron la propuesta e instruyeron a sus ministros, en la Tercera Cumbre en Québec, 2001, que asegurasen "que las negociaciones del Acuerdo ALCA concluyan, a más tardar, en enero de 2005, para tratar de lograr su entrada en vigencia lo antes posible, y no más allá de diciembre de 2005... El Acuerdo deberá ser equilibrado, comprensivo, y congruente con las reglas y disciplinas de la Organización Mundial del Comercio (OMC)...". Una década después del primer cañonazo de la ofensiva de Clinton, el avance del ALCA cubre Norteamérica, Centroamérica y parte de Sudamérica.

En la misma Cumbre de Québec se inició la guerra por los propósitos del Monroeísmo político. La idea fue canalizada por el sucesor de Clinton, George Bush, mediante funcionarios peruanos, entre ellos en un papel protagónico Javier Pérez de Cuéllar, y un mandato referente a la elaboración de una Carta Democrática Interamericana (CDI). Redactada la Carta, fue ratificada por aclamación (¡!) —parece que los diplomáticos latinoamericanos ni siquiera se atreven a pedir el uso de los mecanismos más esenciales de la democracia formal en esas reuniones— el 11 de septiembre de 2001, en una reunión extraordinaria de la OEA en Lima, con la obvia intención de convertirla en arma contra el gobierno venezolano de Hugo Chávez, el cubano y cualquiera que se atreviera a reclamar el respeto a su soberanía.

El carácter modernizador-monroeista de la Carta quedó totalmente claro en una evaluación, que el diplomático peruano y ex Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, realizó un año después de su ratificación. "La Carta constituye un instrumento internacional que sintetiza las disposiciones de la OEA en materia de preservación y defensa de la democracia, superando las limitaciones e incoherencias de los textos preexistentes".

"Según la Carta, la obligación de los Estados americanos de constituirse en regímenes democráticos tiene tres características: en primer lugar, la de constituir una condición para formar parte del sistema interamericano; en segundo lugar, considera a la democracia como un propósito o fin que los Estados miembros, individual y colectivamente, se comprometen a promover y desarrollar; en tercer lugar, una obligación de hacer que los compromete a una acción colectiva para asegurar el restablecimiento del orden democrático, allí donde haya sido alterado u objeto de una ruptura... La Carta establece, en ese sentido, una suerte de sistema de seguridad colectiva para la preservación de la democracia, que va desde el recurso voluntario de un gobierno que demanda la acción colectiva para superar problemas que afecten su institucionalidad democrática, hasta en los casos de ruptura o grave alteración del orden democrático, la suspensión de la pertenencia de un gobierno ilegítimo a la Organización de los Estados Americanos..."

"El golpe de Estado clásico parece cada vez menos viable. Entre otros factores, porque la democracia es ahora, en la región, una obligación internacionalmente exigible». Esta es una afirmación un tanto extraña, considerando que Pérez de Cuéllar la pronuncia a pocos meses del golpe de Estado contra el Presidente Hugo Chávez, organizado y aclamado públicamente por Washington.

"Sin embargo, las amenazas de autogolpes, ejercicios tiránicos del poder por parte de gobiernos legítimamente electos pero que actúan ilegítimamente, alianzas inconstitucionales entre los militares y gobernantes en crisis, siguen siendo una potencial realidad. De esto último surge como un dogma que un gobierno inobjetablemente elegido, sólo es democrático si gobierna democráticamente". Este precepto dogmático de Pérez de Cuéllar, intencionado para convertirse en normatividad legal internacional —y utilizado a pie de la letra como apología del coup d'état contra el Presidente Chávez por Condoleezza Rice, Jefa del Consejo de Seguridad Nacional estadounidense— fue adoptado en seguida por la nueva institución intervencionista hemisférica militar creada por Clinton, la Conferencia de Ministros de Defensa de América (CMDA), en su quinta reunión en Santiago de Chile, en el año 2002.

De este precepto se deriva un corolario obvio. Debe de haber una instancia que certifique, mediante un catálogo de criterios, si un gobierno actúa "democráticamente" a fin de decidir sobre su permanencia dentro del sistema interamericano. Al desarrollo de este decálogo y de la institución fiscalizadora se dedican actualmente las fuerzas monroeistas de la sociedad civil, como diversas sedes de la FLACSO y Universidades Católicas, a fin de crear el instrumento operativo definitivo para completar su intervencionismo en los asuntos internos de los Estados latinoamericanos y terminar con la poca soberanía política que les queda.

El tercer frente de guerra fue abierto por Clinton con la institucionalización de la Conferencia de los Ministros de Defensa de las Américas (CMDA), en 1995 y, la creación del Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa, propuesto por su Ministro de Defensa, William Perry, durante la I CMDA, en

Williamsburg, Virginia, en 1995; ratificado por la II CMDA en Bariloche, Argentina, en 1996, y establecido en septiembre de 1997 por el Pentágono, dentro del alma mater del complejo militar-industrial, la Universidad de Defensa Nacional (NDU).

5. La penetración militar monroeista y la FLACSO-Ecuador

5.1 La dimensión del Leviatán

Sobre la iniciativa militar monroeista de Clinton de 1994/5 se ha desarrollado un Leviatán de penetración imperial que pretende avanzar decisivamente la recolonización militar de la Patria Grande en 2005/6. Ese Leviatán, el complejo militar-industrial estadounidense, cuenta para el año que viene con un presupuesto récord de alrededor de 580 mil millones de dólares. Para entender la dimensión de este extraordinario monto hay que tener presente que es 1.14 veces superior al Producto Interno Bruto (PIB) del país más grande de América Latina, Brasil; 4.4 veces superior al PIB de Argentina; más de diez veces superior a los gastos militares de cualquier otra nación sobre la tierra; superior al de los gastos militares combinados de las 25 naciones siguientes en importancia bélica, y prácticamente equivalente a los costos directos de la Guerra de Vietnam, de 584 mil millones de dólares.

El total de esta gigantesca suma se compone de la siguiente manera: 420 mil millones de dólares para el Pentágono; alrededor de 80 mil millones para las guerras en Irak y Afganistán; cerca de 40 mil millones para el Departamento de Seguridad Interna (Department of Homeland Security, DHS) y alrededor de 40 mil

millones para las docenas de agencias de espionaje y seguridad, entre ellas las catorce que proporcionan "inteligencia positiva estratégica sobre países extranjeros", según el Programa Nacional de Inteligencia Externa (NFIP), más aquellas que se dedican al nivel "táctico militar y de seguridad" y a dar "respuestas de seguridad a amenazas transnacionales", como el tráfico de drogas, la guerra informática y el terrorismo.

144 mil millones de dólares de esta suma serán gastados por el Ministerio de Guerra de Estados Unidos, el Pentágono, en la investigación y construcción de nuevas armas que son aún más terroríficas que los existentes. En total suman 77 proyectos de desarrollo armamentista, con un costo total de 1.3 billones de dólares, entre ellos: La extensión de la flota de bombarderos "invisibles" (B-2); la construcción de treinta nuevos submarinos nucleares de la clase Virginia; de 200 cazabombarderos avanzados F-35; del nuevo destructor "invisible" DDX con un costo por unidad de 2.7 mil millones de dólares; la adquisición de nuevos misiles cruceros Tomahawk; el desarrollo de nuevas cabezas termonucleares para la destrucción de fortificaciones subterráneas; de un avión militar que alcanza diez veces la velocidad del sonido; de soldados robóticos con armas de alta energía que combatirán en las futuras guerras urbanas, cuando, a partir del 2010, más del 60 por ciento de la población mundial viva en ciudades.

Parte de esas armas de alta energía ya son operativas, como, por ejemplo, armas que emiten microondas. Algunas armas de microondas están prácticamente listas y su primer uso estaba planeado para la ofensiva general contra Faluya, en Irak, en noviembre y diciembre de este año. Como en un horno de microondas convencional, este arma de radiación electromagnética, cuyas ondas penetran 0.4 milímetros en la piel humana, causa a las moléculas de agua vibrar con una frecuencia muy superior

a la normal, generando un fuerte ardor y dolor insoportable para la víctima. Otra arma es el uso de pulsiones de láser para cegar temporalmente (¿?) al adversario. Esta arma fue ya utilizada en Faluya, tal como se deriva de la siguiente afirmación de un general estadounidense refiriéndose al ataque contra la ciudad: "Fuimos capaces de "cegar al enemigo y atacar cada movimiento que hacía... lo que multiplicó los efectos del fuego letal". (New York Times, 22.11.2004)

Otro programa es el Global Area Strike System, que consistirá en un sistema de láser de alta energía instalado en Estados Unidos que envía emisiones de láser hacia espejos estacionados en el espacio, desde donde son redirigidas hacia blancos en el espacio, la atmósfera y la superficie de la tierra. Similar, pero aún más terrorífico, es el programa llamado High-Frequency Active Auroral Research Program (HAARP) que mediante el calentamiento deliberado de la ionosfera (capas de aire ionizado desde los casi 80 Km. sobre la superficie terrestre hasta 640 Km.) altera el clima, los sistemas eléctricos y las comunicaciones en regiones escogidas de la tierra, por ejemplo, mediante precipitaciones, huracanes, niebla y tormentas extremas. Iniciado en los años noventa en Alaska, la instalación de cientos de antenas que emitirán la energía necesaria para calentar la ionosfera y aplicar la guerra climática, ha sido esencialmente terminado bajo el gobierno de Bush, en un gran negocio compartido entre la cuarta corporación armamentista más importante de Estados Unidos, Raytheon y la cuarta transnacional armamentista más importante del mundo, la británica BAE Systems (BAES). De tal manera que el sueño de la Fuerza Aérea estadounidense, expresado en sus proyecciones programáticas del futuro, Air Force 2025, de que las fuerzas aeroespaciales de Estados Unidos puedan ser "dueñas del clima" en el año 2025 (>US forces can "own the weather," as they

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

"own the night" now<) y que la modificación del clima será "parte de la seguridad nacional e internacional", probablemente se realizará mucho antes de lo programado en sus centros y cerebros perversos de investigación bélica.

La vocación antidemocrática del complejo militar-industrial estadounidense es formulada explícitamente en el programa integral de sus fuerzas militares, "Joint Vision 2010", que expresa la necesidad de alcanzar la "dominación en todos los aspectos" en el planeta (full spectrum dominance) y que reafirma la voluntad de dominar y explotar unilateralmente al mundo entero: "Estados Unidos es la única superpotencia global" y tiene que asegurar "su preeminencia en cualquier tipo de conflicto". ("The US is the only global superpower", and "must ensure it is preminent in any form of conflict".)

La insistencia totalitaria del gobierno Bush en la dominación unilateral sobre un sistema global que se desarrolla hacia la multipolaridad, es una alarmante expresión de la involución de la democracia plutocrática estadounidense hacia una creciente fascistización. De hecho, puede entenderse como el anuncio de esa fracción del gran capital estadounidense, sobre el fin de la democracia burguesa.

La manifestación abierta de esa voluntad fascista, avalada por los programas de armamentismo y política exterior, refleja la oligarquización del sistema estadounidense, es decir, la amalgamación de la clase política con la élite económica que convierte las instituciones democráticas formales crecientemente en puro adorno de la realpolitik de esta nueva oligarquía.

Cuando trece miembros del Congreso estadounidense solicitaron al Secretario General de la ONU, Kofi Annan, que enviara observadores internacionales a las elecciones presidenciales de

Estados Unidos en noviembre del 2004, el mensaje no pudo ser más revelador. El mensaje es el siguiente: Un grupo de ladrones electorales del Partido Republicano y sus patrocinadores del gran capital robaron las elecciones presidenciales en el año 2000. Estos usurpadores robarán nuevamente las elecciones en este año y ni la Constitución, ni la Corte Suprema, ni los medios, ni la policía, ni el Congreso, ni los partidos, ni los ciudadanos estadounidenses pueden impedir el nuevo robo. En buen romance, todas las instituciones del sistema inventadas para impedir su paralización, están fallando, hecho por el cual sólo una intervención extrasistémica puede volverlo funcional dentro de sus parámetros originales.

En el fondo de este proceso de involución de la superestructura democrática-burguesa hacia la oligarquización y fascistización se encuentra una legalidad de su proceso de acumulación que es la concentración y centralización del capital. "Un capitalista mata a muchos otros", describió Karl Marx gráficamente el implacable proceso de centralización del capital en un sistema basado en la producción privada de mercancías. A la primera fase de centralización, en la cual el capitalista expropia al productor inmediato, convirtiéndolo en proletario y sus condiciones de reproducción en capital, sigue la expropiación de los capitalistas débiles por los más fuertes.

Esa segunda fase de centralización conlleva profundos cambios cualitativos en la arquitectura del sistema al introducir dos dinámicas de acumulación de poder asimétricas: mientras que los magnates capitalistas sobrevivientes concentran cada vez más poder económico en sus manos, el poder institucional de los funcionarios políticos queda esencialmente igual, operándose, en consecuencia, un creciente cambio en la correlación de fuerzas entre el segmento político de la clase dominante y el segmento

económico. En determinado momento del proceso, ese creciente poder económico se convierte, en un salto cualitativo, en poder político y borra las fronteras entre la clase política y la clase económica, entre la esfera pública y la privada. Nace, de esta manera, una nueva oligarquía que tiene un interés en invalidar las leyes de la democracia. Este es el proceso de involución que estamos observando en el sistema estadounidense en la actualidad.

Ese proceso estructural hacia la plutocracia integral se observa entre diversas fracciones del gran capital y la clase política, pero quizás se encuentra más avanzado en el complejo militar-industrial, donde se ha llegado a una verdadera simbiosis oligárquica entre el Partido Republicano y la industria de la muerte. Durante los últimos seis años, más del 40 por ciento de las compras del Pentágono, es decir, un total de 362 mil millones de dólares, fueron realizadas sin licitación pública competitiva alguna, es decir, de una manera monopólica entre el complejo militar-industrial y la clase política. Las cifras respectivas para las más grandes empresas beneficiadas, son las siguientes: 1. Lockheed Martin, 74% de todos los contratos militares, igual a 69.7 mil millones (mrd) de dólares, sin competencia; 2. Boeing, 60%, igual a 48.6 mrd \$; 3. Raytheon, 67% igual a 26.5 mrd \$; 4. Northrop Grumman, 59%, igual a 23 mrd \$; 5. United Technologies, 95%, igual a 17.1 mrd \$; 6. General Electric, 88%, igual a 9.4 mrd \$; 7. Newport New Shipbuilding, 98% igual a 8.7 mrd \$.

Alrededor del 80 por ciento de todos los gastos contractuales del Pentágono fueron a los bolsillos del uno por ciento más importante de todas las empresas que buscaron contratos. Actualmente, alrededor de la mitad del presupuesto del Pentágono es manejado por empresas privadas (outsourced) que son supervisadas por otras empresas privadas, mientras el control a través de funcionarios del Estado está siendo reducido sistemáticamente.

El Estado ya sólo sirve para repartir el dinero público entre el gran capital bélico, "supervisado" por las empresas privadas de contabilidad, abandonando sus funciones soberanas de ente político conductor del sistema. Pero, los beneficios son mutuos. En el año 2000, la industria armamentista dio 9 millones de dólares a candidatos republicanos, el doble de lo que recibieron los demócratas. El valor bursátil de las empresas militares aumentó en el mismo año, cuando se vio que Bush podía ganar las elecciones y desde 1998 a la fecha, esas empresas han aportado 62 millones de dólares al Partido Republicano, comparado con 24 millones para los Demócratas.

Esto no quiere decir que con un triunfo de Kerry se hubiera podido hacer retroceder la influencia del complejo militar-industrial. Kerry no se atrevió en la campaña electoral a tocar el presupuesto del complejo y tampoco había claros indicios de que iba a disminuir la intervención militar estadounidense en América Latina, que muestra preocupantes aumentos de intensidad. Por ejemplo, el número de militares latinoamericanos capacitados por militares estadounidenses aumentó en un 52 por ciento, del año fiscal 2002 al 2003, hacia un total de 22 mil 855. Y en el año 2003, Washington entrenó más tropas en Colombia que en Irak o Afganistán.

5.2 La morfología del Leviatán y su modus operandi

Entre las principales instituciones que forman parte de este Leviatán, se encuentran: el Pentágono; la Universidad Nacional de Defensa (NDU) de las Fuerzas Armadas estadounidenses; el Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa (Center for Hemispheric Defense Studies, CHED); el Comando Sur (SOUTHCOM); la Comisión de Seguridad Hemisférica del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

(OEA); las Conferencias de los Ministros de Defensa de América (CMDA); el Department of Homeland Security (DHS); los complejos militar-industriales de Estados Unidos, Israel y la Unión Europea; múltiples fundaciones, institutos, universidades y ONG's estadounidenses, europeas y latinoamericanas, y un extenso establishment criollo de profesores universitarios y "expertos en seguridad" hemisférica.

El modus operandi de esa extensa red que navega bajo las banderas del "diálogo incluyente y participativo de la sociedad civil" en los eventos internacionales de los Estados americanos, y de "la renovación de la arquitectura de seguridad del hemisferio", puede ilustrarse con sus preparativos para predeterminedar los resultados de la VI Conferencia de Ministros de Defensa de América (VI CDMA), que se efectuó en Quito, del 16 al 20 de noviembre del año en curso.

A manera de ejemplo puede servir la política respectiva de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador, bajo su director Adrián Bonilla. Hablar de "la FLACSO-Ecuador" es, por supuesto, una generalización. Y en la FLACSO-Ecuador hay, como en todas las academias, profesores y alumnos honestos y críticos. Pero, también, como en toda organización, hay un sector hegemónico que determina su política y que es responsable de la praxis y de la imagen de la institución.

Esa imagen real es fundamentalmente distinta a la "imagen corporativa" que Bonilla pretende proyectar, cuando dice que: "La FLACSO es una institución académica que tiene el carácter de organismo internacional. Sus valores institucionales son pluralistas. En nuestras aulas y Foros han tenido cabida intelectuales, académicos de todo el mundo y de todas las tendencias. Hemos recibido la visita de gobernantes como Fernando Cardoso,

Fidel Castro y Hugo Chávez, así como las de diplomáticos estadounidenses como Luigi Enaudi o Peter Romero".

La realidad de hoy es que la FLACSO-Ecuador promueve abiertamente los intereses hegemónicos de Washington en la reestructuración de la institucionalidad militar y de seguridad hemisférica, al igual que en la reestructuración de la institucionalidad política, dentro de la actualización del Monroeismo estadounidense, tal como revelan los siguientes datos.

A fin de "fortalecer y renovar la arquitectura de seguridad del hemisferio", la FLACSO-Ecuador realizó el 19 y 20 de agosto de 2004, un seminario internacional en el Hotel Mercure-Alameda en Quito, intitulado, "Enfoques Subregionales de la Seguridad Hemisférica". El seminario fue auspiciado por el Open Society Policy Center (OSPC), con sede en Washington, D.C. y cercano al ideario de George Soros; el canadiense Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC-CDRI) y las Embajadas de Colombia y Brasil. La coordinación estuvo a cargo del General (r) Raúl Oswaldo Jarrín Román, ex Secretario del Consejo de Seguridad Nacional y ex Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas ecuatorianas.

El antecedente del evento es, en palabras de FLACSO-Ecuador, la VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, institución que, según los organizadores, "se ha constituido en un mecanismo eficaz para la política de defensa de los países americanos". Esta política de defensa, "vinculada con la política exterior, dan practicidad a los instrumentos, como la Carta Democrática Interamericana..., por lo que se requiere un intercambio de experiencias, con el propósito de fortalecer y renovar la arquitectura de seguridad del hemisferio".

Los organizadores definieron cuatro objetivos para el seminario: 1. "Reflexionar sobre el nuevo concepto multidimensional de la seguridad y generar una conciencia colectiva acerca de las nuevas percepciones de amenazas, situaciones de riesgo y otras preocupaciones de la seguridad hemisférica. 2. Cooperar con la institucionalización y efectividad de las Conferencias de Ministros de Defensa a través de los aportes generados mediante el diálogo incluyente y participativo de la sociedad civil y con la visión de los sistemas de seguridad subregional. 3. Fortalecer el concepto de seguridad cooperativa hemisférica por medio de la evaluación y legitimación de los instrumentos de política de defensa y seguridad. 4. Proponer una agenda para la Sexta Conferencia de Ministros de Defensa de América –VI CMDA– a través del Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador, sede del evento".

Para materializar su noble fin de fomentar "el diálogo incluyente y participativo de la sociedad civil con la visión de los sistemas de seguridad subregional", Bonilla y Jarrín escogieron a personajes de impecables credenciales respectivas y de un amplio pluralismo académico, no sólo en las mesas redondas, sino también en la sesión inaugural y final. La inauguración estuvo a cargo del Presidente ecuatoriano Lucio Gutiérrez; de la Presidenta de la Comisión de Seguridad Hemisférica y del Consejo Permanente de la OEA, Carmen Marina Gutiérrez; del General Mayor del Ejército estadounidense, Keith Huber, Presidente de la Junta Interamericana de Defensa (JID) y Director del Colegio Interamericano de Defensa (CID), y del Director de la FLACSO-Ecuador, Adrián Bonilla. El General Nelson Herrera, Ministro de Defensa del Ecuador, clausuró el seminario.

La hoja de vida de esos protagonistas demuestra que Bonilla y Jarrín tuvieron una racha de suerte cuando seleccionaron a ese

exquisito grupo pluralista, todo proclive a los "diálogos incluyentes" y las "profundas convicciones de paz, democracia y libertad, postulados por excelencia de la Organización de los Estados Americanos".

La primera personalidad de la inauguración, el General Mayor Huber estuvo asignado en 1978 al Séptimo Grupo de Fuerzas Especiales (7th Special Forces Group) en Fort Gulick, Panamá, como líder de un equipo operativo y como "asesor de campo" (field advisor) en Nicaragua, donde defendió con las armas a la floreciente democracia suiza del Presidente vitalicio Anastasio Somoza, contra el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Recordamos que 1978 fue el año decisivo del proceso popular antidictatorial, porque se preparó la ofensiva final de la revolución nicaragüense, que triunfó el 19 de julio de 1979.

Entre mayo de 1987 y mayo de 1988, en la fase culminante de la guerra de liberación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), Huber sirvió como "Asesor de Campo a nivel de Brigada" (Brigade Field Advisor) en El Salvador, defendiendo a la oligarquía salvadoreña de las 16 familias que controlaban el país como un feudo privado. Su estancia en El Salvador coincidió con la fundación, en agosto de 1987, de la Escuela de Comunicaciones y Electrónica de la Fuerza Armada salvadoreña (ESCOELFA), con personal entrenado en Tel Aviv y con la mayor parte de los equipos utilizados provenientes de un "donativo" del gobierno de Israel.

En 1996, Huber asumió el mando de Comandante del Joint Task Force-Bravo en Soto Cano, Honduras, siendo responsable de todas las operaciones militares estadounidenses en América Central. En 1997 fue nombrado Executive Officer del Comandante en Jefe del Comando Sur (SOUTHCOM), que es responsa-

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

ble de todas las operaciones militares estadounidenses en América Latina, y de 1999 a 2001 fue su Director de Operaciones.

La segunda personalidad y conferencista, Carmen Marina Gutiérrez, era en aquel entonces la Presidenta del Consejo Permanente de la OEA y de la Comisión de Seguridad Hemisférica. Había llegado a su cargo después de una guerra fratricida entre el personal diplomático nicaraguense en Washington, a raíz del mérito diplomático de tener cercanía personal con el Canciller y por nombramiento del Presidente-empresario Enrique Bolaños, ahora bajo sospecha de corrupción.

Recientemente, Carmen Marina tuvo el privilegio de pronunciar en nombre de la OEA una *laudatio* para el nuevo Secretario General de la organización, el ex Presidente-empresario costarricense y economista por la Universidad de California, Miguel Angel Rodríguez —elegido unánimemente por los cancilleres de la OEA, en otra muestra del estado calamitoso de la diplomacia latinoamericana— con motivo de su investidura en Washington, el 23 de septiembre de 2004.

Doña Marina le certificó al Dr. Rodríguez en un exuberante discurso que "exhibe una sólida formación intelectual que abreva en el pensamiento filosófico y sociológico de Locke, Hume, Montesquieu, Tocqueville y tiene la continuidad de desarrollo histórico que ofrecen las concepciones libertarias de Hayek, Mises y Popper. La Doctrina Social de la Iglesia, por otra parte, nutre su concepción integradora de 'la acción humana' y de la 'sociedad espontánea y abierta'... Corona su vida política, ejerciendo la presidencia de la República de Costa Rica, entre 1998 y el 2002, fijándose una gestión de gobierno austera, transparente y de amplia concertación política, con objetivos ciertos en materia de apertura comercial de mercados, fortalecimiento institucional,

descentralización, preparación del capital humano y reordenamiento de programas sociales".

"Su elección a la Secretaría General de la OEA es el reconocimiento expreso de los gobiernos de los Estados Miembros a sus profundas convicciones de paz, democracia y libertad, postulados por excelencia de la Organización de los Estados Americanos, consagrados en la Carta Constitutiva de 1948 y en la Carta Democrática Interamericana, de 2001... Todos fuimos testigos de sus palabras en Quito cuando afirmaba su compromiso de promover los ideales interamericanos para que, en armonía pueda lograrse "más paz, más justicia y más bienestar para los ciudadanos de las Américas... El Consejo Permanente tiene certeza que, bajo su dirección, contará con una Secretaría General proactiva, capaz de coadyuvar a la elaboración de un renovado orden interamericano que encamine los procesos democráticos hacia mayores niveles de perfectibilidad...".

Lastimosamente para Doña Carmen Marina, sus padrinos en Washington y las fuerzas monroeistas renovadoras del continente, los grilletes de la INTERPOL pusieron un rápido e ignominioso fin al alto vuelo del filósofo de la "sociedad espontánea" y de la "Revolución de la Moral". A pesar de que el Consejo Permanente del organismo hemisférico defendió al empresario-ex Presidente corrupto contra el gobierno costarricense que solicitaba su extradición por transacciones electorales turbias con Taiwán —delito también aplicable a un Presidente andino— Rodríguez no escapó a la justicia tica.

Esto, sin embargo, no desanimó al Consejo Permanente que vela por la democracia en América Latina. Seguía defendiendo, junto con la Casa Blanca, al empresario-Presidente nicaragüense Enrique Bolaños, bajo presunción de corrupción, aun en contra

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

de los propios órganos de control de la República, porque como Doña Carmen y descubrió con agudo olfato antitotalitario o, quizás, antisandinista: en Nicaragua "sigue viva la amenaza contra la institucionalidad, y la OEA debe continuar involucrada y atenta a esta crisis que amenaza a la democracia".

Menos mal que tienen un especialista en democracia centroamericana a la mano: el General Mayor Huber seguramente puede aportar algunas experiencias y contra-experiencias productivas de los "diálogos incluyentes" que tuvo el Presidente Ronald Reagan con los Sandinistas en los años '80, cuando promovía las "profundas convicciones de paz, democracia y libertad" de la OEA en las repúblicas bananeras de Centroamérica.

6. El Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa, la Junta Interamericana de Defensa y la FLACSO-Ecuador

6.1 Apoyando "al desarrollo de América Latina"

En una reciente declaración, el director de la FLACSO-Ecuador, Dr. Adrián Bonilla, definió la función de la institución que dirige, como "la educación de postgrado y la investigación para apoyar al desarrollo de América Latina", en un organismo internacional pluralista que admite "todas las posibilidades teóricas de interpretación de la realidad".

Dos preguntas resultan de esta definición: 1. ¿Qué contribución a la educación de los académicos latinoamericanos de postgrado pueden dar las instituciones y funcionarios del Complejo militar-industrial-académico estadounidense y su núcleo político, el gobierno de George Bush? Y, 2. ¿Qué apoyo para el

desarrollo de América Latina puede derivarse de la colaboración con ese Leviatán?

No se requiere mayor proceso de investigación académica para entender los potenciales insumos del Complejo Militar-Industrial-Político (CMIP) para las dos misiones de la FLACSO-Ecuador, en esta peculiar "Alianza para el Progreso" kennediana; basta tomar nota de la política estadounidense de los últimos cuatro años.

1. El CMIP está llevando a cabo una guerra en Irak, declarada "ilegal" por el Secretario General de las Naciones Unidas (ONU), Kofi Annan. "Ilegal" quiere decir, una guerra de agresión, que es el peor crimen que conoce el derecho internacional, y por el cual los criminales de guerra nazis y japoneses fueron ejecutados.

2. En esta guerra de agresión se violan cotidianamente los derechos humanos de la población civil.

3. Se violan cotidianamente múltiples estipulaciones de la Convención de Ginebra, por ejemplo, al utilizarse un sistema internacional de centros clandestinos de tortura y detención, operado por la CIA y el Pentágono, que ha sido calificado por el Director de Monitoreo de las Prohibiciones Internacionales contra la Tortura de la ONU, Theo van Boven, como una violación del derecho internacional y un crimen.

4. Lo mismo es válido para los abusos sistemáticos cometidos contra detenidos en Abu Ghraib, en Afganistán, y en Guantánamo, para los cuales ni un solo responsable de jerarquía, sea civil o militar, ha tenido que responder ante la justicia.

5. El gobierno estadounidense acaba de ser condenado en las Naciones Unidas por decimatercera vez por su bloqueo contra

Cuba, que viola el derecho internacional. Solo Tel Aviv y dos islas dependientes de Micronesia votaron con Washington; 179 Estados condenaron la política respectiva del CMIP.

6. Washington apoya incondicionalmente la política de terrorismo de Estado del gobierno israelí de Sharon contra la población civil palestina, violatoria de cientos de resoluciones de la ONU y condenada por la Corte Internacional de Justicia en La Haya, haciendo posible la política expansionista y terrorista de Sharon en lo financiero, militar y político.

7. El CMPI tiene un presupuesto militar y de espionaje anual cercano a los 580 mil millones de dólares, que es casi igual al del resto de las naciones del mundo. Sus sistemas bélicos en desarrollo preparan la guerra climatológica, la guerra nuclear preventiva, la guerra desde el espacio y el uso de armas de microondas y de láser contra civiles y combatientes.

8. El gobierno de George Bush es ilegal e ilegítimo, porque llegó al gobierno mediante un fraude electoral. El estado antidemocrático del sistema electoral es tal que el ex Presidente James Carter decía en enero de 2001, que si el Carter Center fuera invitado a certificar elecciones en otro país que tuviera estándares electorales como Estados Unidos, no lo aceptaría. Según una investigación de Los Angeles Times, 37 de los Estados de la Unión no cumplieron con las reformas y normas electorales necesarias para disponer de un sistema electoral transparente y confiable para noviembre de 2004.

9. El CMIP organizó junto con el gobierno francés el golpe de Estado y el secuestro del Presidente haitiano Jean Bertrand Aristide, en el 2004. Asimismo, participó de múltiples maneras, entre otras con el financiamiento de los golpistas a través del National Endowment for Democracy (NED), en el

golpe de Estado contra el Presidente Constitucional de Venezuela, Hugo Chávez, en abril de 2002. Documentos secretos obtenidos recientemente por la abogada Eva Gollinger (www.venezuelafoia.info), demuestran que en las semanas antes del golpe de abril de 2002, la CIA ya tenía los planes detallados del golpe en sus manos. Un informe de inteligencia de la CIA del 6 de abril del 2002 destaca en su título: "Venezuela: Condiciones para un golpe de Estado están en maduración" y dice: "Militares disidentes, incluyendo a un grupo descontento en el Alto Mando, así como un grupo radical de oficiales de bajo rango, están aumentando sus esfuerzos para organizar un golpe contra el Presidente Chávez, posiblemente en los próximos días de este mes, [TACHADO]. El nivel de detalles en los planes reportados —[TACHADO]— indica que Chávez y diez altos oficiales estarían arrestados..." Además, el documento dice, "Para provocar la acción militar, los que conspiran podrían intentar explotar conflictos y violencia durante las manifestaciones de la oposición que tomarán lugar este mes..."

10. El CMIP organiza y dirige la guerra petrolera del "Medio Oriente" latinoamericano, en Colombia. En una ofensiva general, que según el General James T. Hill del Southern Command, tiene el propósito de "dar un golpe decisivo a los narcoterroristas", es decir, las FARC, alrededor de veinte mil tropas de contrainsurgencia colombiana han ocupado desde enero de 2004 cuatro Estados sureños del país, entre ellos el Putumayo que colinda directamente con Ecuador.

Diseñado y supervisado por el SOUTHCOM, con el apoyo directo de fuerzas militares estadounidenses, duplicadas a solicitud de Hill, la ofensiva pretende generar las condiciones para la exploración y explotación privada transnacional del petróleo colombiano, a fin de aliviar la dependencia energéti-

ca estadounidense de Medio Oriente y de Venezuela, dado que Colombia es el tercer exportador más grande de petróleo en América Latina y el décimo más importante para Estados Unidos. "Para los militares, la prioridad es proteger y proporcionar confianza para los inversionistas, en particular en el sector petrolero", dice el director de operaciones de la estatal ECOPETROL, Mauricio Salgar, rompiendo el tabú del silencio sobre el tema. "Para el inversionista es importante saber que tiene un aliado en Colombia".

En los últimos cuatro años, ante la perspectiva de que el petróleo colombiano ni siquiera cubrirá la demanda interna, a partir de 2009, salvo que se encuentren nuevos yacimientos, y ante el hecho de que el petróleo aporta alrededor del treinta por ciento del presupuesto nacional, los gobiernos colombianos han reducido tanto las condiciones para la exploración y explotación, que las empresas privadas han aceptado la posibilidad del nuevo El Dorado. Dice el director de una transnacional, citada en el *The New York Times*: "el gobierno está literalmente desesperado", para conseguir inversiones externas.

Sin embargo, la exploración requiere seguridad y es por eso, que Colombia es el tercer receptor, después de Israel y Egipto, de "ayuda militar" estadounidense —más de tres 3.3 mil millones de dólares desde el año 2000— y que en el 2003 fueron entrenados más militares latinoamericanos, entre ellos la mayoría colombianos, por Washington, que en Irak y que la militarización estadounidense avanza en todo el área andina. Como Israel y Egipto tienen que garantizar el petróleo de Medio Oriente, el Plan Colombia tiene que garantizar el petróleo colombiano y venezolano y además, por supuesto, el control de la Amazonia.

Estuvo totalmente en lo correcto el titular de la Casa Civil del gobierno brasileño, José Dirceu, cuando lanzó en noviembre del 2003, según sus propias palabras, "una idea hereje" ante personalidades internacionales, abogando por la integración militar de América del Sur y advirtiendo en tono de alerta que si la alianza no ocurre, "los Estados Unidos van a ocupar Colombia. Si ocupan Colombia, no van a salir de ahí jamás. Eso quiere decir que van a estar ocupando la Amazonia".

11. El CMPI no sólo pretende la ocupación de la Amazonia, sino amenaza también con la reocupación de Panamá. Al término de maniobras aéreas y navales secretos (Panamax 2004) en aguas panameñas, con la participación de 3.000 efectivos de las fuerzas aéreas y navales de Estados Unidos, Honduras, Colombia, Chile, República Dominicana, Perú y Argentina, el comandante de las Fuerzas Navales del Comando Sur de Estados Unidos (SOUTHCOM), Vicealmirante Vincent Smith, afirmó que el Canal de Panamá es un punto sensible para un ataque terrorista por ser un activo estratégico para el comercio mundial, lo que justificaría una fuerza multinacional para defenderlo: "En los ejercicios todos estuvimos de acuerdo en que la vía acuática era la estructura más importante que había que defender y custodiar, pues es un deber moral".

6.2 Águila o Cóndor

La hoja de vida del Director de FLACSO-Ecuador refleja una brillante carrera académica. Bonilla tiene una maestría en asuntos internacionales de la Universidad de Miami y realizó estudios de Doctorado en la misma institución. Fue becario de la Universidad de Miami, de 1989 a 1990 y de 1991 a 1993; del Center for Hemispheric Defense Studies (Centro Hemisférico de Estudios

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

para la Defensa, CHED), que es parte de la National Defense University (NDU), en Washington, D.C., en el año 2000 y de la University for Peace-Pearson Peacekeeping Center, en San José de Costa Rica, en el 2002.

En el Seminario Internacional del 15 al 17 de junio de 2004, intitulado "La relación Civil-Militar, Libros Blancos y la Política de Defensa...", Bonilla intervino con una ponencia que demuestra que la educación superior becada en Miami y Washington, D.C., fue una buena inversión: le proporcionó al académico una clara perspectiva de los problemas "de seguridad" en el hemisferio, y, sobre todo, una clara comprensión de quién manda en el patio trasero.

Alecciona a los participantes que "No vamos a tener cumbres presidenciales, como no vamos a tener una OEA que ejecuta las resoluciones de las cumbres presidenciales en contra de los Estados Unidos, esto no es posible, ni sin los Estados Unidos. Tenemos que ver esta política como una política de concertación, de consenso, eventualmente, de preeminencia de los principios de política exterior estadounidenses".

Y, en otra parte: "Finalmente, este conjunto de elementos, plantea al hemisferio y concretamente a América Latina y a los países del Caribe, como una zona —en términos puramente militares—, estratégicamente marginal a escala global. Lo que permite, de alguna manera, la conducción de las políticas hemisféricas de defensa, sin grandes problemas, por algo que podríamos llamar una hegemonía estabilizadora de los Estados Unidos". Last but not least: "Con estos elementos creo que es necesario reflexionar, en términos de la próxima conferencia de ministros de Defensa, acerca de las posibilidades de construcción de nuevas comunidades regionales, subregionales o hemisféricas de segu-

ridad, que de alguna manera, den cuenta de la necesidad de modernizar a los regímenes actualmente existentes, y, de un sistema de evaluación de seguridad colectiva, postsegunda guerra".

No deja de asombrar que esos preceptos fueran formulados hace apenas seis meses. Después de los últimos cuatro años de "preeminencia de los principios de política exterior estadounidenses" y de la "hegemonía estabilizadora de los Estados Unidos", vemos todo el mundo islámico e Israel en una espiral hacia la guerra civil y Afganistán, Irak y Palestina convertidos en mataderos, al igual que Colombia, a raíz de una política unilateralista, belicista y cínicamente violatoria del derecho internacional del Complejo Militar-Industrial-Político de Washington.

Desde la resistencia de Galileo Galilei a la Santa Inquisición hace cuatrocientos años, la ciencia tenía algo que ver con la realidad objetiva. En el complejo monroeista "renovador" de la "seguridad hemisférica" todo es teología y manipulación. Cuando Al Qaeda de Afganistán ataca Nueva York, es necesario destruir a su enemigo Saddam Hussein en Irak. Cuando el imperio quiere el acuífero guaraní, probablemente el más grande del mundo, hay que acabar con el (inexistente) terrorismo internacional en la triple frontera de Ciudad del Este.

En la torcida lógica de los "expertos en seguridad hemisférica" aparecen constantemente "amenazas emergentes" y "amenazas no tradicionales" en América Latina, que tienen que ser conjuradas justo por aquellos que han destruido el poco orden internacional que había. Operan sobre constructos mentales que no resisten la menor prueba de la realidad y que desde el punto de vista de diferentes epistemologías científicas sólo pueden ser calificados como teológicos, paranoicos o, como dicen los operadores de la

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

democracia-plutocracia estadounidense en Washington,
"perception management".

7. Academias y operadores del Complejo Militar-Industrial-Académico Monroeista

7.1 NDU y CHED

Dada la creciente influencia del Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa (CHED) en América Latina, conviene detenerse un momento en esa institución y su alma mater, la Universidad Nacional de Defensa o NDU y en la Junta Interamericana de Defensa (JID).

La NDU fue formada por el Pentágono en 1976, mediante la integración del Colegio Nacional de Guerra (NWC) y del Colegio Industrial de las Fuerzas Armadas (ICAF). En 1981 y 1982 fue ampliado con dos colegios más y en 1997 con el CHED. En 2001 se constituyó su Centro de Tecnología y Seguridad Nacional, que estudia "las implicaciones de las innovaciones tecnológicas para la política nacional de seguridad y la planeación militar".

La NDU proporciona, según su propia definición, "la mejor educación militar integral para la nación" y sirve como "institución primordial de investigación y desarrollo político para el Departamento de Defensa". También conduce programas de contacto (outreach) "en todos los Continentes". Su misión consiste en proporcionar a los líderes estadounidenses "los instrumentos necesarios para sostener exitosamente la posición de nuestra Nación dentro de la comunidad mundial". (Sic).

El liderazgo ideológico de la NDU, que reporta directamente al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas estadounidenses (Joint Chiefs of Staff), corresponde a la camarilla de "neoconservadores" que está llevando a cabo la guerra de agresión en Irak y, particularmente, a su estrella, el subsecretario del Ministerio de Defensa, Paul Wolfowitz, "el más importante planificador y arquitecto intelectual del Pentágono" (Washington Post).

La NDU no se limita a la educación e investigación militar, sino que está íntimamente vinculada a la dimensión operativa del CMIP. A solicitud de Wolfowitz, por ejemplo, la NDU participó, junto con los estrategas del Comando Central y la camarilla "neoconservadora" en Washington, D.C., en la planificación de la situación de Irak para la era "post-Saddam".

El Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa, del cual Bonilla fue becario, es otro engendro directo del complejo militar-industrial estadounidense. Fue propuesto por el Ministro de Defensa del Presidente William Clinton, William Perry, un hombre de negocios con intereses en la industria armamentista y financiera, durante la I Conferencia de los Ministros de Defensa de las Américas (CMDA), en Williamsburg, Virginia, en 1995; ratificado por la II Conferencia de Ministros de Defensa en Bariloche, Argentina, en 1996, a la cual Perry personalmente asistió, y establecido en septiembre de 1997 por el Pentágono.

Las dos procreaciones del Pentágono bajo la conducción monroeista de Clinton, el CHED —"hecho a la medida de los requisitos únicos del Hemisferio Occidental, donde muchos países desean fortalecer sus defensas civiles y el liderazgo de seguridad en democracias revitalizadas"— y las CMDA, han sido un rotundo éxito para los planificadores estratégicos del

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

imperio. A tal grado que en el año 2000 el Pentágono creó institutos gemelos del CHED en la Universidad de Defensa Nacional, con institutos estratégicos sobre Africa, Oriente Cercano y Sudasia, así como el Centro de Estudios sobre Asuntos Militares de China.

Los graduados del CHED, dice el Centro con orgullo, se han convertido en "Directores de Colegios de Guerra en América Latina, en Jefes de Finanzas, Jefes de las Casas Militares presidenciales y Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas en sus respectivos países". Un graduado del CHED fue nombrado Director del Sistema Penal del Paraguay, otro llegó a ser Ministro del Interior del Perú y, posteriormente, Jefe del Consejo Nacional de Inteligencia. Asimismo, varias importantes instituciones académicas en América Latina han creado currícula modelados sobre el CHED Defense Planning and Resource Management curriculum, para sus propios cursos sobre "defensa regional y seguridad".

Según la institución, tales cursos se están llevando a cabo o desarrollando actualmente en el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa y Seguridad, en Lima, Perú; la Universidad de los Andes, en Bogotá, Colombia; la Universidad Católica de Minas Gerais; la Universidad Tancredo Neves, en Sao Paulo; la Universidad del Sur de Santa Catarina, en Florianópolis, Brasil, y la Universidad Católica de Chile.

Sin embargo, las actividades del complejo monroeista sobre América Latina son mucho más amplias. Un solo ejemplo. En agosto del 2002, egresados uruguayos del Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa ,organizaron el II Simposio Regional sobre Defensa y Seguridad Internacional, en Montevideo, auspiciado por el mismo CHED y con el apoyo del Ministerio de De-

fensa del Uruguay y del Comando Sur de los Estados Unidos (SOUTHCOM).

7.2 La modernización de la Junta Interamericana de Defensa (JID) y del CID

La reestructuración panamericanista de la Patria Grande, diseñada e iniciada estructuralmente por Clinton, llevó, bajo su sucesor Bush a la modernización de muchos sistemas del Complejo Monroeista, entre ellos la Junta Interamericana de Defensa (JID) y el Colegio Interamericano de Defensa (CID). Esa tarea recayó en el antecesor del General Mayor Huber, el General de División Carl H. Freeman.

El Colegio Interamericano de Defensa (CID), ubicado en el Fuerte McNair, se inauguró oficialmente el 9 de octubre de 1962. Es un instituto de "educación internacional" que depende y recibe el financiamiento de la OEA y de la Junta Interamericana de Defensa. Más del 40 por ciento de los egresados han sido ascendidos al grado de general, almirante o el equivalente civil para ocupar puestos de liderazgo en sus respectivos países. Como se puede constatar con los que se han graduado, el Colegio prepara a "personas de mucho talento para luego ocupar importantes puestos de dirección en el Continente americano".

En una entrevista en el año 2001, el General Carl H. Freeman detalló los problemas de modernización del Colegio Interamericano de Defensa de entonces. Decía:

"Una de las dificultades que enfrentamos en la actualidad es el hecho de que, de las 34 naciones miembros de la OEA, sólo 17 tienen representación en la promoción del año en curso del Co-

legio... Están ausentes aproximadamente la mitad de los países que potencialmente pudieran participar en lo que es una experiencia singular en la única institución regional en existencia que acentúa tanto la estrategia de seguridad nacional como la estrategia militar nacional".

"A través de nuestra historia, hemos tenido la buena fortuna de graduar a estudiantes provenientes de 23 países. Son principalmente algunos de los países más pequeños que no han participado, debido a que les resulta difícil hacer la inversión económica requerida para destinar a sus alumnos en un programa de once meses de duración con residencia en una zona relativamente cara, como es Washington DC".

"Sin embargo, continuamos tratando de elaborar programas más pertinentes a sus realidades y adoptar una postura más inclusiva de estos países. Con tal finalidad, estamos estudiando algunos mecanismos innovadores para obtener los fondos suficientes para otorgar becas académicas, aunque sea a través de la expansión del programa existente de Entrenamiento y Educación Militar Internacional (International Military Education and Training; IMET) o bien mediante programas auspiciados por otros organismos, todo con el objetivo de ofrecer apoyo financiero a quien quisiera estudiar en el Colegio".

"Junto con lo anterior, también hemos entablado negociaciones con el Comando Sur y seguimos buscando la mejor forma de apoyar los compromisos del Comandante en Jefe en el teatro de operaciones. Gran parte de lo que hacemos en nuestro programa de educación, indudablemente promueve los objetivos regionales del Comando Sur". (¡!)

"Creo firmemente que la expansión y un mayor nivel de inclusión son los elementos que debemos enfocar en este momen-

to y las iniciativas de la OEA también apoyan tal convicción. Hemos firmado acuerdos con varias de las escuelas superiores institucionales y con prestigiosas universidades civiles en toda la América Latina, para realizar esfuerzos cooperativos".

"Estamos viendo que con el cambio de la Escuela de las Américas por el Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica, éste se aproxima más a nuestra misión, al mismo tiempo que se aleja del enfoque táctico. Soy graduado de la Escuela de las Américas, así que tengo gran afinidad por lo que ha logrado en el pasado (sic); así todo, estimo que les resulta muy beneficioso enfrentar la realidad actual. Estará dedicando más atención a las operaciones de mantenimiento de la paz, a la resolución de conflictos, al entrenamiento de auxilio en casos de desastres naturales para sus estudiantes".

"Es importante recordar que tanto la Junta Interamericana de Defensa (JID) como el Colegio Interamericano de Defensa (CID) han estado fuertemente comprometidos en modernizarse durante los últimos años a través de un esfuerzo concertado para brindar mejores servicios a la OEA y a nuestros Estados, con relación tanto a los aspectos no tradicionales de la defensa y seguridad como a los conceptos tradicionales. Hay que recalcar el hecho de que ambos institutos están orientados a diferentes niveles".

Dos años después en una conferencia, Freeman habló sobre el tema "JID: renovación institucional posibilita respuestas modernas y eficientes a los actuales desafíos de Seguridad y Defensa del Hemisferio". Sus datos parecían indicar que había logrado sus objetivos de modernización.

"Igualmente hemos firmado 15 Convenios de Cooperación Académica con institutos y universidades de primer nivel tanto civiles como militares y policiales, a fin de desarrollar diversas

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

actividades académicas como el intercambio de trabajos o la investigación conjunta, en aspectos de defensa y seguridad".

Reconoce "que la ampliación del rol de la Junta puede requerir un cambio en el nombre, que refleje tanto el cambio de orientación así como que opere como un corte simbólico con el pasado. No se recomienda ningún nombre pero se han manejado alternativas como el de Consejo Interamericano de Defensa y Seguridad entre muchos".

7.3 Fiebre renovadora de la seguridad en Ecuador

En Ecuador, que fue la sede de la VI Conferencia de Ministros de Defensa de América (CMDA), del 16 al 21 de noviembre de 2004, ha habido un verdadero boom de actividades en torno a las preocupaciones de los demócratas de todas las latitudes por "la nueva arquitectura de seguridad" del sistema interamericano.

Dentro de los "Eventos académicos en el marco de la VI CMDA" hubo, del 26 al 28 de mayo, un "Encuentro Institucional de las FFAA"; del 15 al 17 de junio, un Seminario Internacional y del 3 al 5 de agosto, un Simposio Especializado. El 2 de septiembre terminó una "reunión preparatoria" de la VI CMDA de los militares latinoamericanos, en la cual se acordó incluir en la agenda de la futura reunión ministerial "la cooperación e integración regional en investigación, ciencia, tecnología, adiestramiento e industria de la defensa".

El 24 de septiembre, en el Hotel Hilton, la vicepresidencia del Congreso ecuatoriano; la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), con su Proyecto Relaciones Civil-Militares; la Fundación Democracia, Seguridad y Defensa, ambas representadas por la Dra. Bertha García Gallegos, y la Fundación hacia la

Seguridad-Imperio de la Ley, del excanciller Dr. Edgar Terán — auspiciada internacionalmente por USAID y Friends of Rule of Law in Ecuador Inc., con sede en Washington, D.C.— que recientemente tuvo como invitado estelar en uno de sus eventos al destacado político estadounidense Otto Reich, realizó un seminario sobre "Institucionalidad militar y presupuesto de defensa".

La presentación estuvo a cargo del Vicepresidente del Congreso y de la Dra. Bertha García. El evento fue auspiciado por la Fundación Konrad Adenauer (FKAS) del Partido Demócrata-Cristiano (CDU) alemán. Como todas las fundaciones de los partidos políticos alemanes, la FKAS es una institución semiestatal que recibe su dinero de las arcas públicas de la nación. El evento contó con la intervención del Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Vicealmirante Víctor Hugo Rosero, nombrado recientemente por el Presidente Gutiérrez de manera sorpresiva; del Ex Vicepresidente de la República, Blasco Peñaherrera Padilla, quién sirvió al país bajo el represivo Presidente socialcristiano León Febres Cordero (1984), y que se desempeña actualmente como embajador de Ecuador ante la OEA.

El 27 de octubre, en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales de la Fundación Friedrich Ebert (FES-ILDIS, Sede Ecuador) llevó a cabo la "Conferencia Regional: Seguridad y gobernabilidad democrática", dentro de su Proyecto de "Cooperación en Seguridad Regional".

7.4. El profesor-investigador General Jarrín

Que en el patio trasero reine, según el Dr. Bonilla, "algo que podríamos llamar una hegemonía estabilizadora de los Estados

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

Unidos", es decir, "eventualmente", algo como una "preeminencia de los principios de política exterior estadounidenses", seguramente encuentra pleno apoyo en el Coordinador del Seminario Internacional de la FLACSO-Ecuador sobre seguridad hemisférica, del 19-20 de agosto de 2004, el General Oswaldo Jarrín.

Antes de su carrera académica como profesor-investigador de la FLACSO-Ecuador, el General (r) Raúl Oswaldo Jarrín Román desempeñó altos cargos en el Estado: fue Subsecretario de Defensa Nacional, Secretario del Consejo de Seguridad Nacional y Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. También tiene una licenciatura en Administración y Ciencias Militares, y es Doctor en Ciencias de la Educación. En su carrera militar, fue Agregado Militar del Ecuador en la República Argentina. Entre los cursos realizados se cuentan el Curso de Defensa Continental en el Colegio Interamericano de Defensa (CID), jefe del cual es el General Mayor Huber, y el de posgrado en Inteligencia Estratégica en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino.

En una de sus conferencias, "El Plan Colombia y la repercusión en las fronteras comunes", Jarrín, siendo Subsecretario de Defensa, advirtió una preocupación recurrente de su pensamiento que es que "la narcoguerrilla amenaza la estabilidad regional". Por eso no sorprende que cuando el Grupo de Monitoreo del Plan Colombia le reclamó —siendo ya Secretario General del Consejo de Seguridad Nacional (Consena)— la programada participación de las Fuerzas Armadas ecuatorianas en el Plan Colombia, Jarrín le respondió: "La sociedad civil ecuatoriana debe encargarse de monitorear a los terroristas colombianos, no al Plan Colombia".

Por lo mismo, Jarrín ha sido definido públicamente por el Coronel (r) ecuatoriano Jorge Brito, como el autor principal del

desplazamiento del centro de gravedad de las fuerzas ecuatorianas hacia la frontera de Colombia, cuando era miembro del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, en consonancia con la "matriz de seguridad" definida por el Jefe del SOUTHCOM, General James T. Hill, conocido por su amenaza en el Congreso estadounidense en marzo del año en curso, de acabar por la vía militar con las "amenazas emergentes" del "populismo radical" en Venezuela, Haití y Bolivia.

Ese plan de intervención en el conflicto colombiano ha cambiado el centro de gravedad de las Fuerzas Armadas del Ecuador, de la frontera con Perú hacia la frontera colombiana y define entre los papeles específicos de los militares ecuatorianos, la construcción de fuerzas militares y la infraestructura correspondiente en la Amazonia (!); mejorar la logística para operaciones especiales y de inteligencia, así como la instalación de facilidades aéreas y marítimas en las Islas Galápagos, entre otros.

Jarrín figura también como responsable de un convenio de cooperación entre la FLACSO y el Colegio Interamericano de Defensa, CID, que "contempla la creación y desarrollo de grupos de trabajo de investigación, el intercambio de personal técnico, formación de docentes y pasantías". El convenio, que tiene una duración hasta el año 2008, fue suscrito por el General Mayor Keith Huber, director del CID, y Adrián Bonilla, por parte de la FLACSO-Ecuador.

5.7 La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América

La idea de "promover una concepción común de la seguridad, la paz, el perfeccionamiento y la ampliación de las medidas de fomento de la confianza mutua en el Hemisferio", entre "los

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

Estados de América del Norte, de América Central, del Caribe, por la Comunidad Andina de Naciones, y por los Estados del Mercado Común del Sur, Bolivia y Chile", al igual que el compromiso de las Fuerzas Armadas continentales "con la plena aplicación de la Carta Democrática Interamericana, adoptada durante la XXVIII Asamblea General Extraordinaria de la Organización de Estados Americanos en Lima, Perú, en septiembre del año 2001" (V Conferencia de MDA, en Santiago de Chile, 2002), representan una agenda monroeista determinada unilateralmente por Estados Unidos.

8. Bolívar derrota a Rumsfeld en Quito

8.1 Coreografía andina

La VI Conferencia de los Ministros de Defensa de América (VI CMDA) en Quito, fue de extrema importancia para el futuro americano. A tal grado que Bush envió personalmente a Donald Rumsfeld, Ministro de "Defensa" del imperio, para garantizar que el sometimiento militar monroeista de las Fuerzas Armadas latinoamericanas no fracasara.

Rumsfeld viajaba con una maleta diplomática que contenía los objetivos de su siniestra presencia en Quito, dentro de una estrategia de imposición monroeista, consensuada con el Coronel Lucio Gutiérrez, actual Presidente del Ecuador, el Ministro colombiano, Jorge Alberto Uribe y algunos Ministros centroamericanos: todos ellos acostumbrados a cuadrarse cuando escuchan, como dice la marca disquera, "his master's voice" — la voz de su amo.

"El terrorismo internacional nos convoca a un estado de alerta máxima", rezó la voz del amo en versión andina, personalizada por el presidente Lucio Gutiérrez, al inaugurar el Foro. Añadió que el mundo necesita "una nueva arquitectura de defensa", y confió que el esfuerzo mancomunado de los países participantes en la cumbre, "llegue a plasmarse en un compromiso de Seguridad Hemisférica". Después, la voz del amo habló con acento colombiano. En una intervención destinada a lograr la formación de una fuerza de intervención "multinacional" en Colombia, el Ministro colombiano Jorge Uribe afirmó en una "cameo appearance" no carente de tragicomedia involuntaria, que mediante su política de seguridad democrática, el presidente Álvaro Uribe "está llevando seguridad a todos los colombianos para consolidar el estado de derecho y el imperio de la ley".

8. 2. No Solidarity, Sir

Sin embargo, los gobiernos sudamericanos decisivos, los del Bloque Regional de Poder (BRP), no se dejaron amedrentar por la jauría del Emperador, a tal grado, que un alto oficial del Pentágono comentó lúgubrememente: "Solidarity is a problem" – "La solidaridad es un problema". "Yes Sir", la solidaridad con sus jefes carniceros es un problema y lo será crecientemente en la medida en que el Bloque Regional de Poder bolivariano se consolida y sus Fuerzas Armadas no paren de matar en todo el mundo.

El Carnicero de Faluya, Donald Rumsfeld –quien afirmó que América Latina debe cerrar filas y trabajar más duro para prevenir actos terroristas en la región y Estados Unidos y que debe aumentar la cooperación entre las Fuerzas Armadas y la Policía, para enfrentar los nuevos desafíos de seguridad e impedir que

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

grupos como Al Qaida utilicen la región como refugio— chocó contra una pared llamada Brasil, reforzada por recientes alianzas estratégicas entre el Bloque Regional de Poder (BRP), Rusia y China. El vicepresidente y ministro de Defensa brasileño, José Alencar, rechazó las pretensiones unilateralistas del Carnicero imperial: defendió el multilateralismo en la lucha contra el terrorismo, y postuló que las Fuerzas Armadas deben limitar su tarea a la defensa de la soberanía nacional, sin involucrarse en tareas policiales.

"La cooperación política que se construyó a lo largo de más de medio siglo, desde la creación de las Naciones Unidas, tornó condenable el uso unilateral de la fuerza en el escenario internacional", dijo Alencar en una referencia directa a la invasión estadounidense en Irak y añadió que "la acción internacional, en la medida en que afecte la comunidad de naciones, debe partir de entendimientos y decisiones multilaterales".

8.3. La agenda monroeista de Rumsfeld

El borrador de Rumsfeld que el Carnicero de Faluya pretendía convertir en declaración final de la VI CMDA en Quito, se reproduce a continuación.

VI CONFERENCIA DE MINISTROS DE DEFENSA DE LAS AMÉRICAS

DECLARACIÓN DE QUITO

Los Ministros de Defensa y Jefes de las Delegaciones participantes en la VI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, reunidos en la ciudad de Quito, Ecuador, del 16 al 21 de noviembre de 2004,

Considerando:

1. Los acuerdos y compromisos asumidos por los Jefes de Estado y de Gobierno en las Cumbres de Miami, Santiago, Québec y Monterrey.
2. Los nuevos enfoques de seguridad, multidimensional y humana, establecidos en Bridgetown y ratificados en la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica realizada en México.
3. Los principios y orientaciones de las Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas, contenidos en las

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

Declaraciones de Williamsburg, Bariloche, Cartagena,
Manaos y Santiago.

4. Los alcances y contenidos de los instrumentos internacionales de Derechos Humanos y de Derecho Internacional Humanitario, particularmente del Documento de Consenso, aprobado en la Reunión Hemisférica de Guatemala en el año 2000.
5. Los tratados bilaterales y multilaterales vigentes entre los países del Hemisferio.
6. Los planteamientos, recomendaciones y conclusiones a las que se arribó en la presente Conferencia.

Declaran:

1. Que la democracia es una condición política e institucional indispensable para la paz, el desarrollo y la seguridad en el Hemisferio, y ; en esta ocasión renuevan su adhesión a los valores democráticos reflejados en la Carta Democrática Interamericana. Ratifican el compromiso constitucional de las Fuerzas Armadas y las fuerzas de seguridad con la plena vigencia del Estado de derecho en los países del Continente.
2. Que la seguridad constituye un factor multidimensional del desarrollo económico y social, que debe propiciar condiciones favorables para el progreso de nuestras naciones.

3. Que la seguridad y la defensa constituyen bienes públicos que implican la responsabilidad de la sociedad en su conjunto y su gestión democrática no es exclusiva de las Fuerzas Armadas, siendo, por lo tanto fundamental, el rol de la sociedad civil en su consecución y desempeño y su articulación funcional en los sistemas políticos de la región.
4. Su convencimiento de que la naturaleza pública y democrática y la transparencia de las políticas de seguridad y defensa coadyuvan a la consolidación de la paz y la seguridad entre los Estados de la región.
5. Que, en un marco de cooperación, cada Estado es libre de determinar las políticas de seguridad y defensa que expresen y garanticen su soberanía y autodeterminación.
6. Que el ejercicio del control territorial es responsabilidad nacional. Cada Estado deberá determinar la mejor forma de ejercer una soberanía efectiva sobre su territorio, basado en sus propios requerimientos, leyes, circunstancias y recursos, y en los tratados y obligaciones internacionales. Motivamos a los gobiernos a determinar los roles y misiones apropiados para sus fuerzas de defensa y seguridad y también los mecanismos para alcanzar estos objetivos.
7. Que es responsabilidad de cada Estado promover la transformación y racionalización de las fuerzas de defensa y seguridad en cuanto a sus roles, estructura, equipamiento y entrenamiento, enfocado en ejercer efectivamente la soberanía nacional y asumir los nuevos retos del siglo XXI.

8. Que en la era de la globalización, el Hemisferio enfrenta un aumento de diversas y complejas amenazas y riesgos para los Estados, la sociedad y los ciudadanos, algunas de ellas son globales y multidimensionales; y requieren de una adecuada cooperación hemisférica para su tratamiento.
9. Que la seguridad hemisférica atraviesa por una fase de transición hacia un sistema complejo y multicéntrico de subregiones, en el que concurren antiguas y nuevas instituciones y regímenes de seguridad, así como una pluralidad de enfoques y concepciones, que demandan el establecimiento de políticas y acciones concertadas sobre una base multilateral.
10. Que es imperativo vincular los nuevos enfoques de seguridad con el fortalecimiento de la institucionalidad de seguridad y defensa a nivel regional y subregional, mediante la implementación de una arquitectura flexible que reconozca la diversidad de situaciones, regímenes y escenarios regionales, subregionales y bilaterales de seguridad y defensa existentes en el Hemisferio.
11. Que las situaciones de seguridad reflejadas en los acuerdos y regímenes subregionales y bilaterales, responden a contextos estratégicos específicos y particulares presentes en la región, cuya institucionalización contribuye a la seguridad colectiva en su dimensión hemisférica. Evaluamos positivamente la existencia y desempeño de los mecanismos e instituciones para la cooperación en materia de seguridad y defensa de nivel subregional, y nos comprometemos a extenderlos tanto en el plano bilateral como multilateral, como forma de contribuir a un

entorno de confianza, estabilidad y prevención de conflictos en todo el Hemisferio.

12. Que la seguridad colectiva demanda la cooperación y aproximación, convergencia e integración efectiva de las políticas de defensa nacionales, sobre una base de transparencia, reciprocidad y confianza mutua.
13. Que las transformaciones en las relaciones internacionales determinan el apareamiento (surgimiento) de factores de riesgo de nuevo tipo, que afectan en forma desigual y distinta a los Estados y regiones, debiendo ser enfrentados en su complejidad y multidimensionalidad, mediante perspectivas integrales, coordinadas y cooperativas, que reconozcan y armonicen la pluralidad de intereses, percepciones y respuestas estatales.
14. Que las preocupaciones comunes de seguridad y defensa tanto tradicionales como no tradicionales, se orientan a la prevención de conflictos, la solución pacífica de controversias y el fortalecimiento de la confianza mutua entre los Estados de la región, a partir de una concepción no ofensiva de la seguridad y la defensa, que reconoce su carácter multidimensional, involucra a actores estatales y no estatales, e incluye componentes políticos, económicos, sociales, culturales y naturales.
15. Que la seguridad se garantiza sobre la base de los principios de autodeterminación, no intervención, solución pacífica de las controversias entre los Estados, abstención de la amenaza o uso de la fuerza, de conformidad con el Derecho internacional y las Cartas de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos.

nos y los tratados y acuerdos vigentes suscritos bilateral y multilateralmente.

16. La voluntad común de nuestros Estados de fortalecer los mecanismos de cooperación, intercambio y coordinación intergubernamental, a fin de garantizar la paz y la estabilidad en la región, propiciando la mayor transparencia y responsabilidad de las instituciones de defensa y de seguridad, y promoviendo el entendimiento y cooperación entre los organismos gubernamentales relacionados con la seguridad y defensa, mediante el fomento de la información y el intercambio de documentos de política y doctrina de defensa, la colaboración en capacitación y la activa participación conjunta en actividades de mantenimiento de la paz.
17. La voluntad política de fortalecer las instituciones multilaterales en el ámbito de la seguridad, especialmente las Naciones Unidas, y en forma especial, las operaciones de paz. Su apoyo a la voluntaria y activa participación de las naciones del hemisferio en operaciones de paz autorizadas por mandato de las Naciones Unidas, o aqueéllas que se desarrollan en el marco de acuerdos de paz, como el de la Fuerza y Observadores Multinacionales (MFO). Reconocemos que la participación es un compromiso de cada Estado de acuerdo a sus intereses nacionales y leyes respectivas, y compartimos la disposición a profundizar la cooperación regional para operaciones de paz, para lo cual es necesario mejorar la educación y el entrenamiento de militares y civiles en este ámbito, e incrementar la interoperatividad de las Fuerzas Armadas de la región.

18. Que la sistematización de las políticas de defensa en los Libros Blancos, constituye un significativo aporte a la confianza y la cooperación, por lo que es recomendable desarrollar una metodología estandarizada para su formulación, que recoja las experiencias nacionales, y avanzar hacia la definición de Libros Blancos subregionales.
19. Su convencimiento de que en ámbito de la defensa, los intercambios profesionales, la capacitación, el entrenamiento conjunto, y el intercambio de información sobre funciones, procedimientos y organización institucional, constituyen medios superlativos (superiores) para el desarrollo de la confianza mutua. En esta perspectiva recomendamos promover el desarrollo de nuevas iniciativas de transparencia en la esfera de defensa y seguridad pública.
20. Que la transparencia presupuestaria en el sector de la defensa constituye un factor fundamental de la cooperación en materia de seguridad y defensa, para lo cual es propicia (necesaria) la implementación de metodologías estandarizadas de medición del gasto en defensa como un mecanismo óptimo de confianza mutua. Bajo este contexto, nos congratulamos con los Estados que han realizado progresos en el desarrollo de metodologías comunes y estandarizadas para medir los gastos para la defensa.
21. Que ratificamos el compromiso regional para hacer de las Américas una región libre de armas nucleares, biológicas y químicas, promoviendo una activa cooperación para la no proliferación de todas las armas de destrucción masiva y para la completa aplicación de la Conven-

ción de Armas Tóxicas y Biológicas, de la Convención de Armas Químicas y el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, y de los compromisos para prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa (masiva) y sus medios vectores, mediante el apoyo al Organismo Internacional de Energía Atómica, incluida la aplicación universal del sistema de salvaguardía del organismo, y la Organización para la Prohibición de Armas Químicas, y establecer normas nacionales y controles a la exportación de materiales, tecnología y conocimientos especializados que puedan contribuir a la elaboración, producción o utilización de las armas de destrucción en masa y sus medios vectores.

22. Su satisfacción por la Convención Interamericana Sobre Transparencia en las Adquisiciones de Armas Convencionales que entró en vigencia en noviembre de 2003, y nuestra recomendación a los Estados a considerar la ratificación de la Convención.
23. Su satisfacción por el hecho de que el Continente Americano sea la región del mundo en que se han producido los logros más notables y rápidos en materia de desminado humanitario, y por la circunstancia de que muchos de los Estados que lo integran (de la región) están prontos a ser declarados libres de minas antipersonales. Felicitamos los avances que han realizado los Estados de la región signatarios de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonales, recomendado a los Estados de la región que adelanten, en la medida de sus posibilidades, el cumplimiento de los plazos establecidos en la Convención. (¿Qué hay con las "minas inteligentes"?)

24. Que es un objetivo compartido la prevención, combate y eliminación de todas las formas de terrorismo, para lo cual reiteramos nuestro respaldo a la labor del Comité Interamericano Contra el Terrorismo (CICTE) y nuestra adhesión a los convenios internacionales relacionados con la lucha contra el terrorismo, de acuerdo con las respectivas legislaciones internas de cada uno de los Estados.
25. Su objetivo de fortalecer la implementación, integración y continuidad de los programas de educación sobre Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario al interior de las Fuerzas Armadas y de seguridad, puesto que ello contribuye a la consolidación de la democracia y al cumplimiento de la ley. Ratificamos nuestro reconocimiento de la importancia que tiene para las Fuerzas Armadas y de Seguridad de nuestros países, la iniciativa de Derechos Humanos y su producto "El Documento de Consenso", referente a política de Derechos Humanos y de Derecho Internacional Humanitario.
26. Su compromiso de proteger a los civiles en los conflictos armados y cumplir nuestras obligaciones en virtud del Derecho Internacional Humanitario, así como promover esas cuestiones a nivel regional e internacional.
27. Su apoyo a la decisión de la 34 Asamblea General de la OEA de convocar una reunión de la Comisión de Seguridad Hemisférica (CSH), como el Foro de Medida de Fomento de la Confianza y la Seguridad, durante el primer semestre de 2005, a fin de revisar y evaluar las medidas existentes, y examinar, considerar y proponer nuevas medidas de fomento de la confianza y la seguridad.

28. Su apoyo a la tarea que está realizando la Comisión de Seguridad Hemisférica para finalizar —en consulta con las autoridades de la JID— el examen y las deliberaciones sobre la definición de vínculo entre la OEA y la JID, y presentar sus recomendaciones a la Asamblea General de la OEA en su XXXV período ordinario de sesiones, considerando el carácter multidimensional de las amenazas y desafíos a los Estados, las sociedades y las personas, y la necesidad de fortalecer la coordinación interinstitucional e intergubernamental y los regímenes de seguridad y de la defensa de la región.
29. Que recomendamos se constituya un Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la JID (GTI-JID), conformado por representantes de los Ministerios de Defensa o del organismo nacional competente que corresponda, para que estudie la cuestión de la modernización de la Junta Interamericana de Defensa y elabore propuestas consensuadas que contribuyan al Plan de Acción 2004-2005 de la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA. Además expresan su voluntad de examinar las funciones de la JID y su relación jurídica con la OEA.
30. Su apoyo a los compromisos fijados por nuestros Estados en la Conferencia Especial sobre Seguridad destinados a revitalizar y fortalecer los órganos, instituciones y mecanismos del sistema interamericano, relacionados con los diversos aspectos de la seguridad en el Hemisferio, para (a fin de lograr) lograr una mayor coordinación y cooperación entre ellos, en el ámbito de sus competencias. Impulsar los vínculos entre la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas y las Conferencias de Ejércitos de Americanos, Sistema de Coopera-

ción de Fuerzas Aéreas Americanas y Conferencia Naval Interamericana.

31. Que reconocen y apoyan la participación de los contingentes de países del Continente en la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH), tanto por la solidaridad expuesta por dichos (esos) países con el pueblo haitiano, como por la significación que tiene dicha participación para un enfoque cooperativo de las operaciones de paz, mostrando la creciente responsabilidad de nuestros países ante situaciones que afectan la paz y la seguridad regionales.
32. Que las Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas y otros foros de consulta en materia de defensa existentes en el Hemisferio, se han constituido en un espacio apropiado para promover el conocimiento recíproco, la confianza mutua, el diálogo y la transparencia en materia de defensa.
33. Que la institucionalización de las Conferencias de Ministros de Defensa como foro multilateral permanente, coadyuva a la consolidación de los principios, mecanismos y regímenes de seguridad regional; para lo cual, recomiendan que la Secretaría pro t mpore intensifique sus actividades en la coordinación y seguimiento de las resoluciones y compromisos adquiridos en las Conferencias.
34. Finalmente, ratifican los compromisos y avances logrados en las Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas, y ratifican (reiteran) su voluntad de fortalecer y perfeccionar los vínculos (¿?) de la Conferencia de Ministros de Defensa con la Organización de Estados Americanos y demás instancias multilaterales,

La penetración militar monroeista de América Latina,
los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la FLACSO-Ecuador

subregionales y bilaterales de cooperación interestatal,
en pos de coadyuvar a la seguridad y la paz hemisférica.

Imponer esa monstruosa agenda del Monroeismo militar a las Fuerzas Armadas latinoamericanas fue el objetivo de la presencia del Ministro de Guerra estadounidense en Quito. Pero, la barrera de defensa de Brasil, Ecuador, Argentina y Venezuela, entre otros países latinoamericanos, resistió a las presiones del Pentagonismo, y Rumsfeld y su subordinado colombiano, Uribe, fueron obligados a una retirada sin pena ni gloria.

Los vencedores de Ayacucho y Boyacá habían sido reivindicados. Ahora se acerca la batalla decisiva y la liberación definitiva de la Patria Grande.

**La doctrina militar cubana
y las lecciones de Irak
y Kosovo**

Heinz Dieterich, México

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

La situación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba (FAR) frente a eventuales escenarios de guerra en América Latina y el Caribe, es cualitativamente diferente a la de todas las demás Fuerzas Armadas regulares de la Patria Grande, en múltiples aspectos importantes.

1. La doctrina constitucional y militar

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba nunca han formado parte de un Bloque Militar, sea con Occidente, América Latina o la Unión Soviética. Ni siquiera participaron en maniobras militares conjuntas con el aliado más estrecho de la revolución, la URSS. Esa política, que por supuesto no ha excluido estrechas colaboraciones y cooperaciones con otras naciones, se deriva de la filosofía política constitucional del Estado y de la doctrina militar resultante.

Las relaciones internacionales de Cuba se basan en los “principios de igualdad de derechos, libre determinación de los pueblos, integridad territorial, independencia de los Estados, el arreglo pacífico de controversias en pie de igualdad y respeto”, reza el Artículo 12 de la Constitución (1992), que “califica de delito internacional la guerra de agresión y de conquista, reconoce la legitimidad de las luchas por la liberación nacional, así como la resistencia armada a la agresión, y considera su deber internacionalista solidarizarse con el agredido y con los pueblos que combaten por su liberación y autodeterminación”.

El Artículo 101 define como órgano rector de situaciones de guerra al Consejo de Defensa Nacional que “se constituye y prepara desde tiempo de paz para dirigir el país en las condiciones de estado de guerra, durante la guerra, la movilización general o el estado de emergencia”. El Consejo de Defensa Nacional determina la organización y las atribuciones de los Consejos de Defensa Provinciales, Municipales y de las Zonas de Defensa, “partiendo de un plan general de defensa y del papel y responsabilidad que corresponde a los consejos militares de los ejércitos” (**Art. 119**).

La doctrina militar que se deriva de esta definición axiomática constitucional, está determinada por su carácter defensivo-territorial, soberano y basado en las propias fuerzas del país, no en alianzas militares con otras naciones, como por ejemplo el Tratado Interamericano de Asistencia Mutua (TIAR). El centro de gravedad de esa concepción de defensa puede definirse, por lo tanto, como local, autosuficiente y combinado (fuerzas regulares e irregulares) y con un agresor estratégico claramente definido, que es Estados Unidos.

Ese centro de gravedad de la concepción de defensa llevó el país casi automáticamente a su integración al Movimiento de los Países no Alineados, cuyos llamados “Diez Principios de Bandung”, ratificados en la Conferencia Afro-Asiática en 1955, en Indonesia, reafirman los principios del respeto a la soberanía e integridad territorial de todas las naciones; la abstención de intervenir o de interferir en los asuntos internos de otro país y la abstención del uso de pactos de defensa colectiva en servicio de los intereses particulares de cualesquiera de las grandes potencias.

En los criterios para la membresía se estipulaba que el país no debe ser miembro de una alianza multilateral militar concluida

en el contexto de los conflictos de las grandes potencias; que, si el país tiene un acuerdo militar bilateral con una gran potencia, o es un miembro de un pacto de defensa regional, el acuerdo o pacto no debe haber sido uno de los concluidos deliberadamente en el contexto de los conflictos de las grandes potencias y, si el país ha concedido bases militares a una potencia extranjera, la concesión no debe haber sido hecha en el contexto de los conflictos de las grandes potencias.

La Ley de la Defensa Nacional de diciembre de 1994 (Ley 075) especifica que: La República de Cuba basa su política para la defensa nacional en su aspiración de paz digna, verdadera y válida para todos los Estados, asentada en el respeto a la independencia, soberanía y autodeterminación de los pueblos, así como en su compromiso de cumplir los demás principios proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y en otros tratados internacionales de los cuales sea parte.

POR CUANTO: El pueblo cubano ha tenido que enfrentar desde el surgimiento de su nacionalidad, una continua amenaza a su seguridad e integridad territorial, lo que ha determinado que, de acuerdo con sus sentimientos patrios y con mayor denuedo desde los primeros días del triunfo de la Revolución en enero de 1959, haya participado de forma activa en la defensa del país y de las conquistas del socialismo, conforme a las experiencias del Ejército Mambí y el Ejército Rebelde, integrándose masivamente desde su creación a las milicias de obreros, campesinos y estudiantes y a la prestación del servicio militar.

ARTÍCULO 3.- A los efectos de la presente Ley se considera:

a) la Doctrina Militar Cubana, como el conjunto de ideas y concepciones científicamente argumentadas, adoptadas por el

Estado sobre la esencia, los objetivos, el carácter, las particularidades y las consecuencias de la guerra; la preparación del país para realizarla exitosamente y con ello tratar de evitarla; y los métodos para su realización y conducción, con el fin de enfrentar una agresión militar. Esta doctrina tiene como fundamento la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo;

b) la Guerra de Todo el Pueblo, como la concepción estratégica defensiva del país, que resume la experiencia histórica acumulada por la nación; se basa en el despliegue del sistema defensivo territorial como sustento de su poderío militar, y en el empleo más variado de todas las fuerzas y recursos de la sociedad y el Estado.

ARTÍCULO 4.- El Estado asegura los recursos que garantizan la defensa ininterrumpida del territorio nacional.

Los planes que aseguran las actividades de la defensa y la vitalidad de las Fuerzas Armadas Revolucionarias son aprobados por el Consejo de Ministros. Los órganos y organismos estatales, las entidades económicas e instituciones sociales responden por su ejecución y cumplimiento en lo que les concierne.

ARTÍCULO 5.- Todos los recursos y actividades del país, independientemente de su naturaleza, podrán ser puestos por el Gobierno de la República en función de satisfacer las necesidades de la defensa nacional durante las situaciones excepcionales.

ARTÍCULO 34.- Las Fuerzas Armadas Revolucionarias constituyen la institución militar básica del Estado, que tiene la misión fundamental de combatir al agresor desde los primeros momentos y, con todo el pueblo, desarrollar la guerra el tiempo que sea necesario, bajo cualquier circunstancia, hasta alcanzar la victoria. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias poseen una

estructura que permite, además, el empleo de sus integrantes en actividades de provecho para el desarrollo económico social del país y para la protección del medio ambiente.

ARTÍCULO 35.- El Presidente del Consejo de Estado, de conformidad con el artículo 93 inciso g) de la Constitución, podrá disponer el empleo de las instituciones armadas para enfrentar y eliminar las consecuencias de los desastres naturales u otros tipos de catástrofes, así como para mantener el orden interior y proteger a los ciudadanos, aunque no haya sido declarado el estado de emergencia.

El IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), llevado a cabo en plena disolución del anterior Bloque Socialista, en 1991, realizó planteamientos interesantes sobre el componente militar cubano y una eventual integración latinoamericana, que responden a la nueva situación militar mundial creada por la desaparición de uno de los dos bloques militares antagónicos.

Dice la resolución respectiva: Hay que empezar, como se ha hecho en los últimos tiempos, por acuerdos regionales y subregionales que puedan transformarse en vías cada vez más anchas para la integración económica de América Latina. Las experiencias hasta ahora acumuladas, y aún más las potencialidades todavía no aprovechadas, revelan las posibilidades existentes y subrayan la necesidad de la integración.

El IV Congreso reafirma la vocación de integración y colaboración de nuestro país con el resto de América Latina y reitera la posición expresada por el Comandante en Jefe en Guadalajara, de brindar facilidades a los inversionistas latinoamericanos en aras de propiciar ese proceso. En estas posiciones se basa la política de Cuba hacia la América Latina y el Caribe.

Además del esfuerzo a favor de la necesaria integración continental, el IV Congreso reafirma la voluntad del Partido Comunista de Cuba de seguir luchando por la unidad de todos los países del llamado Tercer Mundo. Las circunstancias actuales determinan la necesidad de que las organizaciones que representan a las naciones subdesarrolladas, lejos de debilitarse, se hagan más fuertes de lo que ahora son.

Tal es el caso del Movimiento de Países No Alineados surgido en 1961, como consecuencia de la lucha contra el imperialismo y el colonialismo, el neocolonialismo, y por la paz, la independencia y el desarrollo, y ante la integración de bloques militares antagónicos. Hoy uno de estos bloques ha desaparecido, pero subsiste la política imperialista y neocolonialista que limita o subordina la soberanía de nuestros pueblos, mientras en vez de solucionarse, se agravan las condiciones económicas de explotación y opresión de las naciones subdesarrolladas.

Una última evidencia documental sobre la doctrina y política militar cubana se encuentra en el texto “Defensa Nacional : unidad, independencia y soberanía”, elaborado por el Colegio de Defensa Nacional, que plantea la situación militar del país en los siguientes términos:

Durante la “Guerra Fría” dirigentes políticos y militares norteamericanos planteaban que si Cuba se lo proponía, con los medios aéreos y navales en su poder, podía interferir con efectividad el refuerzo militar a Europa planificado por su país en caso de una guerra en esa región, de no ser previamente destruido.

En la actualidad algunos expertos en cuestiones militares, incluso norteamericanos, no ven en la isla amenaza militar alguna para ningún país; por esa razón, desde el punto de vista militar, los

planes de agresión armada previstos contra la revolución cubana no tienen justificación.

Sin lugar a dudas, muchos factores influyen en la preparación de esos expertos militares estadounidenses. Cuba es un país pequeño y pobre; su bajo poderío económico y tecnológico le impide poseer una capacidad militar que pueda significar un peligro para EEUU o cualquier país. Por otra parte, los medios en poder de las FAR no son de carácter ofensivo ni su alcance los convierte en una amenaza para la seguridad nacional de nadie.

Aparte de las posibilidades de sus medios, con sus acciones prácticas, la mayor de las antillas demuestra que no constituye una amenaza para el territorio estadounidense. Cuba no realiza una exploración constante y sistemática sobre él u otro país, ni viola sus espacios aéreos: tampoco efectúa maniobras militares cerca de las costas norteamericanas o de otro estado latinoamericano o caribeño. Además, no posee bases navales en el exterior ni tiene proyección de fuerzas que en un momento determinado le permitan actuar en el Teatro de Operaciones continental.

En la política cubana quedan demostrados claramente el carácter defensivo de su concepción militar y la lucha permanente y sistemática contra el narcotráfico y el terrorismo, azotes internacionales de esta época que afectan la seguridad nacional de los Estados del hemisferio, en particular la de EEUU.

La isla no trata de imponer al resto de los pueblos su modelo económico ni su sistema político, porque considera que cada uno debe asumir aquellos que considere más acordes con sus intereses y situación concreta. Por esa misma razón exige respeto para su opción económica y política. Le resulta imposible cambiar su posición geográfica, pero si le es factible, a partir del

reconocimiento de su soberanía, llegar a acuerdos que le proporcionen a todos los países confianza en el uso de los espacios marítimo y aéreo que la rodean.

Urge priorizar y estimular el desarrollo de un proceso de distensión del cual el mundo está bien necesitado; pero basado en principios justos y equitativos en los que no se menosprecien las cuestiones de soberanía, identidad e integridad nacionales de los pueblos del hemisferio.

En lo referente a la Seguridad Colectiva, Cuba defiende el derecho de que no predomine la política de un Estado sobre otro, y asume la moción de que los intereses de Seguridad Nacional deben ser respetados en todas partes. Además, el Estado cubano considera una insuficiencia reducir el concepto de seguridad a lo estrictamente militar, porque se ha de tener en cuenta su relación con lo económico, político y social, pues las inestabilidades en estos campos afectan tanto la seguridad nacional como la colectiva.

Cuba lucha por evitar la manipulación de las cuestiones de seguridad colectiva en función de los asuntos internos de cada Estado y en interés de propósitos de supremacía. Considera que la principal estrategia para proponerla debe perseguir fines defensivos, tal como lo prevé la Carta de las Naciones Unidas, y manifestarse como un compromiso global para con la paz y seguridad internacional, asumido como obligación jurídica por los Estados. Esto presupone que la seguridad no sea para unos cuantos, sino que proteja los intereses y la soberanía de cada uno en interrelación con los otros, es decir que todos, sin excepción, cumplan los siguientes principios:

- Renuncien al uso de la fuerza, salvo en legítima defensa.
- Arreglen pacíficamente los conflictos internacionales.

- Apoyen la adopción de medidas colectivas para la defensa del agredido y la exigencia al agresor.

Esa razón lleva al Estado cubano a sustentar su política en la lucha por una paz digna, verdadera y válida para todos, asentada en el respeto a la independencia, soberanía y derecho de autodeterminación de cada país.

Una profundización de la cooperación en el terreno de la seguridad entre la isla y los países del área, permitiría avanzar en unos casos, y comenzar a colaborar, en otros, en los siguientes aspectos:

- Protección de la seguridad aérea y marítima: salvamento de emigrantes ilegales y medidas para desestimular esa manera de abandonar la isla; prevención de piratería y secuestro de naves y aeronaves.
- Vigilancia e intercepción del narcotráfico.
- Protección preventiva contra desastres naturales.
- Control del medio ambiente, en particular en lo referente al depósito de sustancias tóxicas en aguas caribeñas, manipulación de medios nucleares y prevención contra epidemias.
- Contactos entre militares para mejorar las relaciones y cooperación mutuas: medidas de confianza con relación a las maniobras, intercambio de información sobre diversos temas; encuentros deportivos, históricos, culturales y académicos, e intercambio de delegaciones militares, entre otras.

Combinar adecuadamente la cooperación, las medidas de confianza mutua y el arreglo concertado de los problemas de seguridad internacional en el área, puede permitir la edificación de un esquema consistente de seguridad colectiva. La firma por Cuba de acuerdos migratorios con varios países de la región, incluido los EEUU, demuestra la posibilidad y el deseo real de llegar a entendimientos a partir de los intereses de cada uno de ellos.

2. Fuerzas Armadas no represivas y no parasitarias

Una segunda diferencia entre las FAR de Cuba y los ejércitos de Tierra Firme, consiste en que las FAR son el único cuerpo militar latinoamericano —con excepción del ejército sandinista— que durante su existencia nunca ha usado las armas contra su propio pueblo, siguiendo el gran ejemplo republicano y democrático de Simón Bolívar, Antonio José de Sucre y de tantos otros Libertadores de la Primera Independencia. Mientras que la historia de la institución militar latinoamericana es una larga crónica de matanzas de civiles y de violaciones a los derechos humanos, el ejército cubano ha demostrado empíricamente que puede considerarse “el pueblo en armas”; hecho que explica que desde su formación hace 46 años, no se ha manchado las manos con la sangre de su pueblo.

Otro rasgo sobresaliente es que su existencia no pesa parasitariamente sobre la economía nacional. Desde el punto de vista de las ciencias económicas, la institución militar es esencialmente consumista: consume una parte considerable del plusproducto social que no produce. En la isla, esto es diferente. Las FAR han logrado una autosuficiencia alimenticia que alcanza

ya el 90 por ciento; es decir, el consumo básico de los oficiales y de la tropa es elaborado por ellos mismos en tierras ociosas, tanto en lo que se refiere a vegetales como a proteínas animales.

En las demás fuerzas armadas latinoamericanas esto sería impensable. Sus (escasos) trabajos de índole civil sirven exclusivamente a fines propagandísticos o son parte de sus proyectos de contrainsurgencia. No hay, ni puede haber, compromiso real con las necesidades populares. En Venezuela, sin embargo, la revolución concebida como un proyecto cívico-militar, procura darle a los militares funciones productivas dentro de la economía nacional y de la sociedad civil, que podrían convertirse en un segundo modelo a emular en las demás fuerzas militares de América Latina.

3. Fuerzas Armadas con experiencia de combate

Ninguna fuerza militar latinoamericana tiene la experiencia de combate que tienen las FAR de Cuba. Las Fuerzas Armadas colombianas, al igual que las salvadoreñas y nicaragüenses, conocen la guerra contra su propio pueblo (contraguerrilla), pero no tienen la experiencia de la guerra convencional. Las FAR, en cambio, han acumulado conocimientos de ambos tipos de guerra a lo largo de su historia.

Sus tropas especiales han apoyado activamente, dentro del espíritu de la Constitución y del Movimiento de los No Alineados, a movimientos de liberación nacional y de legítima resistencia popular ante dictaduras, en muchas partes del mundo. Desde el apoyo con el Che a los movimientos de descolonización en África, vía la solidaria acción con el Frente Farabundo Martí de Liberación en El Salvador, hasta la importante ayuda solidaria en el frente sur

del Frente Sandinista de Liberación Nacional, hay un sinnúmero de hazañas de internacionalismo no contadas todavía. Como tampoco se ha contado la historia del apoyo logístico dentro de la isla, que le ha salvado la vida a miles de combatientes populares heridos o mutilados en muchos frentes del mundo, o que ha proporcionado el entrenamiento político-militar y la ayuda económica, junto con otros países del entonces Bloque Socialista.

Algo semejante se puede decir en cuanto a las batallas convencionales, con unidades de tanques en el norte de África y en Siria o en la lucha contra el ejército surafricano y los mercenarios de la UNITA, apoyados por Estados Unidos y Portugal. Frente a la Angola independiente, los tres Estados mencionados trataron de destruir el régimen popular del MPLA mediante la desestabilización militar, hasta que en la batalla de Cuito Canavale, los voluntarios de las FAR —en particular, la fuerza aérea— impidieron la destrucción del ejército angoleño, derrotaron a las fuerzas surafricanas y forjaron la independencia de Namibia.

4. La calidad del liderazgo militar

No cabe duda que los dos estrategias militares vivos más importantes de América Latina son Fidel Castro y el Comandante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Manuel Marulanda. Desde la exitosa conducción de la guerra de guerrillas en Cuba hasta la derrota de la intervención mercenaria en Playa Girón, de la subversión armada en la Sierra del Escambray, de la amenaza intervencionista y nuclear estadounidense en la crisis de los misiles y del triunfo en Angola, Fidel ha demostrado su extraordinario talento como supremo comandante militar. Desde una distancia de diez mil kilómetros conducía la campaña en Angola, informándose todas las noches

en largas llamadas telefónicas con los oficiales cubanos en la lejana África, sobre la situación bélica y trazando los pasos a seguir. Para comunicaciones urgentes con Moscú había un teléfono rojo que permitía conversaciones seguras sobre asuntos de interés nacional de ambos países.

El implacable combate a la corrupción, a la prepotencia, al abuso de poder, a la vanidad dentro de las Fuerzas Armadas cubanas, llevada a cabo tanto por Fidel como por Raúl Castro, al igual que el constante aprendizaje de la dirección político-militar sobre las más recientes tecnologías, tácticas y agresiones imperialistas, son elementos fundamentales de esa eficacia de liderazgo. Es legendario el procedimiento analítico de Fidel de investigar detalle por detalle un problema hasta tener un dominio a fondo de su complejidad. Este procedimiento se ha aplicado, por supuesto, a las guerras de Kosovo y de Irak y se han tomado las medidas adecuadas para responder a las modificaciones y modernizaciones bélicas del imperialismo estadounidense que también aprende rápidamente de sus errores. Después de la guerra de Kosovo, por ejemplo, se invitó a un alto funcionario serbio, para estudiar minuciosamente con él las tácticas de guerra de las fuerzas serbias y de los agresores, a fin de encontrar los puntos débiles de éstos. Muchas de las lecciones aprendidas de esas guerras, constituyen, como es obvio, secretos militares, pero otras se pueden mencionar, porque son, au fond, evidentes.

5. Lecciones de Irak y Kosovo

El gobierno de George Bush pretende hacer creer a los pueblos del Tercer Mundo que su máquina militar es irresistible y que, por lo tanto, mejor ni intenten ofrecer resistencia a la instalación del nuevo proyecto fascista del eje Washington-

Londres-Tel Aviv. La evidencia empírica de la futilidad de toda resistencia militar, estaría en las guerras del Golfo Pérsico, de Serbia y de Afganistán. La verdad es, que si bien esas guerras han demostrado el terrible poder de destrucción de los nuevos armamentos de Estados Unidos, han revelado al mismo tiempo, sus debilidades.

La guerra de agresión contra Irak ha dejado claro que la máquina bélica de Washington tiene serias limitaciones en cuatro campos, que son decisivas para el desenlace de un conflicto armado: el económico, el comunicativo, el político y el militar.

En lo económico, Estados Unidos no puede sostener una guerra de mediana duración contra un Estado bien organizado, porque sus parámetros macroeconómicos no lo permiten, mientras opere en condiciones de paz y de democracia liberal. En lo comunicativo, la agresión mostró que el control mundial neofascista de los medios, se fracturó por las rivalidades interimperialistas que están generando un sistema tripolar de la sociedad global. En lo político, la ilegitimidad de la agresión se convirtió en la mayor hipoteca de los belicistas de Washington y Londres, pese al carácter desacreditado del régimen de Sadam, hecho que complicará toda futura agresión que encuentre un escenario político y mediático no peor que el de Irak.

Lo más revelador de la guerra de Irak se encuentra, sin embargo, en el campo de lo militar, cuyas lecciones para la defensa de los países tercermundistas son vitales. Para juzgar el desarrollo del conflicto de Irak hay que entender que la estrategia militar iraquí fue absolutamente inadecuada, para enfrentar la ofensiva estadounidense. Al igual que en la guerra contra Irán y en la del Golfo, Sadam Hussein demostró una vez más que fue un pésimo estratega militar.

En la agresión contra Irán, con todo el apoyo del imperialismo estadounidense y europeo, no pudo ganarle a las milicias de los guardias revolucionarios de los ayatolas. Un millón de personas, más del 60 por ciento de ellas iraníes, pagaron con su vida esa criminal operación al servicio de Washington. En 1991, la demencial invasión de Sadam a Kuwait provocó la guerra con las fuerzas unidas de Occidente, a las cuales se enfrentó con una estrategia militar copiada de las grandes batallas de tanques en las estepas rusas, de la Segunda Guerra Mundial, sin darse cuenta que había pasado medio siglo. De esa manera, el arquitecto de la “Madre de todas las batallas” llevó a sus fuerzas armadas nuevamente a la destrucción: fueron hechas pedazos, con cien mil muertos y más de trescientos mil heridos.

Doce años después, le proporcionó al imperialismo estadounidense otra coyuntura para establecer su dominio en Medio Oriente y, de nueva cuenta, su conducción fue un desastre. Salvo la heroica resistencia de unidades aisladas y fuerzas paramilitares en focos de combate en el sur, no apareció nunca un congruente plan de batalla, capaz de derrotar la intervención. Los pozos petroleros, que eran la razón de ser de la agresión, cayeron virtualmente intactos en manos de los invasores. Los puentes sobre los grandes ríos no estaban minados, de tal manera que no ofrecieron ninguna ventaja militar a los defensores. Francotiradores y minas no jugaron ningún papel importante en la defensa, pese a que todo principiante de las ciencias militares sabe, que en ese tipo de conflicto, son las armas principales.

Sadam, quien despreciaba los consejos militares de Fidel Castro antes de que Bush padre iniciara la primera invasión en 1991, nunca escuchó la frase de Fidel, de que “con minas y fusiles le ganamos la guerra a Batista”. Nunca habló con el gran estratega para que le explicara, cómo había ganado una guerra contra el

ejército surafricano en Angola, pese a que se encontraba a noventa millas de Miami y a 16 horas de vuelo del campo de batalla; pese a que el ejército de los racistas surafricanos contaba con siete armas nucleares proporcionadas por los expertos de Israel; pese a que cerca de la zona de combate existía una importante base militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y pese a que los estrategas soviéticos habían creado una peligrosa situación de derrota decisiva en Cuito Canavale.

Tampoco se había enterado de la guerra de guerrillas de El Salvador, que es uno de los pocos casos de estudio, donde la guerrilla urbana nunca pudo ser derrotada por la dictadura y donde el ejército de la oligarquía, apoyado por los militares gringos durante años, nunca logró desalojar a la guerrilla (FMLN) del cerro de Guazapa, porque basó su defensa en minas y francotiradores.

De la misma manera, la defensa de Bagdad era prácticamente inexistente. En un caso comparativo, los rebeldes chechenos habían convertido su capital Grosny en un pequeño Stalingrado, cuya conquista la pagó el ejército ruso con enormes pérdidas humanas, materiales y semanas de encarnizados combates. En Bagdad, más allá de la propaganda y de las palabras, no había nada.

El perfil de la estrategia militar ofensiva estadounidense en un conflicto de esta naturaleza, ha quedado claro en Irak. Fuertes columnas de tanques pesados, acompañadas por infantería mecanizada —protegidas en tierra por artillería y, desde el aire, por helicópteros de reconocimiento, helicópteros de ataque, bombarderos tácticos y, si es necesario, bombarderos estratégicos— avanzan en ataques nocturnos, aprovechando su superioridad tecnológica y la ceguera nocturna de los defensores.

Frente a este patrón de combate, el patrón de defensa exitosa de un país con tecnología bélica inferior, es claro y no permite equivocaciones. Son cuatro condiciones básicas que se tienen que cumplir para alcanzar la victoria: 1. La unidad interna; 2. Un liderazgo a la altura del desafío; 3. Un apoyo sustancial internacional y, por ultimo, 4. Cinco tipos de armamento. Virtualmente todas esas condiciones se cumplen en la isla.

Las armas antiaéreas son vitales para impedir el uso de los helicópteros del enemigo. Los cohetes antiaéreos de largo alcance (30 km), sin embargo, serán destruidos con cierta rapidez por Washington; pero cohetes antiaéreos de corto alcance, organizados en grupos móviles de dos a tres combatientes, son prácticamente indestructibles y, por lo tanto, un medio de disuasión muy efectivo, tal como demostró Kosovo. Las fuerzas aliadas invasoras nunca se atrevieron a enviar sus helicópteros de combate ni tropas aerotransportadas a las zonas controladas por las fuerzas serbias, porque hubieran sido derribadas por los cohetes de corto alcance.

Cuando los tanques pierden la inteligencia y protección aérea de los helicópteros, se vuelven vulnerables a misiles y minas y pierden gran parte de su efectividad, más aún en las ciudades que en el campo. Minas antitanques y personales, equipos de visión nocturna y francotiradores, completan, por lo tanto, el arsenal de defensa indispensable.

El ataque inicial de la fuerza aérea estadounidenses se dirige contra las defensas aéreas, el Comando Central de Operaciones y sus estructuras de comunicación, todas ellas definidas como centros de gravedad. Para la marina de guerra estadounidense, el centro de gravedad es la destrucción de las defensas costeras y el aseguramiento de una cabeza de playa. Las zonas de defensa tienen que estar organizadas, por lo tanto, de manera coordinada, pero

autónoma, antes del inicio de la confrontación bélica, para que los objetivos tácticos y estratégicos, formas de lucha, logística, avituallamiento, la producción, la retaguardia, etcétera, sean preparados conforme a las características de cada región y el tipo de enfrentamiento que ha de esperarse. También esto se ha logrado. Los previsible modos de combate en Cuba se han adecuado a las zonas de pantanos, playas, montañas, planicies y ciudades, que formarán pequeños minicosmos defensivos dentro del país.

La guerra popular prolongada según la experiencia vietnamita o la guerra de todo el pueblo, conforme a la doctrina cubana, es, como ya decíamos, la estrategia militar dominante, en la cual tropas especiales, unidades irregulares y la “topografía” de las ciudades, juegan un papel central, junto con una alta movilidad y el vector tiempo que refleja el patrón de una guerra de desgaste prolongada, tal como se observa actualmente en las guerras urbanas en el triángulo sunnita en Irak. “El enemigo es fuerte en sus posiciones, pero es débil en sus movimientos”, sostiene la sabiduría militar de Fidel Castro, quien afirma, que ocho combatientes bien entrenados son un “pequeño ejército” que puede hacer un tremendo daño al enemigo. Es ese tipo de guerra que el ejército estadounidense no puede ganar. Y mucho menos bajo un gobierno como el de George W. Bush, cuyos “tanques pensantes” están, por suerte para la humanidad, más cerca de los tanques que del pensamiento.

En su mente simplista cayeron víctimas de su propia propaganda, creyendo que serían ovacionados como libertadores de la tiranía de Sadam. Conquistaron y crearon un vacío de poder, dándole tiempo a la resistencia a organizarse y cuando despertaron, habían abierto la triple caja de pandora del nacionalismo iraquí, de una posible teocracia chiíta al estilo de los ayatolas iraníes y,

del panarabismo. Cayeron en el clásico dilema de una fuerza de ocupación extranjera, con diferente fenotipo, cultura y lenguaje a los de la población nacional, creando “anticuerpos” expulsores que empiezan a organizarse a nivel nacional.

¿Cómo vencerá, en esos escenarios de guerra irregular, una brigada de tanques Abrams-M1, a un grupo de cien civiles que pide la reapertura de una escuela primaria? ¿Cómo vencerá un bombardero “invisible” de dos mil millones de dólares o un misil crucero “inteligente” de Occidente, que cuesta un millón de dólares, a un arma inteligente islámica, compuesta por veinte kilogramos de explosivos plasticos, una pila eléctrica y una persona que ha optado por la inmolación anticolonial? La única manera de dominar en estas condiciones consiste en el establecimiento de tiranías aún más terroristas que la de Sadam, que son inherentemente inestables, por la resistencia de los pueblos.

Un eventual conflicto militar de envergadura de Cuba sólo puede producirse por una agresión directa de la potencia bélica más poderosa de la Tierra: la estadounidense. Pese a los elaborados preparativos defensivos de las Fuerzas Armadas cubanas, la fuerza aérea, la marina de guerra y las fuerzas blindadas del país podrían resistir sólo un corto tiempo a la superioridad numérica y tecnológica estadounidense, tal como se evidenció en la primera guerra de Irak. Los aviones de guerra de Sadam que no se refugiaron en Irán, al igual que sus barcos de guerra, fueron destruidos muy rápidamente, prácticamente sin poder hacerle daño a las fuerzas invasoras.

En Cuba, esta situación no sería muy diferente. Las fuerzas regulares servirían para enfrentar la primera ola de ataques, pero, enseguida la guerra se convertiría en una guerra de guerrillas que sería insostenible para el invasor. No sólo está organizada la

población en milicias, sino que existe un gran número de francotiradores entrenados y con fusiles especiales. Aunque solamente el veinte por ciento de ellos lograra disparar un balazo contra los invasores, las bajas estadounidenses serían prohibitivas.

Adicionalmente, toda la estructura de comunicación y mando está descentralizada en regiones autosuficientes que seguirían combatiendo aunque Estados Unidos lograra destruir en un golpe de sorpresa al mando central. Así mismo, el alto grado de educación y desarrollo científico ha permitido que Cuba pueda dar el mantenimiento necesario a la sofisticada electrónica de sus sistemas bélicos avanzados. Una incipiente industria militar básica no sólo fabrica armas ligeras, sino que procura constantemente mejorar los armamentos adquiridos en el exterior. De tal manera que, pese a la situación económica de la isla, por muchos años más las FAR tendrán un excelente equipo militar a su disposición.

La lección militar de Irak no es, por lo tanto, que las agresiones militares de Washington son irresistibles, sino que los pueblos unificados, con una conducción de vanguardia y el armamento adecuado, representan un baluarte militar de tal fortaleza que ningún gobierno de Estados Unidos puede quitarles la libertad, mientras haya democracia formal en ese país. Sólo el establecimiento de una dictadura fascista abierta en Estados Unidos y el genocidio de la población de un país agredido, podrían crear las condiciones para el triunfo de la máquina militar estadounidense.

Y esto es algo que está fuera de alcance del gobierno de George Bush.

La necesaria integración militar hemisférica (I).

Entrevista al General(r)

René Vargas Pazzos, Ecuador.

Por el periodista colombiano Fernando Arellano.

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DEL ECUADOR

Retomando el ejemplo de la revolución política que se viene dando en Venezuela con el presidente Hugo Chávez, el ex comandante del Ejército ecuatoriano, general (r) René Vargas Pazzos, está empeñado en impulsar un movimiento social y político con miras a construir la República Bolivariana del Ecuador, que haga parte del Bloque de Poder Regional Latinoamericano que ha esbozado el profesor Heinz Dieterich y que ha sido acogido por amplios sectores de opinión del hemisferio.

Vargas Pazzos considera que para lograr este propósito integracionista en su país, se hace necesario prescindir del gobierno de Lucio Gutiérrez, a quien no duda de calificar de “traidor”.

Este proyecto político, que fue lanzado el 7 de septiembre en la ciudad de Quito, no solamente está orientado a lograr una verdadera integración, que pase de la retórica a la acción efectiva, sino a consolidar una fuerza entre los países de la región, capaz de frenar el proyecto neoliberal que busca imponer un tratado de libre comercio a los países andinos, como antesala para hacer realidad su proyecto hegemónico del ALCA, a mediano plazo.

A la par con esta iniciativa, Vargas Pazzos, un experimentado analista militar, dos veces diputado al Congreso Nacional, considera que el conflicto colombiano es un elemento que a todas

luces afecta los intereses políticos regionales, por la directa incidencia de los Estados Unidos. Pero, adicionalmente, ve con preocupación la cada vez mayor participación del Ecuador en este conflicto, pues este país es parte integral del Plan Colombia y su nueva fase operativa, el denominado Plan Patriota.

- **El Grupo de Monitoreo de los Impactos del Plan Colombia en Ecuador, a través suyo y de Alexis Ponce, ha venido exponiendo la tesis según la cual el Plan Patriota, que es la nueva fase del Plan Colombia, se constituye en una especie de yunque y de martillo. El martillo son las Fuerzas Armadas Colombianas y el yunque, Ecuador. Frente a este planteamiento, el ex asesor presidencial para asuntos de seguridad nacional, el profesor colombiano Armando Borrero, ha señalado que tanto el martillo como el yunque son las Fuerzas Armadas de Colombia, ya que a las FARC no les interesa pasar la frontera colombo-ecuatoriana y no están tratando de buscar refugio en Ecuador. ¿Qué opinión le merece a usted ese análisis?**
- Efectivamente, a las FARC no les interesa buscarse otro enemigo, otro contendor, pero el hecho evidente es que este grupo insurgente en el área del Putumayo, está sobre el río. El Ecuador limita con las FARC, no con ninguna otra autoridad colombiana, y cuando el gobierno colombiano se propone despejar de esa área a la guerrilla, hace una operación aerotransportada para desembarcar en el río de norte a sur y de hecho se va a dar esa maniobra, porque Ecuador ya tiene desplegada una buena cantidad de medios militares en la zona. Los ecuatorianos sospechamos que todo esto es concertado. El presidente Gutiérrez dice que no se va a meter en el conflicto porque

así es el pensamiento mayoritario de nuestro pueblo, pero indefectiblemente se va a dar, si el Estado colombiano con su Plan Patriota no atiende los pedidos de buena parte de la opinión pública ecuatoriana que está solicitando que no se empuje hacia nosotros a la guerrilla. Yo me temo que se vaya a producir, por lo que manifiesto, la operación del yunque y el martillo, pero es más, tengo la convicción de que hay un interés por parte del presidente Uribe y de los Estados Unidos en que se produzca esto para involucrar al Ecuador a la fuerza, y por los hechos que van a acontecer. Esto está comprobado por las inspecciones periódicas del Jefe del Comando Sur que pasa revista tanto en Colombia como Ecuador y declara que el Ejército ecuatoriano está listo para romperle el espinazo a la guerrilla. Simultáneamente se han construido nuevas bases militares, se han reforzado las existentes, se han equipado a las fuerzas militares con equipo más sofisticado.

- **¿El gobierno de Gutiérrez sigue manteniendo un buen número de tropa en la frontera colombo-ecuatoriana?**
- La ha reforzado con más hombres mejor equipados y con el apoyo de los Estados Unidos, que es el más interesado en que el Ecuador y toda la región intervengan en el conflicto. Lo que veo es que es muy difícil acabar el conflicto, porque la raíz del problema está en la pobreza y ahí está el caldo de cultivo para que la guerrilla siga teniendo vida.
- **En su concepto, la solución a este tipo de conflictos como el colombiano se debe buscar, a través de la**

vía política antes que por la vía militar, como recomendaría el estratega prusiano Carl Von Clausewitz.

- Estoy convencido de eso y Clausewitz bien lo decía: “la guerra es la continuación de la política por otros medios”, y en el caso colombiano, después de 40 años de lucha, lo que se demuestra es que es algo muy difícil doblegar a la guerrilla. Inclusive, tengo información reciente en el sentido de que el Pentágono tiene un estudio en el cual se señala con toda claridad que las fuerzas armadas colombianas nunca podrán derrotar a la guerrilla porque les falta capacidad para hacerlo y, además, la topografía colombiana se presta para el accionar de la insurgencia.
- **Dentro del esquema del Plan Colombia, el Comando Sur tiene previsto construir una nueva base militar en la isla de Baltra, de Galápagos, y otras instalaciones militares en San Lorenzo, sobre el Océano Pacífico. ¿Cómo se puede explicar esto?**
- Es el involucramiento cada vez mayor de Ecuador en el conflicto colombiano. Lo de la isla de Baltra se paró porque hubo una gran reacción nacional e internacional, ya que esa isla es un patrimonio natural de gran valor para la humanidad, además que no necesitan instalar una base. Lo que sí van a instalar son sistemas de comunicación que con la base de Manta y los satélites que tienen en la órbita geoestacionaria, pueden multiplicar la eficiencia del control. Esto está ligado con la guerra de las galaxias, en el sentido de mejorar aún más el sistema de comunicaciones para lograr destruir un misil a mitad de

camino e impedir que lleguen a su objetivo. Respecto a San Lorenzo, que está ubicado en la provincia de Esmeraldas, ya se está construyendo una base aeronaval para controlar los ríos fronterizos. Ese control ya se viene dando, pues la Marina norteamericana, con buques de guerra, patrulla nuestro mar territorial e inclusive se dedica a interceptar barcos pesqueros que si bien es cierto cometen un delito porque llevan inmigrantes clandestinos en forma inhumana, los detectan, los abordan y los hunden, y el gobierno ecuatoriano, cómplice de eso, se hace el de los oídos sordos señalando que no hay denuncias concretas. Lo que se demuestra es que hay una sumisión vergonzosa de parte de la cancillería ecuatoriana frente al gobierno de Estados Unidos.

- **El gobierno de Estados Unidos y sus aliados en Colombia y Ecuador, sostienen que las bases militares norteamericanas son para combatir el narcotráfico, lo cual se ha vuelto un eufemismo. ¿Usted cree que, efectivamente, son para controlar el tráfico ilícito de estupefacientes o en el fondo hay otros propósitos?**
- Esto tiene un origen de importancia geoestratégica. Yo sostengo que estamos viviendo la cuarta guerra mundial. La tercera se inició con las bombas atómicas en el Japón. Hay que recordar que ya en 1945 los ejércitos de Alemania e Italia estaban derrotados y Europa estaba en poder de los aliados encabezados por Estados Unidos, Rusia e Inglaterra. El Japón era permanentemente bombardeado. De acuerdo con la información de los documentos desclasificados de la época Truman, se conoce que el borrador de la rendición del Japón estaba listo y cuando

el Presidente estadounidense ordenó que se bombardeara Hiroshima y Nagasaki, muchos generales dijeron para qué si ya estaban *ad portas* de rendirse. A lo cual Truman contestó: «eso ya lo sé, esto es el inicio de la guerra contra la Unión Soviética y un mensaje a ellos en el sentido de que contamos con estos poderosos instrumentos bélicos y tenemos las agallas de utilizarlos». Ahí se inició la llamada guerra fría, pero que fue más caliente que cualquier otra guerra y que termina cuando la Unión Soviética colapsa. Inmediatamente se produce al revés la estrategia de los Estados Unidos. Sólo para América Latina, para poner un ejemplo, las fuerzas armadas son un estorbo para Washington y quieren su desaparición. A Colombia le siguen ayudando a los ejércitos por el conflicto armado colombiano, pero en el resto de los países quieren que desaparezcan, porque las fuerzas armadas en mayor o menor grado, tienen un sentido nacionalista, muy apegado a lo suyo; no hay que olvidar que nacieron con las guerras libertarias, y el pensamiento de Bolívar y de Sucre quedó impreso en la doctrina de preparación del militar sudamericano; por eso es que detestan al presidente Chávez. Ahora el objetivo de esta cuarta guerra mundial son los recursos naturales: el petróleo, el estaño, el agua y la biodiversidad. Entonces Estados Unidos propende a dominar al mundo, cuyo control ya lo tienen y es de un dominio total. En la historia de los imperios, que siempre han existido en la humanidad, éste es el más poderoso, porque además de tener fuerzas militares, tiene tecnología, capital, comercio.

- **Las fuerzas armadas ecuatorianas son muy sui géneris, en el sentido de que siempre han manejado**

un discurso nacionalista. ¿Cómo entender, entonces, que un hombre formado en las canteras del ejército de su país, como Lucio Gutiérrez, haya llegado al poder con un discurso nacionalista y termine al poco tiempo subordinado a Washington y a los sectores más retardatarios del Ecuador?

- Yo le puedo responder con una sola palabra: traición.
- **Pero, además, uno observa en Ecuador una completa ingobernabilidad. Sin embargo, Gutiérrez cuenta con el apoyo de Washington y de las fuerzas militares. ¿Usted considera que el Presidente ha cooptado las Fuerzas Armadas?**
- No, yo no creo. Pero las fuerzas armadas que yo pretendo conocer, de la cual su comandante general, tienen una formación patriota muy democrática y muy apegada al pueblo. Nuestras fuerzas armadas se nutren de una clase media baja; eso hace que cuando sale una manifestación, ahí está el hermano, el hijo, el primo y el soldado, y no va a disparar nunca contra ellos. Históricamente, Ecuador tuvo un líder que fue José María Velasco Ibarra, cinco veces Presidente y era francamente el líder de las fuerzas armadas, porque sostenía la tesis de la nulidad del protocolo de Río de Janeiro que delimitó la frontera peruano-ecuatoriana y en verdad siempre que él llegaba al poder, adquiría armamento y fortalecía el estamento militar. Y cuando lo derrocaban no había ningún soldado que lo defendiera. Con esto estoy diciendo que el soldado ecuatoriano respeta a su pueblo. Ahora, respecto al tema de la ingobernabilidad, considero que en el Ecuador se está

produciendo una paradoja bastante interesante como resultado de la descentralización administrativa. Cada vez los municipios toman mayores responsabilidades en cuanto a la prestación de los servicios públicos esenciales. Los problemas a nivel de los municipios en Ecuador se están resolviendo magníficamente, prueba es que los alcaldes de las ciudades principales del país fueron reelectos en las elecciones regionales de octubre. Entonces, la paradoja es, ¿si todas estas ciudades que suma el 80% del país están bien gobernadas, ¿cómo es que nacionalmente Ecuador está mal gobernado?. Yo diría que en el manejo de la política internacional y en la macroeconomía las cosas no andan, pero en el resto marchamos bien. Y por eso en Ecuador hay una furia ante la indignidad de Gutiérrez por su servilismo extremo hacia Estados Unidos.

- **¿Y qué hacer frente al gobierno traidor de Gutiérrez, como usted lo califica?**
- Para mí, una reacción contra Gutiérrez se dio, ya en las elecciones regionales de octubre. El Presidente torpemente se metió a hacer el trabajo de jefe de campaña de su partido Sociedad Patriótica. Si en las elecciones, ese partido no obtuvo respaldo amplio como se ve, será eliminado del mapa político. Por lo tanto, estos comicios fueron un referendo revocatorio, porque la sociedad civil, con todo el peso moral y político, a través de una movilización pacífica puede pedirle la salida a Gutiérrez.
- **Usted está empeñado en impulsar el movimiento socio-político para crear la República Bolivariana del Ecuador. ¿En qué consiste este propósito?**

- El Ecuador está descorazonado de su practicar democrático, exceptuando a los gobiernos regionales y municipales, el gobierno nacional no da pie con bola. Los gobiernos han resultado ser títeres que se entregan al imperio del norte. Hemos visto el ejemplo de Venezuela, un gobierno digno, con espíritu nacional, que busca la integración latinoamericana frente a las imposiciones como el ALCA o los tratados de libre comercio. Entonces, esta idea bolivariana es para detener ese entreguismo, refundar la República, fortalecer la descentralización y la democracia participativa, a semejanza de Venezuela, para luego fortalecer la unión suramericana y detener el proyecto neoliberal. Pero para que Ecuador logre integrar ese bloque regional de poder con Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, que se inspira en el pensamiento de Bolívar, deben cambiar de gobierno.

Gral. René Vargas Pazzos: ex Jefe del Ejército ecuatoriano, exDiputado Nacional, creador de la primera empresa petrolera estatal ecuatoriana (CEPE, actual PETROECUADOR), ex Ministro de Energía y Minas. Presidente del Grupo de Monitoreo del Plan Colombia en Ecuador. Fundador y representante del Movimiento pro-República Bolivariana del Ecuador (M-RBE).

La necesaria integración militar hemisférica (II).

General René Vargas Pazzos

APDH: Algo pasa en América Latina: tenemos una Venezuela Bolivariana, el proceso de Brasil con Lula, a Kirchner en Argentina, Torrijos en Panamá, ahora a Tabaré Vázquez en Uruguay, que van alcanzando niveles de integración. ¿Tú crees que esa integración requiere de la unidad en lo militar?

RV: Yo creo que es imprescindible. Históricamente nacimos así, fueron ejércitos libertarios que se formaban desde el pueblo, recordemos que ahí no había escuelas militares, el soldado se hacía al andar, luchando, y por eso es que del 9 de octubre en Guayaquil al 24 de mayo en Quito, duro más de un año ese proceso de lucha. Hubo batallas, campañas en Riobamba, Guaranda y otras ciudades. ¿Y quiénes eran los que luchaban? Era el pueblo, y si esa unidad existió como para tener el éxito de haber alcanzado la libertad política de emancipación, que después quedó trunca por otros problemas, yo ahora no veo otro camino, estamos asistiendo a una guerra imperial contra nuestros pueblos, es la Cuarta Guerra Mundial, donde los objetivos y las estrategias económicas son claras: Tratados de Libre Comercio, ayuda militar, combate al narcotráfico y la “narcoguerrilla”, etc. No son sino pretextos para recolonizarnos. Entonces una forma para hacer fortaleza continental y tener éxito en esta guerra, es la unión cívico-militar, de militares y civiles, pues somos la misma cosa, somos ciudadanos iguales, el uno por una temporada viste de uniforme, los otros en sus talleres, los ingenieros en sus construcciones, el médico en el hospital. Pero tenemos los mismos orígenes, somos la misma familia latinoamericana, y no hacerlo sería traicionar. Porque el objetivo final de esta unidad es buscar la unidad

latinoamericana, que es también el único camino para poder conversar de igual a igual y con poder suficiente, con los grandes centros de poder, llámense Estados Unidos de América, Europa u otros más. Seríamos una potencia con 17 millones de kilómetros cuadrados, 380 millones de habitantes, y si nos desarrollamos y le damos nivel a esa unidad, seríamos una potencia mundial, no veo otro camino.

APDH: ¿Cuáles serían a tu criterio los pasos necesarios para esa unidad desde el punto de vista militar entre nuestros países?

RV: Primero romper las barreas que, desgraciadamente, existen. En nuestra sociedad hay muchos que miran al militar como prepotente, poco preparado, ignorante, enemigo del pueblo, un opresor. Yo creo que el caso ecuatoriano y otros casos como el venezolano, son diferentes, porque en nuestra historia nacional, en la que hubo varios gobiernos militares, ninguno fue tildado de terrorista o genocida; por el contrario, han sido gobiernos progresistas y nacionalistas, que siempre trataron de hacer reformas estructurales en lo social. Si no, recordemos todo el trabajo del General Alberto Enríquez Gallo en los treinta, la reforma agraria en los sesenta, el gobierno progresista del General Rodríguez Lara en los setenta, la defensa del petróleo, del atún, del mar territorial, la nacionalización de las empresas. Es decir, hay bastantes testimonios para demostrar que no es verdad que en el caso ecuatoriano los militares son enemigos del pueblo, lo que pasa es que hay generaciones jóvenes a los cuales se les ha ocultado esa parte de nuestra historia.

APDH: Sobre el Ecuador tú tienes razón, pero tenemos muchos países que han vivido trágicas consecuencias del actuar militar, como en el Cono Sur, por ejemplo...

RV: Pero creo que a medida que pasan las décadas, hay nuevas generaciones de militares, la lección debe ser aprendida, los nuevos militares deben sentir vergüenza de lo que pasó hace treinta o veinte años. Entiendo que no repetirán la misma tragedia, y hay que recordar que esos contextos oscuros de nuestro continente, fueron producto de ese manejo maniqueísta de los EEUU que, a través de la CIA, financiaban golpes y levantaban el cuco del comunismo. Nos decían que el comunismo iba a destruir a las fuerzas armadas y muchas cayeron en esa trampa. Pero también cayeron en la trampa los intelectuales y las universidades, que se dejaron convencer de la tesis para ahondar mucho más las diferencias. Nos decían que el militar era un gorila y tuvieron éxito dividiéndonos a todos, pero por ello hoy debemos hacer lo contrario. No tienen que olvidarse los militares actuales de que el objetivo norteamericano es desaparecer a las Fuerzas Armadas del continente, porque ya no las necesitan, son un estorbo, en el caso ecuatoriano todavía le permiten existir por el tema colombiano, así forzaron la firma de paz con el Perú para trasladar toda la fuerza al norte, a la frontera con Colombia, y por eso le permiten subsistir.

Pero el objetivo final de los EEUU es desaparecer las Fuerzas Armadas de nuestros países en la nueva realidad latinoamericana, porque son un estorbo para sus objetivos de recolonización de toda el área latinoamericana, y para apoderarse más de lo que están apoderados ya, de nuestros recursos naturales. Hoy es el petróleo, luego el agua, más tarde la biodiversidad, para así tener un mercado de consumidores prisioneros de la potencia.

Resumiendo, para acceder a la integración latinoamericana real en lo militar, debe constatarse como primer paso que existan nuevas generaciones de militares que no estén para hacer lo

mismo que sus antecesores, un segundo paso es tener una doctrina militar propia, nacionalista, sudamericana, que defienda los recursos estratégicos, y un tercer paso el hecho de que los militares en Ecuador hemos mantenido una posición progresista, nacionalista, de izquierda.

APDH: ¿En este contexto, qué otro paso debe darse para la integración? ¿Se puede hablar de unas Fuerzas Armadas Latinoamericanas?

RV: Creo que sí, es imprescindible hacerlo, porque el poder es producto de una unión férrea, de una nación sudamericana donde estamos todos, indígenas, blancos, mestizos, negros, militares, curas, obreros, intelectuales, campesinos, agricultores, estudiantes, amas de casa, en fin. Es toda esa nación la que debemos unir para enfrentar con posibilidades de éxito a un enemigo muy poderoso, que tiene recursos, tecnologías, mercados, y que sobre todo tiene poder militar, e incluso tiene introducidos en nuestros países agentes al servicio del nuevo colonialismo. Bien decía la líder indígena ecuatoriana, Blanquita Chancoso: esos son los representantes actuales de los españoles, y tomando la comparación del obraje, ellos son los nuevos encomenderos. Yo creo que eso es verdad, por eso sostengo que es imprescindible unirnos, y por eso es bueno el ejemplo que está dando la República Bolivariana de Venezuela.

Venezuela es un ejemplo de unidad, en el que el presidente Chávez ha logrado que el militar venezolano se integre a la sociedad y se una a su pueblo, lo que resulta un mensaje grande para el resto de países: el pueblo es uno solo, militares y civiles. Con tal de que todos adhiramos a la idea progresista de la Patria Grande, orientada en los ideales de Bolívar, qué importa si somos civiles o militares. El pensamiento de Bolívar está vigente ahora, más

que antes diría yo, y si no cumplimos sus lecciones, estaríamos traicionando el objetivo político actual de la región latinoamericana que es unirnos. Unidos seremos una gran potencia, no para declarar la guerra a nadie, sino para negociar tratados con el mundo en base del respeto y la equidad, la justicia, de igual a igual. El mundo está globalizado, los medios de comunicación han globalizado mentalmente al mundo, conocemos al instante lo que está pasando en cualquier rincón del planeta, los negocios se hacen vía Internet, pero en el Tercer Mundo debemos utilizar la globalización en nuestro beneficio, no para que nos esclavicen, no para que nos vuelvan a colonizar, sino a favor de nuestros pueblos, haciendo un bloque integrado, pero para ello es imprescindible la unidad política y militar.

APDH: Has indicado como algo necesario la unidad militar latinoamericana. ¿Qué debemos hacer con aquellos gobiernos y fuerzas armadas de ciertos países que más bien están posicionados y uniformizados con la corriente de Washington? Me refiero a su intento de impedir un bloque unido en lo social, lo militar y lo político en América Latina. ¿Cómo miras en este contexto el caso de las fuerzas armadas colombianas?

RV: Yo aspiro que dentro de esas Fuerzas Armadas existan elementos y oficiales que no estén de acuerdo con lo que se está haciendo de su país.

APDH: ¿A sabiendas de que el ejército de Colombia viene de todo un esquema de seguridad nacional y contrainsurgencia de los años 60?

RV: Me baso en la realidad: yo creo que a más de la fortaleza militar que tiene la guerrilla colombiana, existe una debilidad es-

tratégica de las Fuerzas Armadas oficiales en Colombia. O si no, ¿cómo explicar que en más de 40 años, con la ayuda de los EEUU, no han sido capaces de derrotar a la guerrilla?

APDH: Han sido 40 años de influencia contrainsurgente. ¿Tú crees que en ese ejército haya una corriente nacionalista, progresista, que se la deje existir?

RV: Por la experiencia militar que tengo, y que es la que me permite hacer este tipo de análisis, para desentrañar el éxito o fracaso de dos fuerzas que se enfrentan, hay que tomar en cuenta el número de efectivos preparados, el tipo de armamento, cómo son sus mandos, etc. Pero hay un factor primordial, que es el factor moral. ¿Qué une a esa fuerza? Que además de contar con buen armamento y buenos mandos, debe tener fortaleza moral para tener éxito. Si no existe eso, fracasarán siempre. Entonces debe haber corrientes progresistas en el ejército de Colombia que, viendo la realidad, deben estar preguntándose por qué en 40 años no han podido derrotar a la guerrilla. Y deben estar mirando que no pueden luchar contra la pobreza. Yo estoy seguro que la tropa de esas fuerzas armadas es del pueblo, que está desplazada en los suburbios de las grandes ciudades, sin trabajo y muriéndose de hambre. Y eso, pues, va a producir una reacción. A mí no me llamaría la atención que en un momento dado, en Colombia haya una manifestación militar nacionalista contra el estado actual de cosas. Inclusive a favor de esta hipótesis está el factor arrogante del temperamento del presidente Uribe, que no acepta el canje de prisioneros, cuando muchos militares y policías detenidos por la guerrilla, ya podrían gozar de libertad, pero su capricho de no negociar con los alzados en armas, con los terroristas como él los llama, traerá cola.

APDH: Precisamente por fenómenos específicos como el colombiano, ¿no crees que habría dificultades para una integración latinoamericana en el plano militar, o crees que no pesen las asimetrías entre los ejércitos de la región, entre los militares colombianos con los venezolanos y ecuatorianos, por ejemplo? ¿Consideras que hay sectores progresistas en un ejército como el colombiano, o prácticamente se ha convertido al ejército colombiano en un apéndice operativo de los EEUU?

RV: Todo lo que he dicho, lo deduzco de apreciaciones que me permito hacerlas. El presidente Uribe, cada vez que se le ocurre, decapita los mandos porque no hay éxito, por que no son eficientes y eso también va minando la moral, porque el fracaso de esta guerra es político.

APDH: ¿Más bien pudiéramos hablar de excepciones, de corrientes minoritarias de sesgo progresista en las FFAA de Colombia? Porque a diferencia del Ecuador, donde siempre han sido reconocidos tú, Generales como Carlomagno Andrade, Miguel Iturralde, la Promoción del 68', y tantos oficiales que hay, en cambio en Colombia esas posiciones nacionalistas han sido ínfimas, y nombrar dos o tres oficiales sería demasiado...

RV: Y es obvio que sea así, están en una guerra, y militar que hable en contra, sería tomado como un traidor.

APDH: ¿Sabiendo que esos sectores son minoría, debido a esa fractura histórica del ejército colombiano, la gran mayoría como estructura no sería una barrera que torpedearía la unidad bolivariana? Te lo digo basado en dos hechos recientes que son graves: Uno, el ingreso de FFAA de Colombia a territorio ecuatoriano, indicando uno de los oficiales que como el ejército ecua-

toriano “no combate a la insurgencia”, ellos entran a nuestro territorio. Y dos, las continuas incursiones de paramilitares en Venezuela, inclusive matando a militares venezolanos.

RV: Mira, ahí hay un factor que el poder militar colombiano debe estar estudiándolo: que sus dos vecinos principales en términos de fronteras vivas, porque Perú y Brasil son fronteras ‘muertas’ al tener una gran selva que los separa, los primeros dos países estamos en contra de esa política. El militar por esencia es entrenado para analizar, porque la planificación militar no se asume para el día que se vive, sino para 5, 10, 20 años. Si ellos hacen sus análisis de la nueva realidad regional, se van a dar cuenta de que se están quedando solos, que no tienen éxito militarmente hablando y que requieren no aislarse.

APDH: Pero tienen el apoyo de Washington...

RV: Pero el general James Hill acaba de retirarse del Comando Sur y al despedirse declara que la solución de Colombia no pasa por la vía militar, sino por la negociación política.

APDH: Unas declaraciones que no han sido lo suficientemente difundidas por la prensa colombiana...

RV: Así es, pues no les conviene reconocer el fracaso de la política de Washington y Bogotá. Inclusive en muchos casos ha habido denuncias de que los recursos del Plan Colombia han sido mal utilizados, que hay corrupción, etc.

APDH: Bueno, dejemos el tema Colombia. ¿Cómo la integración militar latinoamericana, que fortalecerá la alianza política, lograría incorporar en el esquema unionista a los ejércitos de los paí-

ses centroamericanos, culpables de genocidios y etnocidios, donde hubo guerras civiles, como son los casos de El Salvador, Guatemala, y que están mucho más norteamericanizados que otros ejércitos?

RV: Centroamérica, a excepción de Nicaragua diría, sí es un caso especial, y creo que la integración debe empezar por Sudamérica y el Caribe, con Brasil, Uruguay, Ecuador, Venezuela, Cuba desde luego, y hasta creo que Bolivia estaría madura. Tengo recelos con los casos de Colombia y Perú en la actualidad, pero allí tiene que darse un cambio en las estructuras militares tarde o temprano. Chile va a ser otro gran problema, es el gran aliado de EEUU en términos comerciales en el cono sur, y tiene la sombra de la dictadura, pero llegará un día en que se verá aislado y solo dentro del contexto sudamericano.

APDH: ¿Y qué hacemos con México, que mantiene una postura dual, nacionalista por un lado, pero por otro, cada vez más norteamericana, menos latinoamericana, y que está en Chiapas atacando a los zapatistas?

RV: En este esquema, a México, por lo pronto, tendríamos que dejarlo a un lado. Yo creo que el fracaso del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, va a ser la mecha que en cualquier momento revienta políticamente y permite su unión a Sudamérica. Pero dediquémonos ahora a Sudamérica y en ese trayecto, al autobús de la unidad irán subiendo los demás.

APDH: ¿Tú miras como elementos positivos en ese trayecto sólo a Venezuela y a Ecuador?

RV: Y al Brasil. En Brasil hay una elite nacionalista, y una sociedad civil fuerte. El militar brasileño, no de ahora, sino de

siempre, es nacionalista y tiene visión estratégica mundial. El Brasil está con un problema que no es bien publicitado, pero hoy la agencia de la ONU que controla armas nucleares, quiere inspeccionar el Brasil debido a un programa de uranio con fines pacíficos. El hecho mismo de que quieran venir a inspeccionarte, demuestra una desconfianza del mundo industrializado, y eso es un factor negativo a sortear. Pero Brasil es un país con potencialidad nuclear real, que también es otro factor de poder para la conformación de un bloque latinoamericano propio que sea respetado en el mundo.

APDH: Hay autores que afirman que, en última y fatal instancia, una de las razones de la tragedia geopolítica de América Latina ha sido no tener la bomba atómica, que disuada a los EEUU de tantas invasiones, humillaciones y genocidios a lo largo de un siglo...

RV: Y estoy seguro que es necesario que América Latina, unida, cuente con poder nuclear disuasivo para el futuro. No para guerrear, sino para disuadir. La India tiene, Pakistán tiene, y si Brasil logra ganar un puesto en el Consejo de Seguridad como miembro permanente, para luego buscar su ampliación con otras potencias del sur, sería un paso más en la disuasión efectiva a los EEUU.

APDH: Pero en ese caso, ¿con qué recursos contaríamos en nuestra región para salir de la pobreza y otros males estructurales de carácter social y humano?

RV: Creo que América Latina unida en un bloque puede contar con recursos libres para salir de la pobreza en conjunto, pero necesitará un resguardo de fuerza, de poder y de seguridad conti-

mental. Si no cuenta con el factor militar, sería invadida. No te olvides que Brasil posee un alto porcentaje de las fuentes de agua dulce en la Amazonía, y que sabe que ese es un objetivo estratégico de apropiación de los EEUU. Brasil sabe que debe defenderse y para defenderse le conviene la integración latinoamericana, porque tampoco puede ser sólo el Brasil, sino toda Sudamérica la que le diga a los EEUU “no, señores, esta agua es nuestra”.

APDH: En sentido geopolítico, hay dos escenarios cruzados en América: el dominado por EEUU y Canadá con países satélites de aliados en la región, y el que pugna por nacer, con Brasil y el bloque latinoamericano. EEUU, al darse cuenta de la amenaza potencial de la unidad latinoamericana en lo político, lo económico y lo militar, prepara para la VI Conferencia Hemisférica de Ministros de Defensa en Quito, su propia estrategia a fin de dividir la potencial unidad regional. Por eso EEUU dice que “queremos unas fuerzas armadas integradas en todo el continente para combatir el terrorismo”; y, según varios autores, “Brasil ha aceptado la propuesta y dicho sí, unifiquemos todas las fuerzas armadas incluyendo a EEUU”. ¿Eso no sería caer en la trampa, creer que la integración militar debe ser con el imperio?

RV: No, yo creo que se equivocan quienes siguen sospechando del Brasil. Brasil, su elite, su gobierno, sus militares, sus movimientos sociales, tienen, y siempre ha sido así, una política exterior estratégica. Brasil no confronta directamente porque sabe que aún no hay la correlación de fuerzas para vencer, pero creo que en el campo militar lo que ha hecho es tomar la idea estadounidense pero al revés. Como hace la China. Hay que entender la política exterior y militar brasileña para darse cuenta. A los EEUU les dice en el tema comercial: “la idea de abrir los mercados es buena, pero dejen que América Latina se integre primero”. Y eso

no conviene a los EEUU. Ahí más bien, y te lo digo porque conozco a los militares brasileños, yo veo una gran habilidad de negociación política. Es que Brasil está llamado a liderar la unión latinoamericana, porque la realidad no puede esconderse: su peso poblacional y territorial, su adelanto científico e industrial le permiten liderar todo el proceso. Mira que siempre tuvieron de contendora económica a la Argentina, pero en este proceso la nueva dirección argentina ha aprendido un hecho que deben aprender los demás países: que Brasil tiene condiciones geopolíticas para construir y liderar el bloque latinoamericano. Claro está, tendremos que hacerlo en condiciones de respeto, dignidad e igualdad. Y debemos estar claros que a la vanguardia de su nacimiento, suscitando este proceso, está Venezuela, la que debe seguir jugando un papel estratégico. Y además están Argentina y Uruguay, que tienen potenciales enormes en lo político. Pero pongamos el ejemplo del Ecuador: ¿cómo vamos a pretender ser el país que lidere la integración? Somos una parte importante del bloque sudamericano y nada más. Tenemos que hablar claro: somos de los países con menor desarrollo en el bloque sudamericano, y eso lo debemos argumentar más bien para que nos ayuden a elevarnos hacia arriba, y no para abajo, en esa integración, fundamentando la tesis geopolítica de que somos una ventana del Brasil, Venezuela, Argentina, Uruguay y Cuba hacia el Pacífico.

APDH: ¿Qué pasaría si EEUU en la conferencia de noviembre, con el apoyo de algunos países centroamericanos, de un satélite como Uribe de Colombia, y de cierto sector del Ecuador, logra imponer la tesis de un solo ejército continental dedicado a las nuevas agendas, en contra de lo que plantea Brasil?

RV: Esa tesis va a fracasar. No olvides que también van a estar Venezuela y Argentina. Mira, el asunto es político, los milita-

res pueden resolver y acordar cualquier cosa, pero deben tener un visto bueno de sus gobiernos, de sus mandatarios, entonces en esa conferencia lo que va a trascender es el elemento político.

APDH: A nosotros nos preocupa de esa cumbre que se van a actualizar lo que se conoce como “nuevas hipótesis de conflictos asimétricos”, y se ha dicho por parte de EEUU y otros ejércitos que las “nuevas amenazas” son los migrantes, los pueblos indígenas, los militares nacionalistas, los movimientos sociales, los defensores de DDHH y ecologistas.

RV: Ese discurso satanizador va perdiendo fuerza en la región, pero nos debería servir para saber más bien quiénes debemos unirnos, pues como estamos siendo acusados por el imperio, yo pienso que debemos tomar esa acusación como fortaleza interna para unirnos, diciéndoles: “señores, nosotros no somos amenaza para ustedes, y nos vamos a unir para defendernos y fortalecernos”. Para ello hay que aceptar que Venezuela es un ejemplo, que Brasil debe ser el líder, que Argentina es una potencia importantísima, que Uruguay siendo pequeño juega un papel muy importante, que Cuba está siempre cerca, que Panamá jugará un papel, y que Ecuador tiene que blandir su posición geográfica para tener mejor capacidad de maniobra en el bloque sudamericano. Esa fortaleza es que somos la entrada al Pacífico, porque en Perú todavía el proceso de cambio demorará largo, Chile ni se diga, Colombia también. Entonces esta integración que se está dando ya, de hecho es atlántica y caribeña, pero le falta una ventana al Pacífico. Y esa ventana debe ser el Ecuador. Yo creo que nuestro país está maduro para incorporarse a ese proceso. El resultado de las últimas elecciones fueron una derrota para Lucio, ya no tiene poder suficiente para empujarnos a su alianza con EEUU, está disminuido, el pueblo le ha dicho

‘no’, inclusive se habla de una revocatoria de su mandato. Eso nos da la oportunidad geopolítica para esgrimir esta tesis. Yo creo que en el momento preciso ciertos líderes importantes del país tienen que captar este mensaje y remar en la dirección histórica correcta.

APDH: Durante años es innegable que los conceptos de seguridad nacional en gran parte de los ejércitos latinoamericanos han mirado a las organizaciones civiles como “adversarios” de la nación, tesis creada por EEUU. ¿El bloque militar latinoamericano requerirá de un nuevo concepto de Seguridad Nacional?

RV: Totalmente. Debemos partir de que somos complementarios, que somos un pueblo, que el poder latinoamericano y nacional está en la unión, no en la desunión. Los hermanos de las organizaciones sociales son importantísimos porque son la mayoría del pueblo y el soldado es un ciudadano uniformado. Entonces tenemos que pensar que nuestra fortaleza se consigue con la unidad, si no hay esa unidad somos débiles. Imagínate este proceso de cambios con sus militares en contra: ni Lula, ni Chávez, ni Fidel, ni Kirchner, ni Tabaré, ni Torrijos, ni nadie, podrían avanzar.

APDH: ¿Qué hacer con ese concepto peligroso y funesto que durante décadas arrastran muchos ejércitos, el concepto del “enemigo interno”?

RV: Eso hay que borrarlo, no hay enemigo interno, lo que hay es pobreza interna.

APDH: ¿Tú crees que en el marco de la unión sudamericana las empresas estatales pueden unirse?

RV: Es una necesidad, pero primero tiene que haber unión política. Si hay unión política, el resto cae por su propio peso: la unidad militar, la unidad tecnológica, la social, la económica, la comercial, la petrolera, etc. Tiene que haber unión política para que sea el motor que permita que las otras integraciones se produzcan.

APDH: Nuestra patria, continentalmente hablando, ha dado hombres como Torrijos, Velasco Alvarado, Prats en Chile, los generales ecuatorianos Iturralde, Andrade, Moncayo, tú mismo, los excelentes coroneles de la Promoción del '68, etc. Pero también ha tenido un Stroessner, un Pinochet, un Videla, un Somoza. Tomando en cuenta esta otra cara de la medalla, ¿qué les dirías tú ahora a la sociedad civil del Cono Sur, de Centroamérica, que han padecido dramas dictatoriales enormes? ¿Qué le dirías tú, humana y políticamente, a las Madres de Plaza de Mayo, por ejemplo, a los familiares de todos los miles de mártires latinoamericanos?

RV: Que estoy convencido que la lección histórica ya está digerida por las nuevas generaciones de civiles y militares, que difícilmente, sino imposible, sería que se volvieran a repetirse semejantes tragedias. Que los militares fuimos manipulados durante la guerra fría y que al terminarse, hoy somos un estorbo. Que llegó la era de la guerra imperial por el dominio de los recursos naturales, y el militar debe tomar conciencia, como creo que la está tomando, para decir a los EEUU y las oligarquías: “no, señores, no se va a repetir la historia, no vamos a ponernos en contra de nuestros pueblos”.

APDH: Cómo miras tú, desde el punto de vista militar, que a la primera potencia de la Tierra y sus aliados que se unifican para atacar al Tercer Mundo, se les oponga un pueblo como el iraquí,

prácticamente desarrapado, y que ha probado que se puede resistir con fusiles “kalashnikov” y cohetes RPG a la primera potencia de la Tierra. ¿Qué lección sacas de esta batalla entre una potencia tecnológica y la lucha artesanal con la que resiste un pueblo?

RV: Es otro tipo de guerra, es una guerra de guerrillas urbana, y al revés de lo que pasó en Vietnam, que era una lucha de selva la que cobijaba a la fuerza insurgente, ahora son las ciudades. Mira Colombia, conocemos que hay tres millones de desplazados del campo a la ciudad, sin trabajo, sin comida, sin salud. O se hacen delincuentes o resisten. Ahí tienes otra razón para luchar. Entonces el llamado “terrorismo”, los coches-bomba, son una modalidad de lucha, usada incluso en la Europa ocupada. Yo no se cuál es más terrorista, si el que acciona un coche-bomba, que explosiona y mata a 20 o 40 personas, o un bombardeo con bombas “inteligentes” que arrasa un pueblo entero. Todas las armas son terroristas. Por eso creo que en Irak está expresándose el derecho a luchar contra la ocupación. No tienen otro camino.

APDH: ¿Qué opinión te merece esa corriente política e intelectual de Europa que repugna de la noción de soberanía nacional, porque la considera una palabra “vieja”?

RV: Que están equivocados. Es la palabra que hoy fortalece a los países del Tercer Mundo, e incluso a la misma Europa, porque irradia autoestima y dignidad. Un ser humano, un pueblo, no pueden vivir sin dignidad. Mira al Ecuador, cuando tenemos un éxito deportivo cómo vibramos, cómo nos emocionamos, porque a través de algo tan pequeñito nos proyecta una autoestima singular. Cuando el Ecuador tome un rol importante, a pesar de su tamaño geográfico, en la integración latinoamericana, vamos a tener otra forma de pensar las cosas.

APDH: Pero ellos dicen que la soberanía nacional es una “traba” a la globalización...

RV: En cierta manera sí, por eso los globalizadores dicen que la soberanía es algo pasado de moda. Pero en América Latina y el Tercer Mundo es al revés. Yo creo que para enfrentar la globalización neoliberal hay que aumentar las soberanías, porque caso contrario desaparecemos.

APDH: ¿Y no serían las soberanías nacionales una “traba” al esfuerzo de integración latinoamericana?

RV: No, porque sería una soberanía latinoamericana. Tiene, eso sí, que permitirse la unión desde el respeto, entre pares que tienen los mismos problemas, que nos estamos defendiendo de los poderes hegemónicos, para crear otro poder, distinto, latinoamericanista.

APDH: ¿América Latina vuelve los ojos a Bolívar? Porque siempre planteó que los ejércitos debían estar para defender la soberanía y a los pueblos...

RV: Así nacieron nuestros ejércitos. Actualizar el pensamiento de Bolívar es un mandato. Hay que mirar su lucha y sus tesis como una disposición para los pueblos. Debemos darnos cuenta que tuvimos un genio como él en este continente, y hay que estudiar el pensamiento de Bolívar y darle actualidad.

APDH: ¿Y qué decir de nuestro Eloy Alfaro?

RV: Alfaro fue parte de esa lucha y esa mentalidad. Alfaro fue un hombre que luchó por la soberanía, la dignidad, entonces

él es discípulo de esa escuela unionista, como lo somos todos los ecuatorianos, en mayor o en menor grado todos tenemos esa educación bolivariana, lo que pasa es que nos han engañado y a Bolívar se lo utiliza para los discursos, los monumentos, los desfiles, pero ahora hay que darle actualidad, hay que hacerlo práctico. Es lo que pasa con el cristianismo: qué sed de justicia y de equidad tiene. Pero no se hace caso su origen. Entonces llegará un momento en que los cristianos de verdad van a tener que sublevarse contra ciertas jerarquías internas que no están dando oídos al mandato cristiano.

APDH: ¿Cómo superar la desconfianza a los militares en el caso ecuatoriano, después de una traición tan rastrera como la de Lucio Gutiérrez?

RV: Felizmente tenemos también buenos soldados. El General Paco Moncayo como alcalde de la capital, el General René Yandún como Prefecto de la provincia del Carchi, dos generales que han sido reelegidos por su pueblo. Lucio fue castigado por su pueblo que le dijo: “señor, no tenemos confianza en usted, por más que demagógicamente repartió dinero, comida, juguetes, etc.”. No votaron por él y ya deberíamos plantear un referéndum revocatorio. Mira, los pueblos son inteligentes, son intuitivos, ven la persona que vale y la persona que no vale, la persona que ha sido fiel con su promesa y la que ha renegado de su promesa y lo ha traicionado. Ese es un ejemplo que debemos tenerlo a favor, en el caso de los buenos oficiales que no faltaron a su palabra y siguen luchando junto a su pueblo.

AP: Finalmente, la pregunta de cajón. ¿Qué interpretación le das a esta atípica relación que tenemos en el Ecuador entre militares retirados como tú y defensores de derechos humanos como nosotros?

RV: Esto pasa porque existe, felizmente para el Ecuador, una escuela democrática en las Fuerzas Armadas, escuela a la que nunca hemos traicionado, y está basada en un hecho: en que un 90% de los integrantes de las FFAA del Ecuador son de clase media hacia abajo, no son de la clase alta. Entonces es el pueblo el que está en la institución. Aquí no hay castas, no hay selección social, el que quiere hacerse militar y tiene las cualidades entra, sea cholo, blanco, indígena, negro, lo que quiera. No se mira su origen, sino sus cualidades. Ahí están las fortalezas de nuestro ejército.

Octubre de 2004

**La integración militar
latinoamericana y la Doctrina
de Seguridad Nacional**

Coronel(r) Horacio Ballester, Argentina

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

La integración militar latinoamericana y la Doctrina de Seguridad Nacional

El perverso modelo socio-económico neoliberal “globalización”, genera cada vez menos ricos, pero cada uno de ellos mucho más rico; genera más pobres, todos ellos mucho más pobres; en casi todos los países la mayoría de la población es pobre y, dentro de esos pobres los más numerosos son los niños; este deprimente resultado no cierra sin una adecuada y fuerte represión popular. Para ello la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional ha sido adaptada para satisfacer estas nuevas exigencias represivas que impone el “Nuevo Orden Mundial”.

Es pues necesario un cambio integral en las políticas de Defensa Nacional de nuestros países para evitar que vuelvan a repetirse los males del pasado; no solamente hay que sancionar a quienes cometieron delitos contra los derechos humanos, sino que también hay que crear las condiciones necesarias para que nunca más pueda reaparecer la Guerra Sucia.

La integración de la Patria Grande Latinoamericana Caribeña con la que soñaron nuestros próceres independentistas, es la única posibilidad que existe para lograr un adecuado desarrollo de nuestros países, y, dentro de ello, es fundamental la integración de las Fuerzas Armadas.

Pero para poder proponer una política de Defensa acorde con el promisorio futuro que buscamos, es conveniente establecer

con claridad, cuál es la situación actual del SIAD (Sistema Interamericano de Defensa), comenzando por hacer una síntesis de la *Doctrina de la Seguridad Nacional*.

En 1942, producido ya el ataque japonés contra Pearl Harbor e ingresado Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, se realizó en Río de Janeiro (Brasil) la Tercera Reunión de Consulta de Cancilleres, en la que se resolvió la inmediata convocatoria en Washington de técnicos militares y navales para estudiar y sugerir medidas para la defensa del Continente.

Surgió así la después llamada *Junta Interamericana de Defensa* (JID) cuyas misiones principales son estudiar y sugerir medidas para la defensa continental, actuar como órgano de preparación de los planes militares y mantener al día el planeamiento militar para la defensa común.

En 1947 se firmó, también, en Río de Janeiro, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) que establece que la agresión de una nación no americana contra una del Continente, será considerado como una ataque contra todas.

En 1948 se realizó en Bogotá (Colombia) la Novena Conferencia de Cancilleres en la que —a pesar de los diferentes disturbios sociales (conocidos como el “Bogotazo”) originados por el asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán— se adaptaron los estatutos de la vieja Unión Panamericana a la Carta de Organización de las Naciones Unidas (ONU) recientemente creada, dando origen así a la Carta de *Organización de los Estados Americanos* (OEA), en cuyos artículos 44 y 45 se estableció la creación del Comité Consultivo de Defensa, el que, en la práctica, no funcionó nunca; sus funciones fueron desempeñadas por la Junta Interamericana de Defensa (JID) y su apéndice, el *Colegio Interamericano de Defensa* (CID) en el que se instruyeron

oficiales superiores y personalidades gubernamentales de América Latina y el Caribe.

El trabajo de la JID fue muy eficiente, y respondiendo a los intereses del Departamento de Estado y del Pentágono estadounidense, por medio de sus “recomendaciones” a sus miembros (eufemismo con el que disfrazan sus “órdenes”), fue fijando progresivamente a los países latinoamericanos las hipótesis de guerra que debían enfrentar, el enemigo por combatir, la doctrina para hacerlo, las armas por utilizar, etcétera.

Así fueron nuestros enemigos o dejaron de serlo cuando así nos lo “recomendaron”: alemanes, japoneses, italianos, rusos, chinos, cubanos, nicaragüenses, entre muchos otros. Con el correr del tiempo el enemigo —además de material— se hizo ideológico: *El Movimiento Comunista Internacional* (MCI).

Surgió entonces la nefasta *Doctrina de Seguridad Nacional* la que estableció taxativamente que el único enfrentamiento internacional existente en el mundo era el conflicto Este-Oeste, conocido también como Oriente contra Occidente, a él debieron subordinar todo su accionar las naciones en desarrollo, emplazadas en cada una de las zonas de influencia que las dos superpotencias se asignaran, casi al terminar la Segunda Guerra Mundial, en la ciudad de Yalta.

En síntesis, la aplicación militar de tal doctrina, podría resumirse así:

- El peso principal de la lucha armada contra el comunismo internacional lo llevarán Estados Unidos y sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

- El resto de las naciones americanas deberán:

- a) Posponer todo enfrentamiento regional hasta tanto desaparezca el enfrentamiento Este-Oeste.
- b) Mantener el orden interior en sus respectivos países, combatiendo la infiltración marxista y el desorden social resultante.
- c) Colaborar en el mantenimiento del libre tránsito marítimo de Occidente por los mares que bañan sus costas respectivas.
- d) Tener preparado un reducido contingente de intervención más que para combatir realmente sería para darle carácter multinacional al accionar del poder hegemónico contra un país de América (Caso Santo Domingo 1962/3).

Las realidades fueron otras, todo aquel (persona u organización) que se opusiera a los intereses de Estados Unidos o de sus compañías transnacionales o buscara un desarrollo económico-social, algo independiente, era automáticamente acusado de servir a los fines del Movimiento Comunista Internacional. La persecución ideológica, el “macartismo”, la “caza de brujas”, comenzaron a ser moneda corriente en nuestros países y así, en medio de tanta confusión se inició la represión de las fuerzas armadas, de seguridad y policiales contra sus propios pueblos, hecho que adquirió en todas partes el carácter de verdaderas tragedias nacionales.

De acuerdo con la Doctrina de Seguridad Nacional, el enemigo de la patria se encontraba en el interior del propio pueblo.

En el año 1951, el Congreso de EEUU dictó la Ley N° 165, llamada de Seguridad Mutua, la que puso en marcha los pactos bilaterales conocidos con el nombre de *Programas de Ayuda Militar* (PAM), los que significaron un mayor perfeccionamiento en la aplicación de la nefasta doctrina.

A cambio del préstamo de algún material de guerra menor (en el caso del ejército: armas portátiles, vehículos de transporte de personal y material de comunicaciones —precisamente el que se necesita para combatir al enemigo interior), EEUU adquiriría el derecho de instalar una Misión Militar en la comandancia suprema de la respectiva fuerza armada latinoamericana —,con el pretexto de supervisar el empleo del material facilitado por el PAM y colaborar en la educación e instrucción de las tropas nacionales.

Un simple análisis del material que se facilitó por el PAM, muestra claramente las misiones que según la Doctrina de Seguridad Nacional tenía asignada cada una de las fuerzas armadas: el ejército debía combatir contra el enemigo interior, la Armada mantener expedito el tráfico marítimo frente a nuestras costas capacitándose especialmente en la lucha antisubmarina; y la Fuerza Aérea debía facilitar a las otras el cumplimiento de sus tareas específicas. Los ejercicios militares conjuntos (UNITAS en el caso de la Armada) perfeccionaron el sistema. Luego se extendieron a maniobras terrestres y aéreas.

Hacia fines de la década de los años 50, se sumó a este conjunto la llamada *Doctrina de Guerra Contrarrevolucionaria (o Antisubversiva)*, engendro de origen francés para sustentar sus pretensiones coloniales en Indochina primero y en Argelia después.

Allí deliberadamente se intentó confundir la lucha de los pueblos para lograr su independencia política, con una guerra de Occidente contra el marxismo internacional. El resultado fue una derrota estruendosa y el desprestigio internacional de Francia.

Los militares franceses legaron su problema indochino a los estadounidenses y la Junta Interamericana de Defensa “recomendó” a sus miembros adoptar esta doctrina militar que había sido “importada” de Francia por Argentina.

En 1960, el Comandante en Jefe del Ejército Estadounidense en el Caribe (cuya zona de responsabilidad abarca a todos nuestros países), Mayor General T.F. Bogart, invitó a sus colegas latinoamericanos a visitar la sede de su comando en el Fuerte Amador (Zona del Canal de Panamá), con el propósito de “estrechar lazos de amistad entre los dirigentes de los Ejércitos del Hemisferio Occidental”, “fomentar las amistades interamericanas en bases tanto personales, como de país a país” y “familiarizar a los representantes de los Ejércitos Americanos con el personal y recursos disponibles en el Comando Americano del Caribe ,para apoyar las actividades de las Misiones del Ejército de EEUU en sus respectivos países”.

En esa oportunidad, varios de los representantes latinoamericanos presentes, sugirieron una reunión anual de este tipo (luego se hizo bianual), la que podría además aprovecharse para discutir problemas militares comunes. Y así fue como nacieron las *Conferencias de Comandantes Supremos de las Fuerzas Armadas Americanas*.

Pronto las Marinas de Guerra, las Fuerzas Aéreas y aún los Servicios de Inteligencia, adoptaron procedimientos similares.

Se creó así una suerte de “diplomacia paralela”: por un lado, las relaciones internacionales las llevaban las correspondientes Cancillerías, pero por el otro, las relaciones en el orden militar — y a veces más aún— las establecían directamente las fuerzas armadas, las que luego presentaban hechos consumados a sus respectivos gobiernos.

La trascendencia de su accionar se incrementó durante las dictaduras militares y así, lo que había comenzado poco menos que como una mera actividad social, se convirtió en un verdadero poder desestabilizante de los sistemas democráticos en América Latina y el Caribe; de esas reuniones surgió la nefasta “Operación Cóndor” que permitió la entrega de detenidos políticos entre los Servicios de Inteligencia de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, sin intervención del Poder Judicial ni de las Cancillerías; también se permitió el ingreso de sicarios extranjeros a otros países para interrogar, torturar, secuestrar o asesinar a los opositores a sus respectivos gobiernos. El Dr. Martín Almada, del Paraguay, descubrió en Asunción los de nominados “Archivos Secretos del Terror” donde está una profusa documentación (varias toneladas) probatoria del desarrollo de la Operación Cóndor.

Una de las mejores pruebas de la aplicación continental de la perversa Doctrina de Seguridad Nacional, la encontramos en una simple noticia publicada en el diario “Clarín”, de Buenos Aires, el 22 de septiembre de 1996 (página 28), cuyo título expresa: “Estados Unidos: la Escuela de las Américas —Manuales de torturas y extorsión”, las fuentes están en Washington (Reuter) y en el “The New York Times”. En uno de sus párrafos podemos leer: “La Escuela de las Américas, la academia estadounidense para militares latinoamericanos, utilizó manuales en las que se aprobaban las ejecuciones, la tortura y la extorsión como

“técnicas” para combatir a la guerrilla, revelaron documentos divulgados por el Pentágono” (ver Apéndice 1).

Los manuales de la Escuela, a la que una vez se le llamó “Academia de Dictadores”, estaban escritos en castellano. Con el título “Guerra Revolucionaria e Ideología Comunista”, hablaba de “neutralizar” para referirse a la destrucción física de instituciones y personas. Otro manual sobre “Manejo de fuentes” recomendaba “la motivación mediante el temor, el pago de recompensas por enemigo matado, palizas, falsos arrestos, ejecuciones y el uso del suero de la verdad” (ver Apéndice 1).

Detectados y sacados de circulación en 1991, los textos sirvieron de base para los cursos de la Escuela que hasta 1984 funcionó en Panamá y por cuyas aulas pararon oscuras figuras como el ex dictador argentino Leopoldo Galtieri, el ex hombre fuerte panameño Manuel Noriega y el líder ultraderechista salvadoreño Roberto d’Aubisson. Desde 1946, allí fueron adiestrados unos 60.000 oficiales, cadetes, suboficiales, policías y funcionarios de América Latina y de EEUU (ver Apéndice 1).

En 1992, Washington resolvió destruir los manuales que aún estaban en su poder y avisó a los países latinoamericanos que sus textos “no representaban la política del gobierno estadounidense”.

La metodología de empleo de la Fuerzas Armadas durante las dictaduras militares, es el resultado directo de la aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional, tal como se desprende, sin ninguna duda, de los procedimientos aplicados por los gobiernos autoritarios que en diferentes épocas rigieron los destinos de Argentina, Bolivia, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

Incluso hasta con gobiernos Constitucionales como en Colombia y Venezuela, se aplicaron similares métodos de represión.

En todos los casos sin excepción:

1. Las Fuerzas Armadas fueron apartadas de su misión específica de ser el elemento de disuasión contra un enemigo exterior, sea desalentando un invasión, sea recuperando el propio territorio invadido.
2. En lugar de buscar al enemigo en el exterior del país lo hicieron en su interior, los propios compatriotas eran el adversario por derrotar. Las Fuerzas Armadas se convirtieron así en verdaderas tropas de ocupación de su propio país, instalando un Estado terrorista para aniquilar al enemigo interior.
3. A tal enemigo se le asignó también un carácter ideológico con lo cual se facilitó el otorgamiento de la categoría de adversario a cualquier persona, ya que es muy difícil defenderse de una acusación abstracta de tal característica.
4. Las Fuerzas Armadas se colocaron incondicionalmente —concientemente o no— al servicio del “*establishment*” internacional y de las minorías dominantes locales, de manera que toda persona —de cualquier nivel social, intelectual, económico, etcétera— que pretendiera algo que afectase los intereses superiores (aumento de sueldos, mejores condiciones de trabajo, mejor

educación, mejor atención sanitaria, mejor vivienda, mejor distribución de los ingresos o pretensiones similares), era de inmediato calificado como “comunista”. Fue así como la enorme mayoría de las víctimas provinieron de las clases menos favorecidas.

5. Quien fuera acusado de comunista perdía automáticamente todos sus derechos civiles: se le negaba un juicio justo, se le secuestraba, se le torturaba, se le detenía ilegalmente, se le robaban sus pertenencias, se le extorsionaba, se quemaba su casa, se le asesinaba y hasta se hacía desaparecer su cadáver.

Heinz Dieterich

El General que derrotó un golpe militar.

Gral. Raúl Baduel, Venezuela

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

El General que derrotó un golpe militar

En esta entrevista, el General de División RAÚL BADUEL, Comandante de la 4^{ta}. División de Blindados y de la 42^{da}. Brigada de Infantería de Paracaidistas de la Fuerza Armada Nacional (FAN) de Venezuela, revela, desde el interior de la resistencia militar-cívica, cómo fue derrotado el golpe de Estado del 11 de abril de 2002, contra el gobierno democrático de Hugo Chávez.

En torno a su desconocimiento de la junta golpista, se agruparon 14 generales con mando de tropa de 20 batallones (20.000 hombres) con artillería, tanques, paracaidistas y fuerza aérea, un poder superior al de los golpistas.

El ultimátum de estos militares patrióticos y constitucionales a los golpistas, difundido públicamente en la tarde del sábado 13 de abril por una radio local venezolana, combinado con una operación comando que le salvó la vida al Presidente Chávez Organizada desde la base de Baduel en Maracay— hicieron fracasar la asonada militar.

1. La conspiración data de 1999

HD: Raúl, ¿cuál fue tu papel en la frustración del golpe de Estado del 11 de abril?

RB: En ese momento yo era Comandante de la 42a. Brigada de Paracaidistas, acá en el estado de Aragua. Recibí el mando entre

finales de agosto y principios de septiembre de 1999 y busqué desde el principio una mayor integración con el medio civil y con todos los sectores. Esto nos permitió tener contacto con mucha gente que se siente comprometida con este proyecto que se adelanta en nuestro país. Ya desde ese momento, cuando nos fuimos conociendo más, ellos manifestaban sus preocupaciones acerca de cómo estaban actuando los adversarios.

Ese contacto con los medios civiles y sus aportes, me dieron muchas luces para precisar cosas que uno como soldado usualmente no maneja, pero que las va palpando. Sobre esas experiencias podemos decir realmente, y lo corroboraron los hechos de abril próximo pasado, que esto se venía gestando por lo menos desde los inicios del período gubernamental, desde el año 1999.

Si tomamos cómo referencia mi persona, y dispéñeme lo inelegante de hacerlo, era casi sistemático desde el mismo momento que recibí el mando de la Brigada, que se señalara que había un distanciamiento de mis posiciones con respecto al Presidente; que Baduel había manifestado su descontento al Presidente, que había marcado distancias con él y, así, por el estilo.

2. Provocaciones a la tropa

Pero ahora, evaluando el asunto del golpe. El día 12 de febrero aquí en nuestro país se celebra el Día de la Juventud, en conmemoración de la batalla de La Victoria, que es una ciudad de Aragua. En la conmemoración de ese día se hace un desfile cívico-militar. En la última celebración, luego que el Presidente se retirara, me abordó un número impresionante de periodistas con preguntas en torno a «mis posiciones».

Me sorprendían esas interrogantes, porque yo siempre he sido insistente en declarar que soy un soldado cuya trayectoria está apegada a la Constitución y a las leyes y que debe dar ejemplo manifiesto de eso.

Luego se comenzaron a suscitar manifestaciones de gente adversa al gobierno frente a mi Unidad, en una abierta actitud de provocación. Yo siempre me apersonaba, porque era normalmente en horas nocturnas, ya un poco tarde. Me apersonaba porque el cuartel de paracaidistas en ese momento no tenía portón para negar el acceso de personas ni de vehículos en la entrada principal. No había portón, sólo la guardia y los obstáculos que se ponen, conos y eso. Pero yo ya iba apreciando la actitud hostil y percibía que esa gente andaba buscando una situación de enfrentamiento.

Yo dictaba personalmente instrucciones para que se reforzara la guardia en la entrada y con mi presencia me aseguraba de que ningún oficial o tropa fuese a caer en provocaciones, porque eran provocaciones abiertas, con ofensas, consignas y señalándonos muchas cosas.

Normalmente, yo soy muy ecuánime y allí también le daba ejemplo a mis oficiales y a mis soldados, que no cayéramos en provocaciones. Luego hacía pasar a las personas que estaban liderando esas manifestaciones. Conversaba allí en las inmediaciones del cuartel con ellos y les hacía ver que respetábamos su derecho a manifestarse. Sin embargo, que nos preocupaba sobremanera la actitud hostil y la pretensión, muchas veces, de hasta ingresar abruptamente al cuartel; que esto era un comportamiento bien extraño. Pareciera que se andaba buscando tener un enfrentamiento con tropas, que se suscitara un hecho de armas, de sangre, como para tener un justificativo. Todo esto, lo tenía yo en una evaluación permanente.

También en los medios de comunicación era muy persistente estar señalando que yo iba a ser uno de los próximos oficiales que iba a salir pronunciándose en contra del Presidente. De hecho, había equipos periodísticos que pernoctaban en los alrededores de la Brigada muchas veces, casi a la espera de esas cosas.

3. 5 de abril: se avecina el golpe

El día 5 de abril me reúno con el equipo de análisis multidisciplinario, con el cual veníamos evaluando las situaciones desde muchos puntos de vista, desde el año de 1999. Participaron no sólo militares, sino profesionales como sociólogos, educadores y economistas, entre otros. Llegamos a la convicción de que todos los indicios apuntaban ya hacia la inminencia de un golpe de Estado. Así lo tomamos y se llegó a plantear de que debía buscarse la manera de hablar con el Presidente, para advertirle sobre el hecho. Eso fue el día viernes 5 de abril.

Te confieso, Heinz, que acumulé muy pocas horas de sueño desde el 5 de abril en adelante. Creo que del 5 al 14 de abril, si dormí 20 horas, fue mucho. Muy disimuladamente me acuartelé en la Brigada, como desde finales de marzo, principios de abril, porque el paro general, la actitud hostil, toda la cuestión mediática, todo indicaba que se trataba de una actividad conspirativa, insurreccional. Ya se estaba también agudizando el pronunciamiento de oficiales de alta graduación de la Fuerza Armada. En nuestra apreciación de la situación, era inminente el golpe de Estado.

4. Intriga para destituir a Baduel

En lo que se refiere a mi persona hubo un hecho muy particular. El lunes 8 de abril yo tenía la presunción, por algunas informaciones que me habían llegado, que se pretendía destituirme de la Brigada de Paracaidistas. Ya el día domingo 7, esto se me había corroborado. «Me dicen que se sabe que usted mañana va a Caracas muy temprano», porque yo tenía intenciones de hacerlo con el objeto de revisar, cómo estaban los profesionales de mi unidad, como un deber de Comandante. Entonces, se había previsto que el señor general Vázquez Velasco, a la sazón Comandante General del Ejército, iba a llegar muy temprano a la sede de la Unidad acompañado del jefe de Inteligencia. Al mismo tiempo, por tierra, iban a mover un equipo de investigación, y adicionalmente se tuvo la información de que iba a venir un General que se iba a hacer cargo del mando de la Brigada. Todo esto con el pretexto de que se iba a debelar un supuesto golpe de Estado contra el presidente Chávez, que se estaba gestando en la Brigada de Paracaidistas.

De esto me entero y lo corroboro. No voy a Caracas y se trastoca un poco el plan de ellos. Sin embargo, se materializa la visita del general Vázquez alrededor del mediodía, y se retira en la tarde, muy temprano. A mí me encomiendan dirigir una reunión aquí en la guarnición. Fíjate que es persistente la intención de tenerme afuera de la Brigada. El equipo de investigación se queda porque antes de retirarse el general Vázquez y antes de que yo fuera a cumplir una misión que me habían dado, me ordenan que reúna al personal profesional a la orden de este equipo de investigación, porque se les iba a suministrar una encuesta para medir el clima dentro de la unidad.

Pero cuando yo retorno aproximadamente a las 17:30 - 18:00 horas a la Unidad, ese día lunes, me consigo en la antesala de mi

oficina a los comandantes de batallones y algunos otros oficiales muy molestos, porque más que una encuesta fue un interrogatorio incriminatorio acerca de una supuesta conspiración contra el Presidente, en el seno de la Brigada. Yo hago saber esto a mis superiores. Al día siguiente, el martes 9, el general Vázquez hace llamar a uno de los comandantes de batallón, con la excusa de hablar de la sala del parque, que es el batallón de apoyo, que tiene la misión de almacenar, preservar y mantener los sistemas de paracaídas que usamos.

Ese comandante es llamado a la presencia del, en ese entonces, Comandante General, con dicha excusa. En la tarde, cuando regresa el comandante, se me presenta con mucho coraje y mucha entereza y me dice: «Mire, aquí persiste la intención de hacer ver que en la Brigada estamos conspirando contra el Presidente.» Esto me causó mucho desagrado y se lo hago saber a mis superiores.

El día miércoles me llama uno de los superiores y me indica que yo escoja: que yo llamara al señor general Vázquez o si no, él me iba a llamar. Como yo estaba contrariado y tenía esa opción, dije: pues que él me llame. No se materializa ese llamado, sino que, por el contrario, me manda un mensaje, haciéndome saber que realmente no había nada en mi contra, que tuviera tranquilidad, que ellos también tenían confianza en mí y que yo iba a permanecer al mando de la Brigada hasta julio.

La fecha julio-agosto se refiere a los meses en que se realizan normalmente las transferencias y los ascensos en la Fuerza Armada Venezolana, y me afirmaba que yo iba a permanecer al mando de la Brigada hasta julio, cuando sería promovido al comando de la División. Que yo entendía qué significaba eso. Es decir, de una manera velada me estaba diciendo que me quedara tranquilo y que

si yo me quedaba tranquilo, tenía garantizado el ascenso al grado inmediato superior y a un cargo de mayor responsabilidad.

5. El día del golpe

Finalmente, el día 11 de abril se materializa la situación donde una junta de facto usurpa el poder en Venezuela. Ese día, a la medianoche, yo hablé con el Presidente. En ningún momento, el Presidente me manifestó ni hizo mención de que había renunciado. Me llama y más o menos la conversación fue en estos términos: Me dice muy amistosamente, como a veces nos tratamos en privado: «(....), te agradezco la actitud que has asumido y la de la Unidad, porque eso ha servido de factor de contención, para que no vengan a atacar el Palacio».

Esa es la primera cosa que el Presidente me dice vía telefónica. Tendría él sus razones para tener esa apreciación, de que había una amenaza cierta de atacar el Palacio de Miraflores. Yo le doy aliento como amigo, como compañero de armas y a sabiendas de la grave responsabilidad que descansa sobre sus hombros. Le doy aliento con palabras de compañero y él culmina la conversación diciéndome que, más que ordenarme, me ruega como amigo, como hermano y como compañero, que ni yo ni la Unidad nos convirtamos en un factor de derramamiento de sangre inocente. Que él se disponía a ir al Fuerte Tiuna a hablar con los Generales, para buscar una solución a la crisis.

Luego, se hace saber a través de los medios de comunicación de la supuesta renuncia del Presidente. Bueno, yo tengo que corroborarlo otra vez, porque en ningún momento el Presidente me manifestó a mí su intención de renunciar. Sin embargo, fue imposible ya comunicarme con él.

6. Comienza la resistencia militar

Amanece el viernes 12 y ya habíamos recibido instrucciones de activar el acuartelamiento. Nuestra Unidad de Paracaidistas es la única en su tipo. Es una Unidad de Infantería ligera. Podría catalogarse como una Unidad de asalto estratégico de objetivos profundos, es decir, una Unidad de despliegue rápido que puede ser utilizada en cualquier parte del país.

Activamos la primera fase del Plan Soberanía —que es un plan para disuadir a la gente que está en una actitud de alteraciones graves del orden público— con el acuartelamiento, en el cual todo el personal debe permanecer en el cuartel, preparando los equipos, el armamento y todo lo que se requiera, para cumplir la misión de acuerdo a sus especificidades.

En este caso se trataba de preparar, sobre todo, equipos antimotines y medios apropiados para hacer frente a las alteraciones del orden público. Pero, sabemos que también puede haber presencia de francotiradores en esos disturbios, como en efecto los hubo. Por eso se justifica que algunos elementos de la Unidad, también expertos, tengan armas para enfrentar cualquier tipo de amenazas.

Mientras tanto persistía la campaña en los medios de comunicación de que los paracaidistas estábamos alzados en armas. Cuando me entrevistaban los representantes de los medios, les aclaraba que estábamos en una actitud de acuartelamiento, tomando todas las medidas, para que el apresto operacional estuviera a tono para cualquier misión que nos fuese encomendada.

Luego se suscita la detención del Presidente. Realmente retienen al Presidente contra su voluntad, porque que yo recuerde, a mí me lo manifestó, como ya te lo señalé antes, que iba a Fuerte Tiuna a hablar con los Generales, para buscar una solución a la crisis.

7. Amenazas de muerte

Debo señalar otro indicio. Previo a la semana del 11, integrantes de mi familia y particularmente una de mis hijas, la más pequeña, comenzó a recibir mensajes de texto en su teléfono celular, donde le decían que recomendara a su madre comprarse ropa de luto, porque yo era un hombre muerto. Es decir, ya las amenazas se venían suscitando previo a los hechos del 11, 12, 13 y 14 de abril. Hubo algunas recomendaciones de sacar a la familia de la urbanización militar dónde vivíamos, cosas por el estilo. Pero, a un compañero le dije que no veía razones para hacer eso y, que además, no tengo dinero para costear la estadía de la familia en ningún otro sitio.

8. Contradicciones golpistas

Hay otros detalles de la confabulación, que se venían articulando. Por ejemplo, circulaban por Internet algunos documentos respectivos. Uno que se llamaba «La técnica del perfecto golpe de Estado latinoamericano». Alguna gente decía que debía ser un documento de agencias de contrainteligencia, pero muchas de las cosas que este documento contenía, se corroboraban con las gestiones conspirativas que se venían desarrollando.

Otro ejemplo es, que un medio impreso de la región, sacó el viernes 12, un encartado que era prácticamente una apología al señor Carmona. Sin embargo, en la penúltima página de este medio de comunicación, a toda página, apareció un artículo sobre los paracaidistas y el titular decía más o menos así: «Los paracaidistas no deponen las armas». Y, en la leyenda de una foto mía decía, «la rebeldía del General Baduel se basa en el artículo tal de la

Constitución», enredando las cosas. Yo decía, pero bueno, ¿por qué nos están acusando que estamos alzados en armas, cuando nosotros estamos cumpliendo las órdenes que emanan de nuestros comandos superiores?

Luego presencio cuando el señor Carmona se juramenta (...). Yo, para mis adentros, pensé que ni Napoleón hizo un acto así de coronación, ni de resumir todos los poderes en una sola persona; me pareció aberrante eso. Y se desconocía la voluntad del pueblo venezolano y casi como que era objeto de burla. Porque uno veía cinismo en los rostros de muchas personas, cuando, por ejemplo, sin consultar y desconociendo la voluntad mayoritaria del pueblo venezolano, se dejó sin vigencia las instituciones democráticas. Era una cosa paradójica, porque por un lado se dejaba fuera de vigencia a la Constitución que el pueblo venezolano se había dado, pero, por otro lado, se la aplicaba. Entonces uno decía, ¿qué confusión es ésta?

Vimos oficiales que habían sido pasado a retiro y que se habían incorporado otra vez a la Fuerza Armada, ellos mismos, vistiendo uniforme y ejerciendo funciones militares. ¿Qué cosa es ésa? Después, todos presenciamos cuando el General Vázquez Velasco hizo público su apego al nuevo gobierno y donde decía que él había sido leal al Presidente hasta ese momento, refiriéndose al presidente Chávez.

Realmente, y yo quiero también señalar eso en este momento, a mí me llenaba mucho de preocupación lo que estaba sucediendo. Sería indigno que negara mis relaciones de amistad y de afecto con el presidente Chávez, pero la motivación a tomar las decisiones que tomé y las acciones que conduje estaba mucho más allá de esa amistad y ese afecto hacia el Presidente Chávez. Veía, que lo que se estaba haciendo, podía crear las

condiciones suficientes y necesarias para que en Venezuela se desencadenara un proceso de violencia generalizada que quién sabe adónde nos hubiera llevado. Todo eso me parecía irresponsable. Tuve inquietudes, verdad, por la seguridad física del Presidente.

9. Manifiesto contra los golpistas

El día viernes, a las 21 horas aproximadamente, se presentó un grupo de personas frente a la Brigada, quienes demandaban el respeto a la Constitución. Claro, algunas personas también señalaban que pedían respeto por el Presidente y su temor por la seguridad física de él.

Pasé toda la noche del viernes a sábado evaluando la situación. Ya te referí que había intentado hablar con el Presidente y no pude, por lo menos en mi caso no se me permitió. El sábado 13 muy temprano reuní al personal de oficiales, suboficiales y sargentos de la Unidad, hice un análisis de la situación, de nuestro deber constitucional, legal y reglamentario y les dije que mi posición era de un rechazo categórico a la autoridad que se pretendía arrogar esa junta de gobierno que había usurpado el poder.

Dije también, que si alguien reconociera la autoridad de esa junta y de ese gobierno de facto, no sería reconocido como autoridad por mí. Les señalé ahí a los profesionales de la Unidad que quien no estuviera de acuerdo con mi posición y lo que yo iba a ordenar, que lo manifestara libre de coacción y apremio ahí o privadamente, con la garantía de que no se iba a tomar ninguna represalia, a menos que asumiera una actitud violenta.

10. Adhesión de la tropa

Ninguno de los profesionales manifiesta nada. Más bien percibí una total adhesión a mi posición y ordené entonces, que se estableciera un dispositivo defensivo en las instalaciones, activando y reforzando el plan de defensa, a la espera de otras instrucciones. Después me dispuse a dar una vuelta a todo el perímetro del cuartel, y tengo la impresión que eso se regó inmediatamente.

Había ya algo como ansiedad entre mis subalternos, para que yo hiciera pública una posición. Porque debo confesar que cuando yo iba por los diferentes puestos de guardia que hay en el perímetro del cuartel, los soldados que estaban de centinela, cuando se aproximaban a darme novedades, se les veía un brillo especial en los ojos y como mucho ímpetu, y hubo un soldado que dijo, «yo quiero acompañarlo».

Le dije, aquí pueden pasar dos cosas. La más leve que nos pongan presos, y la más grave, que nos den un tiro. Me dijo, bueno, las dos cosas las quiero compartir con usted. Y ese soldado me acompañó y me siguió acompañando mucho tiempo después. Era un soldado reservista que se había presentado en el cuartel.

Normalmente, en un sitio visible de los cuarteles, nosotros tenemos la «línea de mando», que es un conjunto de fotografías donde están todos los superiores que conforman esa línea de mando, el órgano regular. Cuando retorno a la oficina, sólo la fotografía del General Vázquez Velasco había desaparecido de allí. Para mí, eso fue un mensaje más que contundente que la gente estaba contenta con mi posición.

11. Las Fuerzas Armadas se adhieren

Yo sólo llamé al General de Brigada de la Aviación, Pedro Torres Finol. Fue al único que comuniqué mi decisión. Me dijo que me apoyaba y que se iba a la Brigada de una vez. Se vino corriendo a pesar de que los medios de comunicación no señalaban mayor cosa y que el señor Carmona decía que sólo había un oficial inconforme allá en la provincia con un grupito de gente. Debo señalar que el grupo de las 40-50 personas que a las 21 horas del viernes 12 se presentaron, ya se había convertido en una multitud, estimo yo, de no menos de 15.000 personas, gente del pueblo.

Las personas que llegaron primero, llegaron con medios muy precarios, un megáfono, cartelitos hechos a mano; pero, después ya se comenzó a ver ahí que la gente se organizaba. Pusieron una tarima, buscaron equipos de sonido, me refirieron que hasta se hicieron brigadas de seguridad y de orden para que la gente estuviera ahí cívicamente, para que eso no perturbara mayormente las actividades de la ciudad.

En la autopista de Caracas a Maracay, la congregación de gente cubría prácticamente un trayecto de tres kilómetros; la avenida Bolívar estaba colmada como un kilómetro por personas alrededor de la Brigada, y en otra avenida que pasa por detrás de la Brigada, también había una concentración similar. Algunas personas dicen que llegó un momento en que se congregaron no menos de 40.000 personas.

A pesar de que los medios no lo difundían, se fue haciendo pública mi posición. El General Torres fue el único de los Generales a quien yo llamé y convoqué, pero se presentó también el General de División Acevedo Quintero, quien me dijo que estaba contento con mi posición; se presentó el General Julio José García Montoya que era al Secretario General del Consejo Nacional de

Seguridad y Defensa. Vale decir que estos Generales estaban prácticamente siendo objeto de persecuciones, porque no se habían adherido a las posiciones golpistas. El General García Montoya era en ese momento el Secretario del Consejo Permanente de Seguridad y Defensa y prácticamente había sido despojado de su cargo, al igual que Acevedo, que era Inspector General de la Fuerza Aérea; Torres Finol era el Comandante de Operaciones Aéreas, el Almirante Orlando Majelia era el Comandante de la Escuadra, el Almirante Camejo que no recuerdo qué cargo ejercía, el General de Brigada (...) Duque, que era el director de la Escuela Básica de la Fuerza Armada Nacional, y el señor General Verde, quien en su condición de Comandante de la Guarnición, también se presentó allá en mi puesto de comando.

Allí, en ese momento, en función de ese principio de jerarquización que tenemos nosotros, se conformó un Comando y Estado Mayor y el Comando de la Dirección de Operaciones lo asumió el señor General García Montoya, como el oficial de mayor antigüedad. A mí se me dio la misión de ser el oficial de operaciones y también el vocero ante los medios y ante la población que se había congregado allí. Eso fue el día sábado 13.

Podríamos decir que en la tarde temprano del sábado 13, era una congregación multitudinaria, allí frente a la Brigada y comenzamos a recibir también, a pesar de todo el congestionamiento de las comunicaciones telefónicas, reportes de los comandantes de unidades de los diversos componentes de la Fuerza Armada. Llevábamos un registro y podíamos estimar como un aproximado de un ochenta por ciento de los comandantes de unidades operativas de la Fuerza Armada Nacional, quienes manifestaban que sabían de nuestra posición, que la apoyaban y que si sus mandos no reconocían y apoyaban esa posición, ellos se plegaban a nuestro comando, a lo largo y ancho de toda Venezuela.

Por eso es que yo también, como ya te lo he señalado, no comparto la tesis de la fractura de la Fuerza Armada, porque, verdaderamente, los mandos de estos operativos nunca dieron muestras de confusión. Y, paralelamente, en Fuerte Tiuna, se fue reeditando una situación similar a la que estaba sucediendo en Maracay. Nos comunicamos con el comandante del regimiento Guardia de Honor. Requerimos si tenía suficiente poder relativo de combate para tomar el control del Palacio y nos indicó que sí.

Dictamos una orden de operaciones y un manifiesto con varios puntos y requerimientos que hacíamos a la opinión pública nacional e internacional. Entre ellos se pedía que se garantizara la vida del Presidente. Además de eso se dictó una orden de operaciones bastante sencilla, pero precisa. El párrafo tres de la Orden, ejecución del concepto de operación de la maniobra, señalaba que queríamos que nuestras opiniones fuesen difundidas a nivel nacional e internacional, que la comunidad nacional e internacional tuvieran conocimiento de lo que realmente estaba pasando en Venezuela, que el armamento a utilizar eran los medios de comunicación y la munición eran las ideas, las opiniones que queríamos hacer saber y con una orden estricta que las unidades establecieran una posición defensiva a ultranza en sus bases, de las instalaciones en sus cuarteles, con una restricción de no salir a trabar combate fuera de sus instalaciones.

Claro, si eran atacados, deberían repeler contundentemente los ataques. Pero, había una restricción total y sólo en caso de que el comando de la operación lo hubiera autorizado, sólo y sólo si un comandante de las unidades que se habían plegado a nuestra posición debía salir con su unidad a trabar combate fuera de sus instalaciones. Temíamos que pudieran generarse situaciones en que pudiera haber víctimas inocentes, porque atendimos ese requerimiento que me había hecho el Presidente personalmente.

Hacíamos también una apreciación de la situación para el caso de que hubiese sido necesario movilizarnos. De hecho estuvimos preparando una unidad para movilizarla hacia Caracas. Sin embargo, considerando el grado de confusión existente, tomamos muchas precauciones para que tal movimiento no fuese a prestarse para un enfrentamiento en el cual podía haber víctimas inocentes.

12. Operación Rescate del Presidente

También fuimos recibiendo mucha información sobre dónde estaba el Presidente, dónde lo tenían. En principio debo señalar que los golpistas habían previsto trasladarlo de Fuerte Tiuna a Turiamo o directamente a la isla La Orchila, en unos helicópteros de la aviación militar. Pero, los pilotos se habían contactado con nosotros y tenían la disposición de que luego que despegaran de Fuerte Tiuna iban, a todo riesgo, a trasladarse para acá, a la base de los paracaidistas, para evitar que el Presidente siguiera retenido. Este plan lo abortaron los golpistas. No sé si tenían alguna sospecha de que podría suceder esta desviación hacia nuestra base militar.

De todas formas, en la medianoche del viernes 12 para el sábado 13, deciden trasladar al Presidente en un helicóptero de la Armada; pero no directamente a La Orchila, sino a Turiamo, un apostadero naval que está en las costas de Aragua. También allí algunos profesionales de la Armada tuvieron la intención de rescatar al Presidente y trasladarlo hacia Maracay, porque en esa base naval de Turiamo tiene su sede el Comando de Operaciones Especiales de la Armada.

El Presidente, antes de ser trasladado, tuvo contacto con un Cabo de la Guardia Nacional. El Cabo le preguntó si él había

renunciado o estaba preso, o cuál era su situación. El Presidente le manifestó que no había renunciado y el Cabo le dijo: «Entonces, usted sigue siendo mi Presidente.» Y el cabo le relató que en Maracay estaba el General Baduel y un grupo de Generales con esa actitud de no reconocer a los golpistas, y le sugirió al Presidente que escribiera algo donde manifestara de su puño y letra, que él no había renunciado.

El Presidente en efecto lo hizo y el Cabo con su esposa se trasladaron desde Turiamo hasta una de nuestras unidades e hicieron entrega de la misiva. Bueno, ya teníamos la certeza de que el Presidente no había renunciado y también la información —a través del Cabo y de otros compañeros— que el Presidente había sido trasladado hacia La Orchila. También tuvimos conocimiento de la presencia de una aeronave civil, de matrícula estadounidense, que estaba en La Orchila, aparentemente con intenciones de evacuar al Presidente de ahí.

Nosotros preparamos una operación de rescate que se condujo con tres helicópteros de la Aviación, con personal de comando de la Brigada de Paracaidistas, al mando del General de Brigada del Ejército, Duque (...). Se llevó personal médico, se llevó al fiscal militar para que fuese vigilante que no se cometieran excesos ni nada por el estilo. Pero también tuvimos contacto con compañeros que estaban encargados de la custodia del Presidente. Estos compañeros, en su gran mayoría, son del Comando de Operaciones Especiales de la Armada.

Por la misma naturaleza de su empleo, tienen mucho contacto con nosotros los paracaidistas, porque aquí, en el Ejército venezolano, los oficiales paracaidistas siempre tenemos un perfil de operaciones especiales. Hacemos operaciones de comando, de paracaidismo, de buceo, todos esos diversos cursos de

comandos. Entonces hay muchos contactos y, por lo tanto, lazos estrechos de hermandad y compañerismo con los elementos de fuerzas especiales de los otros componentes.

Nosotros contactamos a algunos de estos compañeros y les hicimos ver la situación. Les hicimos ver que para nosotros sería muy doloroso que hubiese un enfrentamiento, entre hermanos de una misma Fuerza Armada y de un mismo país. Que eso podía implicar un riesgo para la vida del Presidente y que si al Presidente le pasaba algo, ese podría ser el punto desencadenante de una situación bien compleja para el país.

Estos compañeros accedieron a que no iban a oponer resistencia, y a Dios gracias, que esto también podríamos tomar como un elemento para decir que no ha habido confusión en los oficiales medios y bajos de la Fuerza Armada, porque —a pesar de que les dieron la misión y la cumplieron como soldados, de custodiar al Presidente y mantenerlo retenido, digamos así, ya que no podemos utilizar muchos términos— ellos estaban conscientes que Chávez era el Presidente Constitucional de la República y que por lo tanto era el Comandante en Jefe de la Fuerza Armada. Y según testimonios del mismo Presidente, ninguno de esos oficiales o soldados tuvo una actitud irrespetuosa con él.

HD: ¿Es cierto que había una orden de matar al Presidente, en caso de que el golpe fallara?

RB: Hay indicios. En el Ejército se dieron instrucciones de preparar dos sitios de reclusión del Presidente, uno en el Regimiento de Policía Militar del Fuerte Tiuna y otro en el Centro Nacional de Procesados Militares. Hay algunas informaciones en el sentido de que, si se materializaba la reclusión del Presidente en ese Centro Nacional de Reclusión de Procesados Militares, se tenían contratadas personas que iban a atentar contra su vida. Ese asesinato se iba a disimular como un suicidio.

También hay testimonios presenciales que quienes estaban ahí en el Comando del Ejército mientras esperaban al Presidente —altos dirigentes de la conspiración que estaban ejerciendo el control de la situación— llegaron en un momento a manifestar que si había que eliminar al Presidente físicamente, había que eliminarlo. Entre otras cosas, tengo muchos testimonios. También se hablaba de arreglar rápidamente la privatización de PDVSA. Hay testimonios también que, muchos de los oficiales que ahí estaban, ya tenían consigo resoluciones y decretos para que les fueran reconocidos tiempo de servicio y fueran ascendidos al grado inmediato superior.

Todas estas cosas indican que quizás la motivación principal no era, como se ha querido hacer ver, un acto de heroísmo de salvar al país. No, más bien había muchas apetencias personales ahí que ahora se niegan. El tiempo dirá dónde estuvo la verdadera motivación, pero también se dispone de testimonios gráficos y periodísticos.

Muchos de esos compañeros de armas se ufanaron en ese momento de haber participado en los preparativos de todo esto, que se suscitó hasta con dos años de antelación. Nosotros tuvimos un fusil de asalto que cargaba una persona que le brindaba custodia al señor Carmona. Ese fusil de asalto se lo había entregado un Almirante en el año 2000, y tuvimos informaciones que habían entregado muchos más. Cientos de esos fusiles de asalto de última generación entregó, como, por ejemplo, un M-16, dos Colt comando, calibre 5.56, con lanzagranadas de 40 milímetros, totalmente operativo.

Nosotros incautamos ese armamento del custodio del señor Carmona. Y según su testimonio no sólo a él sino a otras personas se habían entregado cientos de fusiles, porque ese Almirante

andaba con un grupo de personas civiles, aparentemente expertos en seguridad y en manejo de armas, pero que no eran militares. Para nosotros se trataban de mercenarios.

HD: La televisión reportó hace poco que había planes de atentar contra la vida de tres Generales. Entre ellos estabas tú, como posible blanco de un atentado. ¿Qué hay de cierto en esto?

RB: Ya te señalé que en la semana del 11 de abril se comenzaron a materializar amenazas. También posterior al 11, una de mis hijas que estudia Abogacía en Caracas y a la vez trabajaba en una notaría, fue abordada a plena luz del día por unos individuos que le dijeron que me iban a quemar vivo a mí y a mi familia. Eso lo he querido mantener en reserva, pero muy a mi pesar he tenido que tomar medidas de seguridad con respecto a mi persona y a mi familia, y buscar maneras de que la familia asuma esto con la mayor entereza y dándole apoyo moral.

Hubiese preferido que estas cosas se mantuvieran en reserva por muchas cuestiones. El hecho del atentado planeado gira alrededor de una región donde yo iba a estar. Entiendo que algunas de las personas que fueron detenidas tienen algunos antecedentes por sicariato. Se han seguido manifestando algunas intenciones de atentados, porque recibo muchas manifestaciones de aprecio de mucha gente cuando ando por la región o hago ejercicios, y unas que otras manifestaciones de desagrado y de hostilidad abierta.

Recientemente fui a visitar en una clínica en Caracas a un compañero de armas, que fue atracado y herido. Cuando iba saliendo, una señora que al principio comenzó demandando respeto por las mujeres, empezó a ofenderme y cuando vio que yo no me inmutaba, dijo improperios contra mi madre, cosas bien insultantes. Pero en realidad lo que sí tengo es la entereza de no

dejarme amilanar por estas cosas y también busco transmitírsela a mi familia.

Creo que no podemos subestimar esas amenazas, porque ha habido una serie de acciones e informaciones que giran en torno a una posible contratación de sicarios, para que atenten contra mi integridad física.

HD: ¿Están involucrados mercenarios de afuera?

RB: Una de las informaciones que manejamos desde hace mucho tiempo es que hubo presencia aquí, en la zona de Carabobo, de un mercenario de un país centroamericano. Y aparentemente hubo conversaciones de ofrecerle a ese señor 100 millones de bolívares (100 mil dólares), si realizaba un atentado contra mi persona. Hemos estado manejando diversas informaciones y de hecho no han cesado y se han suscitado amenazas.

Tú mismo tienes información de algunos documentos que circulan vía Internet. Todo lo que se señala en ese tristemente famoso dossier en Internet, que expone un plan de operaciones para desprestigiarme con respecto a mi persona, se ha ido cumpliendo. Pero, entiendo que también ha circulado otro documento por ahí, con mayor confidencialidad, donde no sólo se habla de ataques de desprestigio, sino que también se plantea la alternativa de la eliminación física de mi persona.

Eso yo lo asumo con entereza. En verdad, te reitero, hubiese preferido seguirlo manejando con mucha discreción, seguir dándole apoyo a la familia; pero ya que se ha hecho público, preferiría que los organismos que tienen competencia en el asunto sigan conduciendo las investigaciones, y de mi parte, sí tomar las medidas de seguridad pertinentes.

HD: Desde el punto de vista humano, ¿cómo resiste una persona esta angustia?

RB: Pienso que una de las cosas que me ha ayudado mucho es la fe en Dios, que mi madre, mi familia, me han cimentado, aunque también se ha querido señalar que tengo posiciones contrarias a la fe católica.

También soy admirador de las culturas del mundo oriental, no soy un experto, pero específicamente con respecto al taoísmo he dado algunos pasos. Y esas cuestiones de meditación, de elevación del espíritu, me han dado rudimentos para llevar de la mejor manera esta situación.

HD: Pensando en Bolívar, que pasó años y años en guerra, en persecución, arriesgando la vida, ¿cómo una persona aguanta un tren de vida como el del Libertador?

RB: Tenemos el ejemplo y la estirpe del Libertador, de ese tránsito vital del Libertador, que en corto período de vida recibió tantas cosas de la iniquidad, de la ingratitud, pero siempre fue persistente y en los momentos de dificultad siempre manifestó su disposición de seguir luchando hasta lograr los objetivos.

HD: ¿Es cuestión de voluntad?

RB: Yo siento que sí. También mi formación de soldado me ha dado rudimentos para eso, además de esas cuestiones de la filosofía del mundo oriental y, sobre todo, la fe en Dios. Porque todos los días tengo la costumbre de rezar y en la oración matutina, más que pedirle a Dios, me gusta ofrendarle mis servicios a él y mis semejantes, y decirle entonces que me dote de humildad, de paciencia y de sabiduría. Eso me ha dado a mí, pienso, fortaleza y templanza para llevar adelante estas cosas. Me resiente mucho

por la familia, sobre todo mis hijos pequeños son inocentes, no tienen ninguna responsabilidad por mis actuaciones.

A veces, uno percibe mucho resentimiento en algunas personas; pareciera que tienen odios viscerales, como que no entendieran que en la democracia los espacios del diálogo y de las ideas son los lugares donde se dirimen las diferencias. Por ejemplo, he recibido este fin de semana próximo pasado, de personas de una situación económica holgada, por allá en mi pueblo, un tratamiento hostil.

Señalan que yo entorpecí las acciones que se habían hecho para salir del Presidente Chávez. No niego que tuve inquietudes por la integridad física del Presidente y mucho más porque yo lo considero un hermano del alma, aunque el término también se ha querido desprestigiar, un entrañable y dilecto amigo y un gran compañero de viaje.

Pero mucho más que eso se trataba de defender la salud de nuestro país, la salud de la República. Porque hay gente que se empecina en seguir apelando a salidas violentas y esto podría llevarnos a una lucha fratricida, que sería fatal para el país.

HD: Gracias

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

**Militares patrióticos
en la insurrección indígena-
popular ecuatoriana, 2000.**

**Coronel Jorge Brito, Ecuador
Entrevista Heinz Dieterich, año 2000**

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

Militares patrióticos en la insurrección popular-indígena del Ecuador, 2000

—Jorge, ¿podrías reseñar tu trayectoria por la vida?

—Mi ciudad natal es Machachi, cantón Mejía de la provincia de Pichincha, de aquí de Quito. Estudié los dos primeros años en la escuela Luis Felipe Borja de esta ciudad; posteriormente fui a Quito a estudiar pensionado, en la escuela Pedro Pablo Borja. Los cuatro primeros años de colegio los hice en el colegio San Luis Gonzaga, representado por Jesuitas, quienes me inculcaron el hábito al estudio, al esfuerzo y, especialmente, la parte metodológica del pensamiento, la teoría del pensamiento.

Después de estos cuatro años me fui al Colegio Militar Eloy Alfaro. A los 16 años cursé los cuatro años de instrucción militar y egresé como subteniente en el año 1973. Posteriormente, pasé a la frontera con el Perú, donde estuve durante un año. Luego retorné como instructor de la Escuela Militar de Cadetes del Ejército, para después realizar mis estudios universitarios en la Escuela Politécnica del Ejército. En el año 1979 fui designado para prestar mis servicios en la frontera con el Perú, en el sector oriental, en la Cordillera del Cóndor. Participé en esa guerra como capitán, como comandante del destacamento Paquisha Alto. Posteriormente absolví los cursos de promoción y me fui becado un año al ejército de Brasil, para perfeccionarme.

De regreso al país, fui nombrado nuevamente instructor de la Escuela Militar de Cadetes. En 1985 ascendí al grado de Mayor. Trabajé en una misión especial en la Dirección de Inteligencia del Ejército durante 1987 y 1989. Realicé el curso de Estado Mayor en la Academia de Guerra de la Fuerza Terrestre. Tras esto serví para la frontera con el Perú en el sector de Gualaquiza, creando la Brigada de Selva N° 21 Cóndor.

Del 1991 a 1993, salí a Fort Benning, Georgia (Escuela de las Américas), como instructor invitado de los Estados Unidos. A mi retorno fui jefe de estudios y profesor de estrategia de la Academia de Guerra del Ejército, cargo que concluí en 1994.

En enero de 1995 pasé a formar una brigada especial de combate. Ingresé como jefe de inteligencia y de operaciones y me tocó combatir en la guerra del Alto Cenepa, hasta mayo de 1995. A partir de julio estuve designado por el gobierno, primero, como representante de Ecuador en la Misión de Observadores Ecuador-Perú, después, como jefe de observadores, miembro del Estado Mayor y también pasé a conformar el Comité Consultivo Superior de este organismo internacional para la solución del referendo Ecuador-Perú. En esta función permanecí hasta julio de 1999 y como subdirector de Operaciones del Ejército, desde octubre hasta el 21 de enero, cuando se desarrollaron los hechos del levantamiento.

Estuve detenido desde el 25 de enero hasta el 2 de junio del presente año, porque al interior de las Fuerzas Armadas no se respetó el procedimiento de un proceso legal; así que me vi obligado a pedir la disponibilidad del servicio activo y en esta situación me encuentro actualmente.

—*¿Cómo es esa experiencia de guerra?*

—En enero de 1981, cuando era Comandante de la Brigada del Destacamento de Paquisha Alto, estuvimos bajo fuertes bombardeos por parte del Perú. Estuve en la línea de fuego durante 12 días. Gracias a Dios no salí herido. Fue una experiencia bastante dura en el sentido de que con dolor, con profundo dolor, vi a mis soldados cuando fallecían. Yo sí enterré a mis soldados; entonces eso me marcó en la parte espiritual, en la memoria mía, que las guerras son tremendamente duras.

También participé en la guerra del Alto Cenepa en donde, ya como teniente coronel, tuve la oportunidad de planificar y ejecutar acciones militares que contribuyeron notablemente para el triunfo militar que tuvo el Ecuador frente al ejército del Perú y a las Fuerzas Armadas del Perú en el año 1995. Esta guerra también fue bastante dura, bastante sangrienta y esta situación hace que el hombre se detenga en una fase y analice si la situación de los conflictos va por ese orden de la guerra; porque las guerras han terminado casi siempre en agudizar los sentimientos negativos hacia el adversario. De todas maneras es muy positivo haber pasado por esa experiencia, porque eso me da la sensibilidad para enfrentarme a cualquier situación difícil que se presente en la vida.

—*¿Qué es lo más difícil en la guerra?*

—Lo más difícil es, en un momento determinado, tomar decisiones que impliquen la pérdida de vida de soldados profesionales. Es obvio que el adversario son soldados profesionales motivados por una causa que desde el punto de vista de ellos, es justa, al igual que la nuestra; pero uno se ve obligado a tomar decisiones duras que sabe van a costar la vida de hombres.

—*¿Ese conflicto no se podía arreglar negociando?*

—No, creo que los canales que se siguieron desde el punto de vista político-diplomático, se agotaron. Entonces, surgió este conflicto que fue creciendo hasta llegar al límite, que involucró prácticamente a todas las Fuerzas Armadas en forma directa e indirecta, e inclusive a los países que servían como garantes en el caso de estas cuatro potencias, Estados Unidos, Argentina, Brasil y Chile. De todas maneras, en este largo proceso de las negociaciones, el Ecuador no tuvo ningún beneficio, ninguna situación que mejorase sus posiciones en los reclamos que consideraba legales. La decisión de vincularse a los países garantes, hizo que el Ecuador se viera obligado a aceptar una decisión que no satisfizo las aspiraciones del Ecuador.

—*¿Qué aprendiste en el Brasil?*

—En Brasil hice el curso avanzado que es el obligatorio para ascender de Capitán al grado de Mayor. Yo considero que el ejército de Brasil es muy profesional, con una visión y una tecnología que permite que al oficial que concurra, adquiera gran cantidad de conocimiento y experiencias que son valiosas para su carrera. También permite la integración no sólo con los oficiales del ejército de Brasil, sino con los de todos los países latinoamericanos que concurren a estos cursos.

—*¿Después estuviste en la Escuela de las Américas?*

—Sí, como instructor invitado, representante del Ecuador; ahí se me designó como profesor de la materia de Comando y Estado Mayor, Táctica y Estrategia. Entonces, tuve la oportunidad de ser profesor de alumnos de todo el continente, del Ejército de Estados Unidos y de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Es una experiencia muy rica en el sentido de esa interlocución. Sin

embargo, debo manifestar que no he estado de acuerdo con la política que ellos implementaban. Cuando yo llegué en 1991, había procesos de confrontación en El Salvador y ciertos métodos con los que yo no coincidía; así se los manifesté en su oportunidad.

—¿Tú sabes, que muchos dictadores y torturadores latinoamericanos pasaron por esta escuela?

—Sí, por referencias y por la investigación que yo realicé internamente. Hay muchas coincidencias entre los oficiales o los militares que en un momento determinado en la vida de Latinoamérica ocuparon dictaduras muy duras, posiblemente porque se apropiaron de esta doctrina de seguridad nacional implementada por los Estados Unidos, como parte de la estrategia del inicio de la guerra fría entre Estados Unidos y la URSS, y especialmente con el triunfo de la revolución cubana. Yo creo que la visión que tienen ahora las Fuerzas Armadas, particularmente en el caso del Ecuador y del ejército, es una visión progresista.

—¿El ejemplo de Bolívar y de los ejércitos libertadores tiene alguna importancia en las enseñanzas de las Fuerzas Armadas ecuatorianas?

—Es muy importante, dentro de los aspectos académicos en las diferentes escuelas. En la Academia de Guerra hay la materia de liderazgo militar, en la cual Bolívar y Sucre son profundamente analizados. Se analiza el pensamiento de Bolívar, la visión que él tenía desde el punto de vista político y la parte militar, es decir, cómo él consiguió la independencia de diferentes países bolivarianos. También estudiamos la Doctrina Sucre, como una doctrina que decía que no se debe abusar del triunfo militar.

Bolívar es profundamente admirado por su trabajo, su valor y, más que nada, ahora. Yo siento que se revitaliza esa doctrina de

Bolívar, esa filosofía y visión política que siempre quería tener una Patria Grande latinoamericana.

—*¿Hay otros latinoamericanos que juegan un papel en la formación militar?*

—Sí, también San Martín y O'Higgins; todos ellos son analizados desde el punto de vista del liderazgo militar. Esto es muy positivo, porque le da una formación al militar, en el sentido que entienda que cualquier acción debe hacerse en beneficio de la libertad y la democracia, y sobre todo, de los intereses del pueblo.

—*¿Cómo transcurrieron el 20 y 21 de enero?*

—Como Subdirector de Operaciones del Ejército, el jueves 20 de enero yo estuve trabajando normalmente en mi oficina; y también, por haberse decretado el estado de emergencia nacional. Yo era miembro nato del Centro de Operaciones Conjunto del Ministerio de Defensa. El Centro de Operaciones Conjunto es un organismo integrado por oficiales de las Fuerzas Armadas, tanto de inteligencia como de operaciones, bajo el mando directo del Centro de Comando Conjunto.

Este organismo hace el seguimiento cuando se producen problemas de crisis, tanto internas como externas. En el caso que nos involucraba, estábamos analizando el problema que se había presentado con la CONAIE y los indígenas que habían concurrido a Quito. Ese día, el jueves, laboré normalmente hasta las 12 de la noche aproximadamente. No teníamos la información, de lo que podía ocurrir. Más bien había una posición de no confrontar, o sea, dejar que los indígenas protestaran sin represión. Ésta es la posición oficial de las Fuerzas Armadas —y particularmente, la mía—: no emplear las armas en contra del pueblo. Llegué a la casa, me recuerdo, a las 12:30.

Ya el día 21 recibí una llamada por parte del gobierno, en la cual me consultaban algo acerca de desalojar a los indígenas a la una de la mañana, mediante un operativo militar y policial. Yo dije que esto sería terrible y les rogué que pararan esa situación y que en la mañana buscáramos una salida más lógica, que la de ir de noche con el riesgo de producirse víctimas.

Por esta situación, muy temprano en la mañana del día 21 salí de la casa, y llegué a las siete de la mañana a una reunión en el Centro de Operaciones Conjunto, en la que se hizo –desde las 8:00 a las 9:00– una evaluación completa de lo que estaba ocurriendo en todo el país. Prácticamente el país estaba paralizado: estaban bloqueadas las carreteras, habían manifestaciones y concentraciones indígenas en todas las capitales de provincia y el Congreso se encontraba ya rodeado. Estaban los Generales Sandoval, Mendoza, los comandantes de la Fuerza Aérea y de la Fuerza Naval; y tuve la oportunidad de manifestar que se buscara una salida negociada a esta situación.

Cuando yo salí de la reunión, fui a mi oficina y se acercó un sargento y me dijo: “Mi coronel, lo felicito, fue nombrado Comandante General del Ejército”. Para mí fue una sorpresa. Prendí la televisión y allí estaba Lucio Gutiérrez con todos los dirigentes, con Napoleón Saltos, Antonio Vargas, que habían emitido un primer decreto, nombrando a los oficiales de mi promoción, al coronel Cobo como jefe del Comando Conjunto, al coronel Brito como jefe del Ejército y al coronel Lalama como jefe del Estado Mayor del Ejército. Es decir, a los oficiales de la promoción 68 de armas que ocupábamos las primeras antigüedades; es decir, los mejores alumnos a lo largo de toda la carrera. Yo me quedé preocupado. En el edificio del Comando Conjunto parece que observaron ese asunto y me dieron la orden que me presentara a los generales. Concurrí allá y me preguntaron si sabía algo de esto. Yo dije: “bueno, lo que

acabo de ver, igual que ustedes, en la televisión, que me nombraron comandante del Ejército”.

Después apareció mi compañero Fausto Cobo, director de la Academia de Guerra de la Fuerza Terrestre, cuyos oficiales alumnos le habían exigido sumarse al movimiento, y llegaron allá al Congreso. Esa fue la situación. A las 3 de la tarde yo fui llamado por el Jefe del Comando Conjunto, en combinación con el coronel Lalama y me dieron la orden de negociar la situación con el coronel Fausto Cobo. Yo dije que sí, pero que tenía que llevar algo concreto al Congreso para poder sentarnos y conversar con ellos. El Jefe del Comando Conjunto dio inmediatamente la disposición al General Moncayo, que estaba a cargo de la seguridad del Palacio de Gobierno, y le dispuso que le comunicara al presidente de la República que las Fuerzas Armadas le quitaban el respaldo; es decir, el Alto Mando Militar le destituía al Presidente el día 21 con esa disposición. Esta situación significaba que el Alto Mando Militar no iba a tomar ninguna sanción en contra del personal militar que estaba en el Congreso y, por supuesto, que los generales que dan el golpe de Estado, retirarle la seguridad personal que tenían con la escolta presidencial.

Fuimos al Congreso con Gustavo Lalama y establecimos contacto con Fausto Cobo, con Lucio Gutiérrez, con Antonio Vargas, Napoleón Saltos, con todos los que estaban como parte de la dirigencia, tanto de los movimientos sociales como de la CONAIE, y se les comunica oficialmente que el presidente Mahuad estaba destituido. Ellos concordaron en que había que buscar una salida sin que se produjeran hechos de violencia y se comenzó a buscar el nombre de un ciudadano ecuatoriano que no hubiese estado vinculado a un partido tradicional y que no tuviera ninguna situación de corrupción. Estábamos en esa búsqueda, conversando y afinando ciertos detalles, cuando se recibieron dos

informaciones que trastocaron notablemente lo que se había avanzado en ese proceso de negociación. Se nos informó que el Alto Mando había asumido los tres poderes y segundo, que habían dado disposiciones a tropas de fuerzas especiales para que atacaran el Congreso. Esa situación hizo que se trastocara el ambiente que se había logrado estructurar ahí y la gente se alteró y salimos hacia el Palacio de los Presidentes y ahí, acerca de las cinco de la tarde, se dio una rueda de prensa con la presencia ya de los oficiales, de Antonio Vargas y del señor Solórzano. En esa rueda de prensa todos tuvimos locución; y se decidió —Fausto Cobo, Lucio Gutiérrez, Antonio Vargas, los oficiales de la Academia de Guerra, los oficiales de la Escuela Politécnica del Ejército y mucha gente del pueblo— marchar hacia el Palacio de Gobierno para ver qué era lo que pasaba con los generales que ya se encontraban en el palacio. Entonces se produjo la marcha.

Nosotros permanecemos en el Congreso porque varias unidades de las Fuerzas Armadas, particularmente del ejército, comenzaron a llamar por teléfono al subordinarse a los oficiales que estaban ahí, tanto al coronel Lalama, como a Cobo que había sido designado por la Junta de Salvación Nacional como Comandante General de las Fuerzas Terrestres. Entonces, las disposiciones que yo recibía eran que se mantuvieran en los cuarteles, que mantuvieran la tranquilidad y esperaran disposiciones.

La mayor preocupación que yo tenía era que en la marcha hacia el Palacio de Gobierno, se podía producir un enfrentamiento entre las tropas que estaban resguardando el Palacio y los oficiales, la tropa y el pueblo que marchaba desde el Congreso hacia el Palacio de Gobierno. Traté de evitar el enfrentamiento armado que podía producirse en cualquier momento. Llamé por teléfono al comandante de la escolta presidencial y le dispuse que estaba

terminantemente prohibido que dispararan o hicieran uso de las armas, que iban los oficiales allá y que les permitieran ingresar al Palacio de Gobierno. Eso se dio y nosotros nos quedamos en el Congreso hasta las nueve de la noche. A las nueve de la noche llegó un grupo de oficiales que venía del Palacio de Gobierno indicando que debíamos presentarnos de urgencia, porque la negociación entre la Junta de Salvación Nacional y el Alto Mando Militar se había entrampado, que no había salida. La decisión de la Junta de Salvación y de los oficiales era que no querían saber absolutamente nada de los generales, es decir, que los generales se retiraran y dieran paso a la nueva formación de la Junta de Salvación. Nos trasladamos con Gustavo de Lalama al Palacio de Gobierno e ingresamos a la sala donde se encontraban conversando y negociando. Intervine inicialmente yo para recriminar al General Sandoval y al General Mendoza, indicando que la desmedida ambición que ellos habían manifestado había puesto en grave peligro al país y a las fuerzas armadas y que era recomendable que se buscara la salida más idónea, a fin de evitar un conflicto armado y que se fracturasen las fuerzas armadas.

Entonces se negoció y surgieron varias fórmulas. La primera fórmula fue que se conformase una junta integrada por cuatro personas, es decir, los tres miembros de la Junta de Salvación Nacional, conformada por Antonio Vargas, el Coronel Gutiérrez y el General Sandoval. Ante esa propuesta, el General Sandoval manifestó que no podía subordinarse a un Coronel; entonces nuevamente surgió un impasse, por el cual sugerí tomarnos unos 30 minutos para conversar con cada uno de los grupos.

Luego de un trabajo bastante intenso de conversación, especialmente con Antonio Vargas, se logró que aceptara como parte de la Junta de Salvación Nacional al General Carlos Mendoza. Lucio Gutiérrez salía y pasaba a ser ministro de gobierno. Con

esa fórmula se realizó la nueva reunión. Los generales y el Alto Mando Militar aceptaron esa propuesta. Inmediatamente, el Capitán de Navío, Miguel Ángel Valencia, propuso realizar un juramento de honor. Se levanta toda la gente, se cogen de las manos, se propone rezar el Padre Nuestro y aceptar un compromiso serio de que así se iban a manejar las cosas; es decir, con ese juramento de honor quedaba ya conformada en forma definitiva la Junta de Salvación Nacional con la participación del General Carlos Mendoza.

La gente comenzó a retirarse, y un momento, unos 15 minutos después, el General Carlos Mendoza nos llamó al Coronel Lalama y a mí, y nos dijo: “Bueno, yo me voy de aquí”. Entonces le digo: “Mi General, usted tiene que quedarse. Usted tiene que asumir la responsabilidad. Por lo menos, permanezca hasta las siete de la mañana para que una vez que esté ya más tranquilo decida la mejor salida, la mejor solución; pero no conviene que se dé ese vacío de poder porque ahorita todo es un caos”. Entonces dijo: “Bueno, me acaba de llamar de Estados Unidos el embajador Tito Romero, y me dijo que viene el apoyo”. Yo le contesté: “¿Usted qué tiene que preocuparse de que los Estados Unidos lo apoyen?, usted ya decidió asumir la responsabilidad”. Él me dijo: “Mire, voy a conversar con los generales y el Alto Mando, espéreme aquí.” Y se fue aproximadamente a las 12:10 de la noche. Yo me quedé ahí en el Palacio de Gobierno, bajé a las oficinas del comandante de la escolta presidencial para conversar y adoptar un dispositivo de seguridad, ante la eventualidad de que el Alto Mando Militar nuevamente intentara tomar alguna acción de hechos contra todas las personas que estábamos ahí.

Lo cierto es que el General Mendoza regresó aproximadamente a las dos de la mañana. Yo no tuve la oportunidad de conversar con él porque estaba en la oficina. Subió al salón,

donde se encontraban los dirigentes indígenas y de los movimientos sociales y les manifestó que renunciaba a la Junta de Salvación Nacional. De esto me informaba Napoleón Saltos, diciendo, “Jorge, acaba de renunciar el General Mendoza” y yo le contesté: “Esta situación se agrava, aquí hay un problema muy grave”.

La dirigencia indígena tomó la decisión de convocar nuevamente a los indígenas que estaban alrededor del Congreso para que retornasen a la Plaza de la Independencia y volvieran a concentrarse ahí.

Me llamaron, que los Generales Moncayo, Mandú y un asesor, estaban en la cochera de la presidencia y querían hablar conmigo. Fui a recibirlos y les informé que el General Mendoza había renunciado. Entonces el General Moncayo me dijo: “Jorge, hay que tratar de buscar una salida lo más pronto posible, porque esto puede producir un caos”. Eso fue más o menos a las 03:30.

Los generales comenzaron a llamarle a la oficina del comandante de la escolta; y a presionarme a mí, porque asumieron que yo había tomado el poder; es decir, que al renunciar el General Mendoza yo estaba conformando parte de la Junta de Salvación Nacional. Entonces yo le manifesté que yo no me movía del Palacio de Gobierno si no iba un General a mantener el contacto y el enlace con los movimientos indígenas y los dirigentes de los movimientos sociales.

Ninguno de los generales, igual que cuando salimos del Congreso, tuvo la valentía de ir al Palacio de Gobierno y asumir la responsabilidad de mantener ese enlace. Hablé con Sandoval, inclusive, no sé si fue un error; fue una protesta, buscando una salida. Yo le sugerí al General Sandoval, que asumiera la función que el General Mendoza acababa de dejar, y él me dijo: “Bueno,

Jorge me pone a pensar, espéreme un momento, yo le llamo en cinco minutos”. No sé que hizo él, si consultó al resto de los generales y almirantes, no sé. Pero, a los cinco minutos me volvieron a llamar y me dijeron: “Jorge, ¿es posible que usted venga acá al Comando Conjunto, con todos los dirigentes indígenas y los de los movimientos sociales?”. Yo dije: “Creo que no tengo problema, voy a consultar con ellos”. De inmediato subí, a las 4 de la mañana, al salón de presidente y les comuniqué que el Alto Mando deseaba conversar con ellos. Me dijeron: “Bueno, si usted nos garantiza” y yo les dije: “Yo les garantizo con mi vida que no va a pasar absolutamente nada”. Y nos fuimos en mi carro y llegamos al Comando Conjunto. Allí tuvimos una reunión con el General Sandoval, el General Moncayo, el General Lazcano, el General Jaramillo y varios oficiales. La reunión fue bastante tensa, bastante fuerte. Se utilizaron términos duros por parte de los dirigentes de los movimientos sociales y de la CONAIE en contra de los generales, especialmente contra los generales Mendoza y Sandoval a quienes acusaron de traidores.

Así que yo logro concluir que antes de los hechos del 21, había algún contacto entre la CONAIE, los movimientos sociales y los generales Sandoval y Mendoza, y, en un momento determinado —habiéndoles ofrecido alguna participación— se echaron atrás y los dejaron solos, los traicionaron.

Entonces fueron expresiones bastante fuertes y duras contra los generales; y la reunión duró como dos horas y media. Ahí, Antonio Vargas, especialmente, al finalizar, les dijo: “Señores generales, nosotros no queremos el poder, queremos que ustedes se hagan cargo del poder; pero impidan que nos sigan robando, impidan que nos saqueen, impidan que estos banqueros ladrones, estos políticos corruptos, nos quiten el pan que nosotros producimos con el sudor de todos los días. Generales, asuman el

mando, nosotros no lo queremos; les entregamos a ustedes el mando, pero no lo entreguen al presidente Noboa, porque es igual que el resto. Además, el presidente Gustavo Novoa es un asesino, porque fue gerente general de la empresa Astra, en donde en el año 69 hubo una matanza de los trabajadores”. De todas maneras, Sandoval dijo: “Bueno, la decisión está tomada, va asumir el vicepresidente Gustavo Noboa la presidencia de la República”. Ya eran las seis de la mañana y, de hecho, el doctor Gustavo Noboa se encontraba ya en otra oficina aledaña a la sala de reunión.

Yo salí con los dirigentes indígenas y de los movimientos sociales y les fui a dejar en el Congreso. Aproximadamente a las 7:15 de la mañana del día 22 me despedí de Antonio Vargas. Antonio me dijo: “Coronel, la próxima lo veré en seis meses, nosotros vamos a dar un plazo de seis meses”. Y esto lo había dicho también a los generales: “Generales, nosotros les damos un plazo de seis meses; si en seis meses no hay visos de cambio o no hay una reforma importante dentro de la comisión del Estado o dentro de la comisión de Economía, en seis meses nosotros nos levantamos y ahí ya no vendremos con palos”. Entonces, en el momento que se despidió de mí Antonio Vargas, me dice: “Coronel, en seis meses nosotros volvemos”. Le dije, «Antonio hay que analizar tranquilamente; tú ya diste un plazo de seis meses y es importante hacer una evaluación de todo lo que ha ocurrido», y nos despedimos tranquilamente.

Yo retorné al Ministerio de Defensa. A las 08:00, cuando yo regresaba, escuché por la radio que el Coronel Gutiérrez había sido capturado y que el General Sandoval había dado la disposición que se nos capturara a todos los coroneles, pese a los dos juramentos que habían hecho. Primero, durante el viernes, 21 de enero, el compromiso del General Mendoza a las 15:10, de no sancionar a ninguno de los oficiales que estaban en el

Congreso, que fue un requisito exigido por mí, para ir a buscar una salida negociada; y el segundo juramento que hizo todo el Alto Mando Militar, en el Palacio de Gobierno, para comprometerse a seguir con la Junta de Salvación Nacional y no sancionar a absolutamente nadie.

Me presenté al General Cayo y después al General Sandoval. Él me dijo: “No, don Jorge, siga trabajando normalmente, no pasa nada”. Pero, resulta que a partir de ese día sábado, ya mis teléfonos de la oficina habían sido interferidos, el teléfono de la casa igual y comenzó una verdadera cacería de brujas. Una hermana mía que es esposa de un Capitán de la Aviación del Ejército, me llamó desesperada a las dos de la tarde, aproximadamente, y me dijo: “Los de inteligencia están persiguiendo a los capitanes, están siguiéndolos con fotografías y las señoras están aquí llorando”. Entonces yo levanté el teléfono, llamé a un periodista y le dije: “Saque en la prensa, que si el Alto Mando Militar comienza a tener actitudes contrarias a los dos compromisos adquiridos, yo voy en este momento donde los indígenas y hago que nos levantemos y ahí sí yo asumo la responsabilidad de todo lo que pase”.

Pero, me habían estado interceptando aquí, en la casa, el teléfono, y los generales se asustaron. Dispusieron de inmediato que nos capturasen. Ventajosamente estaba yo aquí, yo no salí de aquí de la casa, entonces no sucedió nada. Pero el martes 25, fui capturado en mi oficina, violándose todos los principios del código de procedimiento penal militar, atentando contra mi jerarquía de Coronel y cometiendo una serie de abusos en mi contra.

De todas maneras a partir del 25 fui conducido con los de la inteligencia militar, donde permanecí hasta el 25 de abril. Ese día, el 25 de abril, me trasladaron al fuerte militar Atahualpa, al

sector sur de la ciudad de Quito, cerca de la ciudad de Machaca, porque aducían que había hecho declaraciones sin permiso. En el momento que fui detenido, decidí ponerme un plazo de silencio, para ver, cómo evolucionaba el manejo de la situación legal; pero se cometieron muchos abusos de mis derechos constitucionales, violaciones al código de procedimiento penal militar, nunca se me respetó la declaración indagatoria, tampoco el juez dio ningún paso necesario para que el proceso avanzara, pusieron obstáculos y nunca contestaron las diligencias de nuestros abogados. A los 75 días yo me pronuncié en la radio, indicando que se estaban cometiendo una serie de abusos y arbitrariedades y que yo no concordaba con eso; entonces fui sancionado y llevado a otro lugar.

—*¿Cuál es la situación actual en las Fuerzas Armadas?*

—En el interior de las Fuerzas Armadas y del Ejército existen resentimientos profundos, porque hay 400 oficiales que fueron sancionados con días de arresto de rigor y eso les acaba la carrera militar, porque se lo marcaron en el libro de vida. No les han dado oportunidad de presentar el reclamo correspondiente y de acuerdo con lo que establece el reglamento de disciplina militar; más bien, han sido nuevamente sancionados ante los reclamos que han formulado. Y está latente eso. Desde el punto de vista mío, es una bomba de tiempo. Veo que la posición asumida por el Alto Mando Militar, los 35 que son generales y almirantes, no ha tenido una manifestación de inteligencia emocional para poder manejar en forma inmediata la condición de futuro con sabiduría, sobre este problema que se produjo durante el 21 y 22 de enero. Lo que han hecho es dejar latente una situación de resentimiento, un deseo profundo de reivindicación. Es una bomba de tiempo que en cualquier momento puede explotar, porque 35 personas no pueden tener a una institución de 70 mil

hombres profesionales y de sus 70 mil familias, haciendo con ellos lo que les da la gana. Entonces, yo considero que en cualquier momento puede haber una situación de carácter militar, que ya será de reivindicación personal y de los oficiales y tropa que protestan por la falta de criterio de los generales.

—*¿Cuál es la importancia futura del 21?*

—Los hechos de enero en el Ecuador merecen ser rescatados. Hay que darles una lectura adecuada porque yo creo, que fueron el paso inicial para un proceso de cambio que tiene que darse necesariamente en el país. Porque si no se logra asimilar con inteligencia y con sabiduría las experiencias de los hechos del 21, todo el país está caminando hacia un proceso que podría degenerar en una guerra civil.

—*¿Por qué los generales traicionaron? ¿Para proteger sus prebendas, por presiones de Estados Unidos?*

—Por todo eso, tener el grado de General o Almirante significa tener una serie de ventajas de carácter material y económico. Segundo, hubo presión directa del expresidente y de la oligarquía de Guayaquil y la otra fue la presión de los Estados Unidos. Hay una información que voy a revelar ahora y que es necesario que ya se publique. Ellos querían, me supongo, que esté conformado este triunvirato militar por los generales Mendoza, Sandoval y alguien más. Pero la Junta de Salvación Nacional estuvo conformada por un Coronel, por un dirigente indígena y un dirigente civil, el doctor Solórzano. Por eso amenazan al país con un bloqueo y sale nombrado este doctor Gustavo Noboa.

Por la información que yo tengo, todos los acontecimientos los estaban viendo directamente en pantalla gigante, en vivo y en directo, en la sede del Comando Sur en Florida. Yo tengo la

información de un oficial ecuatoriano que estuvo como oficial de enlace ahí en el Comando Sur. Pudo entrar y observó que en una pantalla gigante, me imagino dirigida desde satélite, estaban observando que es lo que acontecía en el Ecuador. Inclusive, pudo observar las fotografías de Fausto Cobo, Jorge Brito, y Gustavo de Lalama, entre otras. Y, el General Jefe del Comando Sur, indicaba que nosotros habíamos sido educados en Estados Unidos y que habíamos trabajado en Estados Unidos y que no concebían por qué habíamos adoptado esta actitud.

Nosotros nunca tuvimos ningún compromiso de carácter político ni de ninguna cosa. Siempre tuvimos una visión social de lo que son las Fuerzas Armadas. Hemos trabajado juntos con el pueblo, particularmente con el pueblo indígena a lo largo y ancho de todo el país. Hemos estado en contacto con ellos, trabajando en áreas de apoyo al desarrollo, en programas de salud, de educación, y, por lo tanto, no podíamos alinearnos con alguien que quería hacer una cosa totalmente diferente. Entonces, parece que eso les molestó y evitaron que nosotros asumiéramos el poder.

—¿Fue ingenuo que ustedes confiaran en la palabra de esa gente?

—Después de mirar lo que ha acontecido desde el 25 de enero, creo que nosotros actuamos con una total transparencia, pensando siempre en el país, en primera instancia, y después en la institución, en las Fuerzas Armadas, evitando que se produjese una fractura o se deteriorara la imagen. Pero es evidente que fuimos traicionados en dos ocasiones, fundamentalmente el 21 y 22; es decir, los generales no cumplieron con su juramento de honor y yo considero que si en la Constitución la palabra de una persona está considerada como un contrato escrito, pues aquí no se cumplió. Ellos han violado todo lo que constituye los códigos de honor de las Fuerzas Armadas, dentro de su actitud que tomaron desde el 22.

—¿*Cuál es la lección para la CONAIE?*

—¿—La próxima vez la CONAIE tiene que ir con la convicción de colaborar sólo con aquellos que prueban en la práctica que quieren un cambio real. Porque si no, va a volver a suceder ese hecho del 21. No sé si se ha analizado esto a fondo en la CONAIE, pero se necesita un cambio de conciencia de estrategia política en los movimientos sociales.

—¿*Cómo se puede cambiar al Ecuador?*

—Creo, que para implementar cambios profundos, estructurales en el Estado ecuatoriano, es necesario tomar el poder. Tomar el poder con una convicción y tener un proyecto nacional, enmarcado dentro de un proyecto regional y también, enmarcado dentro de un proyecto mundial. Tiene que tomarse el poder para implementar un nuevo proyecto, con convicción y voluntad y, sobre todo, decisión, y realizar los cambios que el país necesite. El Ecuador no puede continuar en el camino que está actualmente. Avizoro y aviso nuevamente que si no se mejoran las condiciones, esto es una bomba de tiempo que puede explotar a corto o mediano plazo.

—¿*Y si vuelve la amenaza de bloqueo de Estados Unidos?*

—Bueno, yo considero que si Estados Unidos amenaza con un bloqueo, tenemos el ejemplo de Cuba. Cuba, después del triunfo de la revolución, ha sufrido un bloqueo muy largo de cuatro décadas, aproximadamente; sin embargo, la fortaleza del pueblo cubano ha hecho que permanezcan con altivez. Ellos nos están dando ejemplos claros de cómo, cuando un pueblo asume con responsabilidad su destino, puede triunfar. Vemos incluso, que ellos ganan en las olimpiadas mundiales una cantidad de medallas de oro que no las ganan los países desarrollados del

primer mundo, y eso es una clara muestra. Han avanzado en medicina, en salud y en educación. Entonces, cuando los pueblos tienen la convicción de luchar por su destino, los resultados son positivos.

—¿Está desmoralizado el movimiento?

—Yo digo que no ha habido una desmoralización. El 21, nosotros dimos el último plazo a los grupos de poder político. Si ellos no han tenido una debida lectura e interpretación de los acontecimientos, pues hoy estamos listos para cualquier situación. Vamos, inicialmente, a tratar por la vía democrática de que se den estos cambios fundamentales, por una vía de diálogo; que se fomente un diálogo nacional en donde se busque una salida negociada a la crisis del país. Si eso no tiene respuesta positiva, ya sea por parte del gobierno, ya sea por parte de los mismos políticos o de los grupos poderosos económicos, yo creo que no hay otra alternativa.

—¿Un levantamiento mejor planeado?

—Claro, lo estamos planeando. Ahora sí estamos planificando nosotros. La convocatoria que nosotros hicimos al gobierno, tiene ese mensaje. Estamos proponiendo un gran diálogo nacional, los movimientos sociales, la CONAIE, han mostrado su predisposición a participar activa e intensamente en este diálogo nacional, el gobierno también ha dado ciertos visos; pero si eso no se logra concretar, yo creo que la posibilidad ya por la vía democrática se agota y queda abierta la otra posibilidad.

—¿Y las Fuerzas Armadas participarían en la revuelta?

—Tengo el convencimiento que sí. Es un trabajo que se le está haciendo en forma reservada.

**Entrevista con el Comandante General de la Armada
de Venezuela, Vicealmirante Armando Laguna Laguna,
y el Inspector General de la Armada, Vicealmirante
Carlos Alberto Millán Millán**

La integración militar de América Latina

Heinz Dieterich, México

H.D: ¿Existe una industria bélica latinoamericana? ¿En qué países, qué niveles de producción tiene y qué armamento produce?

Cmdte: Considero que los países desarrollados han alcanzado el alto nivel de su industria gracias al desarrollo de su industria militar. Construir un barco, construir un avión, significa involucrar a todos los sectores de la industria.

En América Latina tenemos una incipiente industria militar, donde hay países más desarrollados que otros. Brasil ha llegado a construir unidades submarinas, situación que lo cataloga como un país de alto desarrollo en la industria naval. Argentina ha hecho otros intentos. En el pasado llegaron a construir unidades de superficie. Chile también está en el área de la construcción de unidades y el resto de los países ha tenido un desarrollo mediano, donde su mayor capacidad es el área de las reparaciones.

Venezuela, desde hace seis años para acá, ha tomado la firme proposición de desarrollar su industria naval. Comenzamos a construir un remolcador, dentro de una alianza estratégica con un astillero de Europa, y estamos comenzando, por primera vez, a hacer mantenimiento mayor a nuestras unidades submarinas. Esto es con la idea de llamar a la industria nacional a participar en el desarrollo de la industria naval. Se hizo un estudio de todo el parque industrial en Venezuela y hemos conseguido sorpresas. Tenemos mucha capacidad para participar en la industria naval. Lo que falta es la voluntad de trabajar en esta área tan importante para el país.

Yo manifiesto que existen dos industrias en el mundo que generan gran cantidad de mano de obra calificada, que son la industria naval y la industria de la construcción. Considero que Venezuela y, América Latina como un todo, debemos ver hacia adentro. Estuvimos mucho tiempo viendo hacia fuera. Tenemos que empezar a ver hacia adentro, integrarnos, no solamente en el campo económico, en el político, social, sino también en el militar.

Durante muchos años nos dieron la idea de que nosotros éramos enemigos. No, al contrario, somos un solo país, somos un solo territorio y eso nos obliga a seguir viendo hacia adentro. Hay que enterarnos también en la industria militar y en el campo militar. Insisto, es a través de la industria militar donde nosotros podemos lograr un gran desarrollo económico.

H.D: O sea, ¿las condiciones industriales existen en América Latina para tener una industria bélica propia?

Cmdte: Sí, debemos lograr nuestra industria bélica propia, porque es una forma de integración. Así como se hizo una película que se llama “Mente Brillante”, deberíamos hacer nosotros una película que se llamara “Mentes Estólicas”, como decía un amigo mío, porque aquel que no piense en la integración se quedará en el pasado.

H.D: Dicen que Brasil está construyendo un submarino nuclear. ¿Es cierto esto? ¿Hay la capacidad para construir tanques, aviones y armamento ligero en América Latina?

Cmdte: Sí, como no. Sí, existe. Nosotros en la Fuerza Armada, contamos con armamento construido en Brasil. Nuestros tanques son construidos en Brasil, nuestros aviones de entrenamiento y de patrullaje en nuestra frontera también fueron construidos en

Brasil. Vemos cómo una industria floreciente en un país hermano nos puede permitir a nosotros también participar en esas industrias.

Porque hoy en día no es posible que un solo país construya todo. Tenemos que buscar la fortaleza de cada uno, y en eso hacernos más fuertes. Lograr esa compenetración de equipos y no solamente en lo material, sino también en equipos humanos, para buscar la mejor unidad, el mejor barco, el mejor tanque y de esa manera concentrar nuestra industria militar en América Latina.

H.D: ¿Ha habido comunicación o negociaciones con las otras Fuerzas Armadas, Brasil, por ejemplo, y Argentina, para avanzar una industria integrada de armamento?

Cmdte: Sí, lo puedo manifestar desde nuestra óptica, la óptica de los oficiales navales venezolanos. Cuando comenzamos a pensar en realizar nuestros propios mantenimientos en Venezuela y aumentar nuestra capacidad en la industria naval, comenzamos a hacer coordinaciones con todos los países de América Latina que tienen posibilidades verdaderas de mantenimiento y construcción. Tuvimos una entrevista con astilleros en Brasil, con Argentina, con Chile, Perú y con el resto de los países de América Latina, buscando que participáramos todos juntos en el mantenimiento mayor de nuestras unidades. Hubo mucho interés, hubo muchas intenciones y decidimos pues, hacer nuestro propio mantenimiento. Brasil se nos ha acercado y Argentina también.

Bueno, lo hemos visto en la prensa nacional, la semana pasada, el Jefe de Estado Mayor de la Armada junto con otras personalidades, hicieron una visita a los astilleros argentinos, buscando estas alianzas estratégicas para lograr conjugar un mantenimiento mayor a nuestras unidades, tanto de las Fuerzas Armadas como de la marina mercante, a través de la industria petrolera, por ejemplo.

H.D: Para integrar una industria bélica latinoamericana, ¿no se necesitaría ya una especie de integración de las Fuerzas Armadas y quizás de la doctrina militar también?

Cmdte: Bueno, nosotros tenemos que empezar a buscar nuestra propia doctrina. Bolívar en su visión de futuro siempre quiso tener un solo país. Por eso nació la Gran Colombia, por eso él creó la Gran Colombia. Hacernos fuertes ante el coloso del mundo, en aquella época el coloso europeo, porque es la única forma en que podemos tener una competitividad con estas grandes potencias. Cuando uno va a negociar con un coloso siempre va a llevar la peor parte, porque todos los recursos se irán a otros destinos y no se quedarán en nuestro propio país.

Durante muchos años nos mantuvieron con esa visión de prepararnos contra el enemigo, y el enemigo estaba dentro de nuestro propio territorio. Pero, eso también nos permitió compartir y compenetrarnos con todos los compañeros de las demás Fuerzas Armadas. Tenemos excelentes relaciones a nivel Armada, con la Armada colombiana, la brasileña, la peruana, la ecuatoriana, la argentina, la chilena, en fin, con todas las Armadas.

Mantenemos un intercambio en el área educativa con todos estos países, hacemos invitaciones para que vengan a compartir con todos nosotros en el área educativa. En mi corta experiencia como oficial naval, digo corta porque veintinueve años de servicio es poco, considero que dentro de nosotros siempre ha existido la idea de que debemos estar integrados, a nivel Fuerza Armada. Creemos que debemos estar integrados, pero ha faltado la voluntad. Quizá ha faltado en el pasado la voluntad política. Sin embargo, nuestro Comandante en Jefe tiene la firme voluntad de lograr la integración.

Estuvimos el día martes en Manaus, en la tercera rueda de negocios de Venezuela y Brasil y ahí lo manifestó: “Tenemos que integrarnos y lo vamos a conseguir”. Por eso digo, que hoy existe la voluntad política. Bueno, nosotros como integrantes de las Fuerzas Armadas queremos manifestar que también existe la voluntad militar para integrarnos.

H.D: El pronunciamiento del presidente Hugo Chávez fue muy audaz, porque a Washington no le puede caer bien que las Fuerzas Armadas latinoamericanas quieran hacerse independientes y bolivarianas.

Cmdte: Bueno, nuestro Comandante en Jefe siempre ha sido audaz y eso hay que aplaudirlo. Somos un pueblo que tiene su propia determinación. Somos libres y somos libres de pensamiento. Vamos a buscar nuestra propia libertad a nivel de América Latina. Vamos a seguir el pensamiento de nuestro Comandante en Jefe, vamos a apoyarlo en esa integración. Ojalá, todos pudiéramos pensar de esa misma manera. Por eso te decía que debían hacer una película de “Mentes Estólicas”, para que viéramos toda esa gente que se opone a la integración, porque no se da cuenta de la importancia de ella.

H.D: Entonces, ¿tú dirías que las Fuerzas Armadas latinoamericanas podrían ser un sujeto muy importante de la integración de la Unión del Sur, del Bloque Regional de Poder, que necesitamos?

Cdte: Yo creo que es vital. Es imprescindible, porque hay que acabar con aquellos tabúes de que somos enemigos. Por eso muchas veces caímos en la trampa. Se nos creaba una carrera armamentista porque “el enemigo” compró un armamento, entonces yo voy a comprar el otro; porque el vecino compró este avión yo tengo que comprar este tipo de sistema antiaéreo. No, ya

tenemos que cambiar, tenemos que entender que somos uno solo, tenemos que prepararnos hacia adentro, hacernos fuertes en nuestra industria militar, hacernos fuertes en nuestra industria civil para poder competir con los colosos.

Nuestra industria tiene excelentes mentes, tenemos muchos profesionales brillantes. Hemos tenido profesionales y gente que se han ido, la fuga de cerebros, pero somos igual de seres humanos como los demás: tenemos capacidad analítica, capacidad de pensar, capacidad de crear, por lo tanto podemos llegar a ser también unos colosos.

H.D: ¿Las fuerzas armadas cubanas deberían ser parte de esa integración militar?

Cmdte: Yo creo que sí. Cuba nos ha dado una demostración de libertad, de autodeterminación de los pueblos. Cuba tiene más de cuarenta años con un bloqueo económico y ahí está con un potencial en el área de la salud que es increíble.

Estamos contando con un apoyo cubano vital para Venezuela en el programa “Barrio Adentro”. Es un programa bandera, un programa bandera porque ha ido a los barrios más necesitados, por eso decía yo en mi mensaje que la Armada, a partir de hace unos años atrás, se ha convertido en una armada social, para apoyar a los más necesitados, a aquellos que los tuvimos relegados y que no les dimos la oportunidad de ser seres humanos como nosotros, con sus necesidades básicas cubiertas.

Cuba ha demostrado que tienen una capacidad para autoabastecerse. No hay problemas de salud en Cuba que no puedan ser atacados por ellos mismos, no hay desnutrición, no hay analfabetismo, entonces ha sido un país que ha demostrado ante el mundo su autodeterminación. Por lo tanto debe integrarse a nuestro continente. Y no solamente Cuba, sino toda el área del Caribe; todos aquellos que nos ven a nosotros como grandes, que

nos ven a nosotros como una posibilidad de desarrollo, hay que integrarlos también a nuestro territorio y nuestra unión.

H.D: Los países latinoamericanos son muy diferentes. Hay Fuerzas Armadas que están más convencidas de este planteamiento que tú haces y otros que son más reticentes o lentos, ¿Cuáles son las que más empujan?

Cmdte: Bueno, yo creo que llegó la época de que todos tenemos que pensar en ser también países desarrollados como dicen algunos autores: que el norte sea el sur, como coloca la imagen nuestro amigo periodista Walter Martínez, el sur hacia arriba, porque en el espacio el sur puede estar arriba; o puede estar abajo como nos lo han enseñado durante todo nuestro proceso educativo.

He compartido mucho con oficiales de Brasil, de Colombia, de Argentina, de Uruguay, de Perú, de Ecuador y en desarrollo personal con ellos he notado que tenemos el mismo pensamiento. Aquellos tabúes que nos presentaron que en el ambiente se veía que Colombia es tu enemigo, en las Fuerzas Armadas no existe. Las Fuerzas Armadas, nosotros, tenemos otro lenguaje, y te repito, en mis veintinueve años sólo he escuchado el lenguaje de la integración, porque entendemos que todos como Bloque podemos competir con los más.

H.D: ¿Quién daría el primer paso? ¿Alguien tendría que convocar a una reunión de los Comandantes en Jefe o cómo sería el paso práctico para avanzar esto?

Cmdte: Nuestro Comandante en Jefe está dando los pasos. Yo creo que él es nuestro mensajero, es nuestro interlocutor. Él nos está diciendo: vamos a integrarnos y hay que seguir su mensaje. Hemos tenido muchas reuniones de Comandantes Generales, la última fue hace dos años.

H.D: ¿Latinoamericanos?

Cmdte: Latinoamericanos, sí

H.D: ¿Sin la presencia de Estados Unidos?

Cmdte: Sin Estados Unidos. Los Comandantes Generales han mantenido sus reuniones, han planteado la necesidad de integrarnos en el campo militar para el mantenimiento de nuestras propias unidades, para el desarrollo de unidades. El Vice-Almirante Millán, actual Inspector General de la Armada, de su visita a Argentina trajo una información sobre algo que se está planteando: la construcción de un patrullero de alta mar, de setenta y cuatro metros, donde están participando Brasil, Uruguay, Argentina, Chile y Perú.

Les manifestamos nuestra intención de que también queremos participar en ese proyecto y en una reunión del día martes, con los agregados navales en Venezuela, aquí en la Comandancia General de la Armada, me hicieron la primera visita como Comandante General. Manifestaron que existe la firme intención de conseguir o alcanzar que participemos todos en la industria naval. Le planteé a los agregados de Brasil, Perú y Ecuador, que estuvieron aquí, que nos invitaran a participar también y la expresión de ellos fue: “¿Por qué no?” Vamos a participar todos juntos, entonces sí estamos con el pensamiento de crecer con nuestra industria militar.

H.D: Parecería que la Fuerza Naval está más avanzada en esa integración, o ¿Sucede lo mismo con las Fuerzas aéreas y Terrestres?

Cmdte: Bueno, mira, sucede lo mismo en todo el campo militar. La Fuerza Aérea también está, también involucrándose en

la construcción de aviones con Brasil, con Argentina y el ejército también. Por ahí recibí del agregado aéreo o del agregado de Defensa en Argentina una propuesta la construcción de un avión que están llevando al Alto Mando de nuestra aviación militar para que tuviera conocimiento de lo que se está haciendo. En nuestro otro componente y, sin temor a equivocarme, te podría decir que en la Fuerza Armada nacional hay también un interés ya de veras superior.

H.D: ¿Tú crees, que es necesario tener armas nucleares para defender a América Latina o se puede hacer con armas convencionales?

Cmdte: Mira, hay que defenderse del enemigo potencial ¿no? Brasil está incursionando en el área nuclear. Brasil está construyendo su submarino. Las grandes potencias se han...

H.D: ¿Submarino nuclear?

Cmdte: Nuclear. Las grandes potencias se han opuesto. Causa temor y preocupación en las grandes potencias cuando el más pequeño —el más pequeño, porque siempre nos mantuvieron así, para mantener la hegemonía— tenga capacidad nuclear. Pero, ¿por qué, si ellos la tienen, por qué nosotros no la podemos tener? Te puedo decir que el primer reactor nuclear en América Latina se montó en Venezuela...

H.D: ¡No me digas! ¿Cuándo fue eso?

Cmdte: Fue en la época del General Marco Pérez Jiménez. Fue el primer reactor nuclear latinoamericano, que se puso en Venezuela, pero, luego no se desarrolló. Ahora solamente está para investigaciones científicas. Brasil y Argentina comenzaron después, y Brasil y Argentina están bastante avanzados en investigación nuclear.

H.D: Se necesitaría también acceso al espacio para colocar satélites, un sistema tipo GPS (Global Positioning System). Israel ya tiene esto, pero América Latina que es mucho más grande, no tiene nada al respecto. ¿Qué necesidad hay de tener satélites propios?

Cmdte: Bueno, eso es cuestión de voluntades. Si quisiéramos tener un satélite en el espacio lo podríamos hacer; Israel lo hizo.

H.D: ¿El conocimiento existe?

Cmdte: El conocimiento yo creo que sí existe. Tenemos industria en el área electrónica y de informática bastante floreciente. Lo vimos ahorita en la exposición en Manaus, en Brasil, en los equipos que presentó Brasil y que están en crecimiento. Hay que ir hacia allá. Hay que buscar el empeño para colocar un satélite en el espacio y poder nosotros también tener nuestro control. Israel ha ofrecido sus servicios. Yo estuve participando en un encuentro de ellos con una empresa...

H.D: ¿De Estados Unidos?

Cmdte: No. Me manifestaban que íbamos a ser autónomos con lo que podíamos recibir del satélite, pero yo quisiera que el satélite fuera mío, porque hay que ir hacia allá. Si ellos pudieron, nosotros también. Tenemos mentes brillantes en Venezuela, tenemos mentes brillantes en América Latina.

H.D: ¿Cuál es la lección de Irak para la nueva doctrina militar de la Patria Grande?

Cmdte: La nueva lección de Irak, considero yo, es que a nivel de nuestro país todos los venezolanos tenemos que estar en la defensa de nuestro territorio. Nuestra Constitución lo dice: la defensa integral es responsabilidad de todos. Tenemos que

involucrarnos todos en la defensa, tenemos que estar preparados y mantener preparadas nuestras reservas.

Hemos visto en los últimos años cómo estamos creciendo con las reservas, porque tenemos que estar preparados para todo. Cuando se presente el conflicto, todos los venezolanos o toda América Latina tiene que estar preparada y entonces será muy difícil vencernos. Mejor dicho, será imposible vencernos porque no se puede vencer la voluntad de todos los hombres y mujeres de América Latina de ser desarrollados, de tener competitividad con los demás, de no seguir siendo los que reciben los espejitos y que permiten que se lleven nuestras riquezas. Esto ya se acabó, ahora tenemos que competir. Sabemos que no nos pueden comprar con espejitos.

H.D: Hermoso fin. ¿No sé si quieras agregar algo más, o así lo quieras dejar?

Cmdte: Bueno no, yo quisiera que conversaras también un poco con el Inspector General de la Armada y pudieras captar que el pensamiento de las Fuerzas Armadas Nacionales es uno solo. Estamos rumbo a la integración siguiendo el ejemplo de nuestro Comandante en Jefe, lo apoyamos.

H.D: Excelente, sí, señor Inspector General, sabemos que Estados Unidos, desde el Congreso anfictiónico de Panamá, siempre ha tratado de impedir la unificación, y la unificación militar la ven seguramente como un peligro. ¿Cómo podemos resolver esa presión de Washington que tratará de impedir la integración?

Inspector General: Para responder en breve. Yo pienso que esa presión se va a minimizar a medida que cada uno de nosotros mostremos nuestra colaboración y comenzamos a unirnos de una

u otra forma, integrándonos, como lo estamos haciendo actualmente en las diferentes relaciones que llevamos con los diferentes países y dándole a entender que todos somos uno. En la unión está la fuerza, ahí está la gran solución a muchos de nuestros problemas.

Si nosotros analizamos los problemas internos y los comparamos con los problemas de toda la región, vemos que son comunes y que, en cada una de las regiones, como lo decía el Comandante General, hay muchas mentes brillantes que pueden ayudarnos a solucionar esos problemas comunes. Lo que pasa es que nosotros hemos sido mezquinos o también puede ser que las mismas influencias de esa corriente que existía, de mantener a los pueblos opacados para que no surgiesen nuevas ideas, puede encontrar su respuesta en esa integración que todos buscamos para dar solución a estos problemas que todos conocemos.

H.D: El Presidente hablaba en alguna ocasión de la OTAS, de la Organización del Tratado del Atlántico Sur, ¿Usted piensa que es tiempo de volver a plantear esa idea?

Inspector General: Yo considero que todavía debemos analizar muchas cosas. Sin embargo, con el ingreso de Venezuela al MERCOSUR se están abriendo una serie de posibilidades. Yo acabo de llegar de una visita, allá abajo en la Argentina, y he visto cómo los países del Cono Sur se están integrando, para hacer uso de todo ese potencial industrial que ellos poseen y manifestárselo a los diferentes Estados que conformamos la América, desde el norte hasta el sur, para avanzar esa regionalización de productos que a la larga se va a dar. Dentro de este proceso está la Organización del Tratado del Atlántico Sur que nosotros debemos estar en vías de conformar.

H.D: ¿Usted cree que hay sectores en las Fuerzas Armadas latinoamericanas que tienen miedo a ese enfrentamiento con Washington y temen perder ese nexo tradicional con Washington?

Inspector General: Yo creo que sí. Todavía hay cierto temor a perder ese apadrinamiento, de recursos que pudieran estar fluyendo de los centros económicos hacia las capitales de Estado, que se acostumbraron a vivir de, digamos, dádivas, y piensan que lo que ellos tienen no es suficiente para potenciar el desarrollo de sus Estados.

H.D: ¿Hace falta autoconfianza en estos sectores? Parece que hoy día las condiciones objetivas permitirían la independencia.

Inspector General: Sí, hace falta la confianza y autoconfianza en esos sectores, para que rompan ese esquema de dádivas del cual se acostumbraron a vivir y ese miedo o temor a enfrentar la realidad que tienen frente a los ojos.

H.D: ¿Estos sectores temerosos dentro de las Fuerzas Armadas latinoamericanas tienen la capacidad para, junto con Washington, impedir el sueño de la integración latinoamericana?

Inspector General: Sí, la tienen, y más con lo que está sucediendo en la República de Irak. En Irak se está viendo que el pueblo, al principio, estaba temeroso; pero ya la avalancha que tiene ese potencial humano del pueblo está haciendo crecer a nivel mundial una realidad y una conciencia de la realidad que es imposible esconder.

H.D: ¿Y eso aumenta el miedo de estos sectores vinculados a Estados Unidos?

Inspector General: Yo creo que sí. Yo creo que ahorita sí, y uno lo puede ver con la campaña de elecciones que hay en los

Estados Unidos. Irak se ha convertido en el tema principal e Irak era el petróleo; pero ya no es el petróleo, ya es la voluntad del pueblo. Esa masa de gente que sin armas está enfrentando a las tropas entrenadas que disfrutaban de un enorme apoyo logístico, está dando una gran respuesta.

H.D: En cuanto al problema de asumir un nuevo papel por parte de los militares, no sólo en lo referente a desligarse de Washington, sino también en las misiones civico-militares, ¿no podría haber un problema de mentalidad o de software en la oficialidad?

El extraordinario poder de las armas y la estructura vertical militar fácilmente pueden generar una mentalidad de “Rambo” que sentiría que su trabajo con los civiles y para los civiles es algo por debajo de su status. Un poco el problema de la aristocracia feudal que sentía que el trabajo físico la degradaba y la rebajaba en su condición aristocrática-guerrera.

Inspector General: Yo creo que este problema sí existe y que se requiere mucha educación y mucho diálogo, para que se entienda que servir al pueblo y a la Patria en la construcción de la nación es algo que ennoblece a quien lo haga, sea civil o militar. Y allá está el ejemplo del Libertador.

H.D: La Armada acaba de constituir una División de Infantería de Marina. Tradicionalmente, la Infantería de Marina es una fuerza ofensiva de las potencias imperiales. ¿Para qué necesita Venezuela esa División si no tiene planes de invadir a ningún país?

Cmdte: Heinz, es correcto lo que tú dices y, por supuesto, el gobierno bolivariano no tiene la menor intención de agredir a nadie. Pero, si tú te fijas en la topografía de nuestro país te das cuenta que somos una nación con gigantescos sistemas fluviales, por

ejemplo, el del Orinoco con el río Apure, además de tener largas costas en el Atlántico. En muchos de estos sistemas fluviales no había ninguna presencia del Estado y esto lo estamos cambiando ahora con el gobierno bolivariano.

Nuestros sistemas fluviales, marítimos y costeros abarcan extraordinarios recursos que son de importancia estratégica para el desarrollo de la nación, como es el agua dulce, la biodiversidad, el petróleo, el carbón y tierras fértiles, entre muchos otros. Estamos integrando esas regiones al desarrollo nacional y regional, por ejemplo, ya se está haciendo el tercer puente sobre el Orinoco y la integración con el noreste de Brasil avanza cada vez más, y, por lo mismo, necesitamos una presencia del Estado en esas zonas que habían sido descuidadas por los gobiernos anteriores. Y ahí se justifica la creación de esa nueva unidad militar que dará estabilidad y protección al desarrollo pacífico y sostenido de la República Bolivariana de Venezuela.

H.D: Excelente información. ¿No sé si quieren agregar algo más?

Inspector General: Yo quisiera, como un mensaje, invitar a todas estas personas que se han mantenido en la sombra, bajo la sombrilla de los poderosos, que cierren el paraguas y comiencen a recibir los rayos solares y se darán cuenta que ellos solos pueden crecer, que aflorarán las ideas y que pueden generar soluciones donde creen que no existen; pueden salir adelante solos.

Aquél que siempre anda con un apoyo, siempre tiene miedo de caminar solo. Aquél que siempre anda con un bastón siempre tiene miedo de dar un paso si no consigue su bastón. Estamos en tiempos en que hay que apartar el bastón y caminar libres y soberanos hacia nuestro propio desarrollo. Los invito entonces a que piensen que ese paraguas hay que cerrarlo para que los rayos

del sol nos iluminen y podamos crecer como seres humanos que tenemos pensamientos y conocimiento para crear.

H.D: ¿Y los intelectuales que son solidarios con los movimientos populares qué pueden hacer para ayudar a convencer a esos temerosos, que hay que ser audaz?

Inspector General: Bueno, demostrar con hechos que existe capacidad para crear, existe capacidad para diseñar cosas, podemos diseñar equipos y ponerlos ante el mundo para que vean que también tenemos soluciones a nuestros problemas. Eso es, un poco lo que dice Armando, que nosotros debemos conocer primero nuestra casa y al conocer bien nuestra casa vamos a invitar, como dice el Comandante General, a todas estas personas que no han visto lo que tenemos al frente. Y cuando nosotros podamos decirle a los demás: “Miren, yo voy a meterme a formar un equipo para resolver este problema, de acuerdo a los recursos que tengo y poder dar una respuesta”, ellos van a salir de esa oscuridad.

H.D: Bueno, no sé. ¿Hay alguna otra cosa que se nos haya olvidado?

Cmdte: Heinz, muchísimas gracias por darnos la oportunidad de expresar nuestro pensamiento, nuestras ideas, nuestras creencias; darles la oportunidad a aquellos que te leen, que siempre están pendientes de tus escritos, para decirles que la Armada venezolana va hacia delante con paso firme y vencedor.

La Armada venezolana va hacia adelante buscando su proceso para beneficio de todos los más necesitados y aquellos que quieren participar en ese proyecto, que vean por su país y por su gente, que participen en el desarrollo de nuestra Venezuela y nuestra América Latina. Gracias por la oportunidad que me brindaste,

Heinz Dieterich

tengo otro compromiso, debo ir a la frontera y ya me queda corto tiempo para tomar el vuelo, muchísimas gracias.

H.D: Gracias a tí y gracias al Inspector General, por compartir esas ideas del Alto Mando de la Armada venezolana con nosotros.

Caracas, 17-09-04

El Otro “Daño Colateral”

"El objetivo de los Estados Unidos en el siglo XXI debe ser el de mantener a nuestros vasallos en un estado de dependencia, garantizar la docilidad y la protección de nuestros súbditos, y prevenir la unificación de los bárbaros".

Zigniew Brzezinski (ex-asesor de política exterior de los EEUU)

Bolívar puede derrotar a Monroe

**Prerequisitos, desde una visión
de derechos humanos, para formar un Bloque
Latinoamericano de unidad en lo militar.**

**Alexis Ponce,
Vocero nacional APDH del Ecuador**

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

ELEMENTOS DE UNA INTEGRACIÓN LATINO-AMERICANISTA

1. La integración y unidad latinoamericana, indispensable para no sucumbir como naciones y continente en el siglo XXI, debe incluir otros componentes, además del comercial, político, económico y social que ya empieza a debatirse y construirse, de alguna manera, con el Mercosur y la próxima “Unión Sudamericana”, cuya acta formal de fundación, como “bloque regional integrado” sería suscrita el 9 de diciembre, aniversario de Ayacucho. Estos otros componentes, son: el humanista, el cultural, el ambiental y el militar, que aún se mantienen fuera de la agenda unionista y del discurso gubernamental que empezó a avanzar desde Sudamérica al continente entero, como una ola de unidad emergente, ansiada por todos nuestros pueblos.

2. Los movimientos sociales, los partidos políticos progresistas, democráticos e izquierdas, así como los gobiernos de nuevo cuño del continente, deben comprender que ha llegado la hora de juntar las agendas estratégicas de ambos actores: los partidos y movimientos sociales de un lado, y los gobiernos progresistas, del otro; y encaminar acciones mancomunadas que pongan fin a la inocultable historia de recelos mutuos, a la visión recelosa de los sujetos sociales de América que miran distantes, o aparte, a los procesos políticos gubernamentales de nuevo signo, como son los casos de la Venezuela Bolivariana, Brasil, Argentina, Uru-

guay, Panamá, Cuba y otras experiencias unionistas que van naciendo a lo largo de este proceso.

3. Es importante identificar, elaborar y reconstruir una “doctrina latinoamericana de la integración”, que sea amplia y que permita dotarnos, además, de una concepción nueva, nuestra, bolivariana, latinoamericanista de los derechos humanos, que rompa con la hegemonía de las visiones eurocéntricas o washingtonianas en ese tema, visiones para las cuales únicamente existen los derechos individuales, el derecho a la "libertad de prensa" y al “voto”, así como el "derecho de intervención" en cualquier ‘rincón oscuro’ del planeta.

Debemos recuperar y reelaborar en la agenda latinoamericana los derechos económicos, sociales y culturales, el derecho a la soberanía, el derecho a los recursos naturales estratégicos, los derechos del tercer milenio, el derecho al agua, al oxígeno y a la biodiversidad.

4. Necesario resulta para dicha integración latinoamericana incluir como eje transversal a los derechos de los pueblos y los derechos humanos como condición a tener en cuenta en una integración continental auténtica. E indispensable resulta además, apuntalar un eje militar unionista desde concepciones progresistas para toda América Latina. Sin el eje militar, todo proceso de integración latinoamericana será una quimera. Ello implica pensar seriamente en incorporar como elemento de debate de la estrategia de unidad continental, la constitución de un bloque militar latinoamericano de los países y gobiernos más progresistas del área, empezando en el período actual con Cuba, Venezuela y Brasil.

5. Es obvio que esta tesis despierta justas inquietudes y polémicas en una parte del movimiento social y de derechos humanos de América Latina, donde hemos padecido genocidios terroríficos.

cos y dictaduras sanguinarias cuyas consecuencias aún permanecen vigentes. Y no se diga la polémica que esta tesis puede despertar en los movimientos de DDHH de Europa y EEUU, acostumbrados a una visión tradicional del mundo civil y militar, y que no conocen a Bolívar y su legado: “las armas de nuestros ejércitos no pueden volverse contra sus pueblos”.

6. Primero que nada, esta es una tesis en ciernes y en construcción, es decir, que debe alimentarse de los aportes y debates de todas las agrupaciones latinoamericanas, así como de los propios militares. Pero lo que para nosotros no está en duda, es que todo proyecto de integración continental en un bloque regional (como la Unión Europea en su momento, por ejemplo) debe reparar en el factor militar, pues la dictadura unipolar que sufre el mundo, no admitirá fácilmente el éxito de las integraciones comerciales y sociales de ningún bloque de países "parias" o "rincones oscuros del planeta", si no existe de por medio el elemento neurálgico de alianza militar.

7. Hay, por supuesto, que atravesar varios caminos ineludibles: unificar a los militares progresistas y patriotas de América Latina, que existen en muchos ejércitos y agrupaciones de militares retirados (el CEMIDA, por ejemplo); transformar la arquitectura institucional actual que arrastra lastres de la “guerra fría” y que provocara traumáticas experiencias en casi todo el continente. Es una necesidad rehacer la arquitectura conceptual de las FFAA del continente bajo un signo bolivariano, de unidad institucional para la defensa de sus pueblos y de la soberanía latinoamericana, si deseamos la integración política propia.

8. La formación de un bloque militar latinoamericanista integrado, requiere que se supriman los viejos conceptos de "enemigo interno", las nuevas tesis imperiales denominadas "hipóte-

sis de conflictos asimétricos" y las matrices del Pentágono definidas como "amenazas emergentes". Y que la vieja "seguridad nacional" sea reemplazada por una "seguridad latinoamericana" que del cuenta de la conjunción militar para la defensa de la soberanía nacional, de los recursos naturales y del patrimonio estratégico de nuestras naciones.

9. Ese bloque militar debe ser el garante de la supervivencia exitosa de América Latina ante una realidad adversa: la existencia de una dictadura unipolar que intenta desde hace años destruir los ejércitos nacionales para convertirlos en fuerzas policiales internas de servicio a sus viejos intereses geopolíticos. De paso, es la condición a priori para aportar al nacimiento de un mundo multipolar, en el que América Latina tenga voz, sentido y proyección.

10. Es para ello necesario establecer encuentros continentales inmediatos de militares progresistas, bolivarianos, democráticos y patriotas en servicio pasivo, para que empiecen a vertebrar los esquemas conceptuales y a organizar los temas de la integración militar en conjunto con las organizaciones sociales y políticas más progresistas, de modo que el eje de 'equilibrio militar' esté presente en la configuración de un bloque político, social, comercial y cultural de América Latina, y en su primer canal, la Unión Sudamericana.

11. En el caso ecuatoriano, por ejemplo, creemos firmemente que la traición del ex-coronel Lucio Gutiérrez a los indígenas, movimientos sociales e izquierdas, fue también una traición a lo más avanzado y progresista de nuestro Ejército, y dicha felonía no puede llevar al movimiento social al infantil equívoco de trasladar la traición de Gutiérrez Borbúa a los oficiales patriotas. La tesis de que "todos los militares ecuatorianos son iguales a Lu-

cio”, es además de miope y primaria, sospechosa: porque divide y separa, y porque es aplaudida por Washington y nuestras propias élites.

12. Pensamos que Gutiérrez traicionó, también, al bloque de poder regional sudamericano que, alguna vez, creyó que este Judas de uniforme se uniría a Chávez, Lula, Fidel y Tabaré. Además traicionó a los militares progresistas, patriotas y bolivarianos del Ecuador, que el 21 de enero del 2000 lo dejaron todo buscando una conjunción civil y militar que cambiara de raíz al Ecuador. Gutiérrez traicionó la historia de nuestro ejército, de cuya tradición generacional estoy orgulloso. Es decir, el legado del héroe nacional Eloy Alfaro y el General Alberto Enríquez Gallo; la “Revolución Juliana”, un movimiento de oficiales ecuatorianos que en los años treinta cambiaron al país dándole una reforma democrática que instituyó las bases del Ecuador moderno y que cuestionó el poder de la oligarquía bancaria guayaquileña.

Pero además, de ese legado histórico forman parte la promoción de Generales de la talla de Guillermo Rodríguez Lara, Miguel Iturralde, Carlomagno Andrade, Paco Moncayo y René Vargas Pazzos, y la famosa Promoción del 68’, la de los coroneles más progresistas que, a su vez, como el pueblo, también fueron engañados por Gutiérrez.

13. El nuevo Bloque Militar Latinoamericano, en el que en un primer momento pueden confluir los ejércitos de Brasil, Cuba y Venezuela, debe estar basado en principios humanistas de defensa de la autodeterminación de los pueblos, en el respeto a los derechos humanos, en el fortalecimiento del estado de derecho y de la democracia participativa, en la unidad con sus ciudadanos, en la paz y cooperación y no en la agresión o la confrontación

con ninguna nación de la Tierra, en la reconversión progresista de la “Seguridad Nacional”, concepto que hemos padecido las sociedades civiles latinoamericanas durante la Guerra Fría y la nueva Guerra Global Preventiva, a fin de configurar un mapa regional progresista de integración y unidad del Sur en lo económico, lo político y, también, en lo militar, como indispensables requisitos para contrarrestar, mediante estrategias de paz, la violenta hegemonía unilateral de los EEUU en la región y el mundo.

EL PRIMER TRIUNFO DEL EJE MILITAR DE AMÉRICALATINA

14. La apurada salida de Donald Rumsfeld de Quito antes de que concluyera la VI Conferencia Hemisférica de Ministros de la Defensa, entre el 16 y el 20 de noviembre de 2004, y a la cual asistió en nombre de la potencia estadounidense, reflejó la inédita realidad continental que despierta y la nueva correlación de fuerzas que Sudamérica empieza a vertebrar con el liderazgo del Sur (Brasil, Venezuela, Argentina y Uruguay, especialmente), de cara a temas estratégicos como la economía, la política y, hoy, en el militar, asuntos en los que el Sur mantiene visiones opuestas a la visión unilateral de la Administración Bush.

15. La postura del Brasil fue, sin duda, estratégica para que EEUU sufriera una derrota en esa cumbre. De allí que los activistas de DDHH latinoamericanistas, debamos reconocimiento al presidente Luis Ignacio “Lula” Da Silva y al vicepresidente Alencar, delegado de dicho país a la citada conferencia, así como a los ministros de Defensa y delegaciones militares del Brasil, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Argentina, Panamá y el resto de países latinoamericanos que, con la excepción de Colombia y Perú, echaron a pique las peligrosas iniciativas de Washington y Bogotá,

presentadas los días 16, 17 y 18 de noviembre en medio de aquel cónclave militar.

16. Las iniciativas que Washington y Bogotá presentaran, la una arrogantemente anunciada por el ministro Uribe de Colombia en términos de “exigencia” a Latinoamérica para crear una fuerza militar multinacional de intervención en su propio país; y la otra, la confección de una lista de “organizaciones terroristas del continente”, que nos recordó los peores días de la “Operación Cóndor”, fueron derrotadas al momento de la votación interna en la cumbre oficial, y la amplia mayoría de delegados militares de América Latina, en fiel coherencia con lo que sentimos sus pueblos, hizo saber al Sr. Rumsfeld y al Sr. Uribe, que el continente de Bolívar, San Martín, Morazán, Hidalgo, Morelos y Manuela Sáenz, no está dispuesto a aceptar la maniquea matriz de la “Guerra Global Preventiva Antiterrorista”, diseñada para el siglo XXI por la élite gubernamental de los EEUU.

17. La delegación militar del Ecuador fue digna de aplauso, pues su tesis (sorprendente para la opinión pública nacional e internacional, debido al alineamiento de la política exterior del país con Washington durante los últimos 5 años), fue diametralmente opuesta a las declaraciones del presidente Gutiérrez, de asumirse como “el mejor aliado de EEUU en la lucha contra el terrorismo”. Causó honda impresión la patriótica postura de los lúcidos delegados militares ecuatorianos.

18. De la actitud oficial de los militares ecuatorianos, se desprende una esperanza: Todavía contamos con militares dignos, patriotas y nacionalistas en Ecuador, y con unas FFAA que no aceptan la matriz de “seguridad” de Washington y Bogotá, a pesar de las enormes presiones recibidas y las concesiones hechas a

EEUU y Colombia por los tres últimos gobiernos y sus respectivos mandos.

El Capitán de Navío de Ecuador, Jorge Gross Alborno, Jefe de Gabinete del Ministerio de Defensa del Ecuador, en dicha conferencia sepultó la tesis del delegado militar de Bogotá de crear una fuerza multinacional para Colombia y configurar una “lista de terroristas en las Américas”, expresando en nombre de las FFAA del Ecuador: “No se puede perseguir al terrorismo con terrorismo”.

19. La VI Conferencia Hemisférica de Ministros de la Defensa, por tanto, fue una derrota, relativa, parcial, pero derrota al fin y al cabo, de la visión extremista representada por el Secretario de la “Defensa” de los EEUU, Donald Rumsfeld en los temas militar, de seguridad y de defensa. Y resultó una derrota más contundente aún, en el caso de la delegación de Colombia, que de 16 países presentes, sólo obtuvo el respaldo de 3: EEUU, por supuesto, Perú y un pequeño país caribeño, que compartieron su iniciativa de crear una fuerza multinacional”.

20. Las tesis del Brasil, Argentina, Venezuela, Ecuador, Chile, Panamá, Bolivia y Nicaragua, sorprendieron por su lucidez y dignidad. Negarse a la policialización de las Fuerzas Armadas, rechazar la tesis de EEUU de dotar a la Junta Interamericana de Defensa (JID) de poderes de intervención militar en el continente, decirle no al “cambio de roles” propuesto por Rumsfeld, son hitos históricos que, por vez primera, se visibilizaron a través de una actuación regional común en Latinoamérica.

21. Al documento final de esta cumbre hemisférica, que se llamó “Declaración de Quito”, a última hora, antes de la clausura del evento oficial, se le añadieron diez resoluciones presionadas por EEUU y Colombia, a fin de que por lo menos se reconozca la “legalidad” de la política de Alvaro Uribe a nivel interno.

22. Empero, poner énfasis en la pobreza, el subdesarrollo y otros temas sociales, como lo plantearon Brasil, Venezuela, Argentina, Ecuador, Chile y otros países, rompió la lógica de Washington de configurar una “plataforma continental” a la Globalización Militar en boga.

23. La "asimetría" entre EEUU y el nuevo "Bloque Sudamericano" fue, pues, un inusual escollo para Washington. Los EEUU no se la vieron fácil en esta última Conferencia hemisférica: la digna postura del Brasil, que no aceptó el concepto de "seguridad" de EEUU reducido a "terrorismo y narcotráfico", y el hecho de que Venezuela, Argentina y otras naciones se unieran a la misma tesis, demandando respeto al concepto de soberanía nacional, desbarató el plan del Departamento de Defensa. La increíble postura de Chile y, sobre todo, la dignísima actitud de Ecuador y el bloque sudamericano, también fueron hitos relevantes. Fue una dura prueba, pero no cabe duda que nuevos vientos soplan en América Latina.

24. La mayoría de noticieros televisivos mantuvieron una conducta de autocensura en los primeros días de la Cumbre militar, al no referir en sus reseñas la espectacular postura crítica del Brasil en la inauguración de la VI Conferencia, y –por contrastedieron sintonía prioritaria a Colombia y sus graves propuestas, como si algún interés bilateral existiera entre esos medios y la agenda oficial de Colombia.

25. Quienes, por extensión, salieron completamente derrotados de esta cumbre, más aún después de lo expuesto por Brasil y el bloque sudamericano, fueron las fundaciones y ONG's privadas de derechas, así como los “académicos del orden y expertos en seguridad”, cuyos “escenarios analíticos”, tan difundidos durante estos últimos años, no se cumplieron, al no advertir ni to-

mar en cuenta los fenómenos actuales sudamericanos que viven Venezuela, Brasil, Uruguay y Argentina, y sólo ocuparse de repetir la discursiva del orden y de las academias del Norte.

26. Con diez importantes organizaciones ecuatorianas, con dirigentes indígenas, sociales, académicos progresistas, militares nacionalistas en servicio pasivo, juristas de prestigio, radios democráticas y periodistas del país, realizamos el 18 de noviembre un “Foro paralelo de la sociedad civil” a esta cumbre hemisférica. Dicho Foro expresó unánimemente su apoyo a la digna postura del Brasil, Venezuela, Argentina, Ecuador y del bloque sudamericano en general. De igual modo, hicimos recomendaciones puntuales que serán extendidas con las ponencias expuestas, a las delegaciones diplomáticas y agregadurías militares de Sudamérica, la Unión Europea y China Popular acreditadas en el Ecuador.

EEUU AMENAZA, LUEGO DE SU PRIMERA DERROTA:

27. Mientras Rumsfeld era derrotado en Quito, el representante de los EEUU para las negociaciones del ALCA y los TLC, Mr. Zoellick, en el evento oficial inaugural de la APEC en Santiago de Chile, amenazaba de manera indirecta al MERCOSUR dando a entender que EEUU no tolerará otro bloque que no sea el encaminado por Washington (vía TLC). Afuera, en las calles, miles de chilenos protestaban contra el arribo de George Bush a su territorio.

28. Por cuerda separada, el Sr. Dan Fisk, Subsecretario de Estado Adjunto para Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado, anunció visitas a Centro y Sudamérica para “unir a los demócratas ante la amenaza del repunte de la izquierda en Améri-

ca Latina” (sic), demandando que “hay que impedir que vuelva el FSLN en Nicaragua al poder”; en tanto que la prensa de EEUU y Argentina filtrara que sectores de Washington calificaron el reciente triunfo de Tabaré Vázquez en el Uruguay, como “nuevo eslabón del populismo radical latinoamericano”. Para culminar, Bush logró vengarse de la VI Conferencia, imponiendo el discurso antiterrorista en la cumbre de la APEC y dándose el lujo, desesperado, de amenazar a Irán y Corea del Norte.

29. Este nuevo fenómeno social latinoamericano y las declaraciones políticas de Washington, no estaban aisladas de los objetivos y esquemas trazados por la Administración Bush en el eje militar buscado para América Latina en la cumbre hemisférica de Quito, y por supuesto, de los endebles resultados de EEUU en la misma.

30. Por ello el horizonte continental pinta sombríos, pero a la vez esperanzadores colores: por un lado, Washington no va a admitir fácilmente tan dura humillación sufrida en el encuentro hemisférico de Ministros de la Defensa.

Y, por otro, “la otra América” se apresta a fundar la Unión Sudamericana el 9 de diciembre, al conmemorarse el hito histórico que puso fin a la hegemonía de España en América Latina: la batalla continental que unió a los ejércitos latinoamericanos, que derrotaron para siempre al Ejército del Rey en Ayacucho.

31. ¿Podría cambiar el alentador panorama visto en la VI Conferencia Hemisférica de Ministros de la Defensa? Sin duda alguna, es aún relativa la capacidad unionista en el campo militar. Pero América Latina, de manera dialogal, inteligente, no confrontativa ni violenta, logró dar una lección de dignidad a la soberbia de la potencia unipolar y su delegado.

La simultaneidad regional, rasgo del proceso latinoamericano:

32. Tenemos por vez primera en América Latina un poderoso “bloque regional de poder”, como lo define Heinz Dieterich, que a mi modo de ver es emergente y pugna por nacer, y que -sin duda alguna- es de nuevo tipo: gobiernos progresistas simultáneos, disímiles pero concordantes entre sí, se ejercen en Brasil, Venezuela, Argentina, Uruguay, Panamá y Cuba. En tanto que crece la actoría política de los movimientos sociales en nuestros países.

33. Experiencias así, en solitario, como las que hoy conmueven al Uruguay, Argentina, Brasil o Venezuela, eran sencillamente impensables en los sesenta (la era de las invasiones y tiranías tropicales), los setenta (la muerte de Allende y era de las dictaduras sangrientas), los ochenta (el cerco a la pequeña y digna Nicaragua y la era de Reagan), y los noventa (el “fin de la historia” a escala planetaria).

34. Son, hasta el momento, seis experiencias gubernamentales, distintas, sí, pero de matrices similares y rasgos comunes: todos coinciden en buscar independencia nacional, soberanía, integración latinoamericana, un modelo post-neoliberal y participación social como eje político hacia una democracia de nuevo cuño. Y, a la vez, tenemos una sólida presencia de movimientos sociales con capacidad de convocatoria en casi todo el continente, en medio de una crisis apabullante del modelo que no consigue estabilizarse en casi ningún país de la región, y la ruptura estratégica de su expresión política tradicional: la ‘democracia’ formal.

35. Esa simultaneidad en un proceso de cambios, América Latina sólo la pudo observar en el pasado, una vez: a inicios del siglo XIX, cuando se gestaba la independencia continental, abrién-

dose paso región por región (los Andes, el Sur, Centroamérica y el Caribe); mientras los ejércitos de Bolívar, Artigas, San Martín, Sucre, Hidalgo, Petión, Morazán y otros, pactaban y ejecutaban una estrategia común: la derrota política y militar del colonialismo español, por un lado; y, por otro, el nacimiento de la Patria Grande, utopía trunca desde 1830 hasta la actualidad, en que emergen nuevos elementos de transformación continental, en un escenario mundial que paradójicamente es unipolar, es decir, presuntamente adverso.

36. La simultaneidad de un proceso de cambio, como anota Dieterich, sólo fue posible en América Latina entre la década de 1811, en que se inician las guerras de independencia en todos los países dominados por España, hasta 1824, en que se sella la expulsión definitiva del Ejército del Rey, de casi todo el continente. Ayacucho marcó el fin militar del imperio ibérico en América y evidenció -de manera abierta- la simultaneidad y participación activa en una misma estrategia continental, de los ejércitos liberadores, cuya mayor asimetría era la visión del tipo de régimen que debía tener la naciente patria grande.

Nuevo escenario, nueva estrategia: la “Patria Grande” del siglo XXI

37. Hoy, una nueva simultaneidad regional aparece en escena: Ya no es la década de los sesenta, con la heroica pero derrotada experiencia del foco guerrillero en casi todos los países de América, aunque Cuba mantuviera estoicamente la experiencia de “socialismo en un solo país”. No es la década de los setenta, con una sola nación (Chile) sobrellevando trágicamente la sole-

dad del “socialismo en elecciones”. No es la década de los ochenta, en que procesos insurreccionales se desencadenan en casi toda Centroamérica, con enorme heroísmo sí, pero en medio de una bipolaridad que, por encima de la voluntad de los pueblos de estos pequeños países, empezaba a resquebrajarse en el mundo, ruptura en la cual la región centroamericana, desafortunadamente, no tenía el “peso” geopolítico y geoestratégico para su propia supervivencia y para marcar la senda de otros procesos, más complejos, en el resto del continente. Tampoco es la década de los noventa, cuando la homogenización de las democracias neoliberales imperaba, monolíticamente, en el horizonte de América Latina.

38. Es la primera década del siglo XXI y en América Latina muchas fuerzas de cambio, nuevas y antiguas, pugnan desde el ejercicio social y electoral, el poder político en la zona y a través de una movilización constante, dinamizan procesos gubernamentales de nuevo tipo, dando al planeta la primera campanada de alerta: es en América Latina, durante los últimos años del XX y los primeros años del nuevo siglo XXI, que se empieza a alterar el mapa político y social del neoliberalismo y sus “democracias de baja intensidad”.

Las insurrecciones indígenas, desde Chiapas a Bolivia, los estallidos sociales de Argentina, Ecuador y Paraguay, empiezan a vislumbrar esta nueva situación que hoy evidencian Chávez, Lula, Kirchner, Torrijos y Tabaré. Situación en la que jugarán un papel estratégico los movimientos alter-mundistas de Europa, Asia, África y los propios EEUU.

39. Esta nueva situación, para convertirse en real bloque continental de poder, requiere de un elemento nodal: Quebrar la hegemonía estadounidense y la dictadura unipolar de una década.

Ese es, nada más y nada menos, el reto que se impone con el “nacimiento” de este emergente bloque de gobiernos progresistas y de movimientos sociales en Nuestra América, donde las agendas tienden a superponerse y acelerarse, proceso en el cual poco podrán lograr los gobiernos, por más voluntad política que tengan y liderazgos estratégicos que asuman, si no están acompañados de pueblos.

40. De allí el “silencio” de la Casa Blanca, cuyos principales halcones acabaron de sumar a Tabaré Vázquez a la ‘académica’ visión del imperio: es decir, a la “lista de los populismos radicales” en la región.

Atlántico vs. Pacífico:

41. El desafío de este proceso está, precisamente, en la simultaneidad regional de la emancipación: desde el Sur soplan nuevos vientos para toda América y, por curioso azar, la correlación de fuerzas empieza a concentrar fuerzas y a desplazarse desde el Atlántico: Uruguay, Argentina, el gigante Brasil, la poderosa quinta economía petrolera del mundo –Venezuela-, e incluso la “callada” Panamá, comparten aguas de este “océano geopolítico”, donde finalmente calza Cuba, en las aguas del Mar Caribe.

42. Por azar, a una parte de los andes nos ha tocado el reverso de la medalla: en el Océano Pacífico están los principales bastiones de la resistencia del modelo al bloque que pugna por nacer: la Colombia de Uribe, el Ecuador de Gutiérrez y el Perú de Toledo, intentan tener un rol distante que, por fortuna, no puede resistir mucho tiempo, pues el peso geopolítico de estos tres países debe

confrontar a un Sur cada vez más vigoroso. La “teoría del dominio” es, como nunca, una tesis geopolítica acertada: si cae uno de ellos, pongamos por caso Lucio Gutiérrez, ese “bloque retrógrado” sucumbe o tiene que sumarse a la Unión del Sur.

43. El primero, Uribe, empezó a disminuir los hasta ayer “unánimes” apoyos de cara a su probable reelección, y acaba de beberse un reciente trago inédito: la primera marcha indígena masiva (80 mil personas) contra su estrategia bélica, en tanto que la Alcaldía de Bogotá y otras ciudades, por vez primera en la historia de Colombia, la ganaron fuerzas democráticas de la izquierda. El segundo, Gutiérrez, fue “barrido” en las elecciones seccionales, convirtiéndose éstas en un “revocatorio de hecho” que podría tener un desenlace “formal” poco después. El tercero, Toledo, mantiene un margen de simpatías que en tres años jamás logra sumar más del 5%.

Y, finalmente, en términos geo-económicos, Chile, también en el Pacífico, se apresta a jugar en dos canchas: entre ser el país “modelo” del neoliberalismo “exitoso”, o sucumbir a la Unidad del Sur. Su papel será contundente, desde el punto de vista táctico, mas no estratégico: impedir la unidad sudamericana en ciernes, someter a Bolivia a un conflicto que amenace la integración, pero -por si acaso- sumarse al bloque progresista de naciones si su aislamiento amenaza su visibilidad internacional ante la Unión Europea o los gigantes asiáticos.

44. La primera en dar cuenta de este “caprichoso azar geográfico” del poder, fue Gloria Gaitán, la hija del líder colombiano Jorge Eliécer Gaitán. En una conversación con el autor de este texto, hizo referencia, dos años atrás, a la ubicación marítima de los bloques de poder en Sudamérica: el bloque retrógrado en el Pacífico, con Uribe, Gutiérrez y Toledo; y el bloque emergente

en el Atlántico, con Brasil, Argentina, Venezuela y Cuba. Ahora se suman Panamá y Uruguay.

45. Y es que ya no se trata de agrupaciones guerrilleras que alteran las fronteras internas en los sesenta; ya no es la Unidad Popular solitaria en Chile; ya no es un gobierno sandinista acosado por la principal potencia mundial. Este es un proceso simultáneo que tiene a Sudamérica como escenario del cambio y a las principales potencias de la región (por su peso geopolítico, su extensión territorial, su densidad poblacional, sus recursos naturales y energéticos, su cultura política y la experiencia de sus pueblos), como el “Centro de Gravedad Estratégico” que, más temprano que tarde, intentará “absorber” a este bloque progresista a la Bolivia del dudoso Meza, o a la probable nueva Bolivia del MAS, al Paraguay de Duarte, al Ecuador pos-Lucio Gutiérrez, al Chile de Lagos y a la Centroamérica de Torrijos en Panamá, del FSLN en Nicaragua y del pueblo movilizado en Costa Rica.

46. Por supuesto, hay asimetrías inconclusas, incertidumbres objetivas y nubarrones de presagios que nos obligan a mantener ponderación en el futuro de esa simultaneidad regional. Si los gobiernos progresistas de América Latina, definidos como “el nuevo eje del mal” por el diario conservador “La Prensa” de Nicaragua, no adelantan cambios sociales internos inaplazables y transformaciones democráticas en la economía, la política y la sociedad, el bloque regional emergente se hará trizas. La teoría del dominó, al revés, hará lo suyo. Y, de paso, se habrá perdido una oportunidad histórica que, muy difícilmente, podrá presentarse en los siguientes treinta años.

47. De allí que el papel de los movimientos sociales, las izquierdas lúcidas y los progresistas de América, sea estratégico hoy: no esperar a que fracasen sus propios procesos y los proce-

gos gubernamentales progresistas, radicalizar los fenómenos que se abren en el continente y profundizar los cambios, acompañándolos y no mirándolos desde una postura distante, típica de ONG's asépticas y no de pueblos politizados, pues esa fisura entre gobiernos progresistas y movimientos sociales, aplaude y aplaudirá la Casa Blanca como "una ventana de oportunidad" en el quinquenio. De allí que posturas ciegas y ajenas a Latinoamérica, como las de un trasnochado marxismo cuartelero que califica de "aliados del imperialismo" a Lula, Kirchner, Tabaré, Torrijos y hasta al propio Chávez, no tengan cabida en esta nueva realidad y sean totalmente funcionales al discurso de Bush.

48. Es tal la magnitud del desafío que presenta la emergencia de este bloque regional de poder (porque es esta simultaneidad regional y no otra experiencia concreta americana, la mayor amenaza a la dictadura unipolar de Washington en su "patio trasero"), que apenas triunfó el FSLN en las elecciones municipales de Nicaragua, en no muy publicitada noticia el Subsecretario de Estado Adjunto para Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado de los EEUU, Dan Fisk, anunció que agilizaría un viaje a Managua para mantener conversaciones "con las fuerzas democráticas y liberales del país y luego del continente", todo ello tras dos fines:

a) Cómo impedir el retorno del sandinismo al gobierno en el 2006, a través de la unión de la derecha nicaragüense que, en estas últimas elecciones, participó fragmentada, como la venezolana en 1998; y,

b) Cómo organizar estrategias que permitan "defender la democracia" de "los nuevos riesgos" que presuntamente traen para ella los repetidos y tumultuosos triunfos de las izquierdas en América Latina.

49. El imperio, más sabio que los intelectuales críticos, tiene conciencia de clase. Por ello no pierde tiempo en calificar y conceptualizar cada uno de los complejos procesos que vive América Latina desde ópticas “mamertas”, como en Colombia tipifican al dogmatismo de izquierdas. Simplemente desestabiliza cada uno de esos procesos, los subvierte, los fractura, los disgrega, los intenta destruir.

50. ¿Y el Ecuador? Depende del pueblo el desenlace estratégico. Los desenlaces, en el nuevo escenario continental, ya no sólo dependen de la fatalidad triangular, es decir de la poderosa embajada, de la cúpula de la iglesia católica y de unas FFAA que, en el caso ecuatoriano, tienen matices y fracturas. La tríada no es invencible. Así sucedió, con bemoles y todo, en el Ecuador de 1997 y del 2000, en la Argentina del 2001, en la Bolivia del 2003, en la salida costarricense de la OEA en el 2004.

El desbalance táctico de hoy, puede convertirse en una opción estratégica si las fuerzas de izquierda y centro-izquierda, los grupos nacionalistas y traicionados de las FFAA, la sociedad civil progresista y -sobre todo- los movimientos sociales e indígenas, rompen con el “fatalismo” de creerse “auxiliares” de todo desenlace. Si en el acelerado proceso que viven Ecuador y América Latina, se someten a una “cirugía rápida” de su miopía crónica y miran, por fin, el horizonte continental e insertan en su agenda, la unidad del país al poderoso bloque emergente que ha nacido en América Latina.

51. Empero, tenemos una certeza: con Gutiérrez, es imposible que el Ecuador sea parte de ese naciente bloque de unión sudamericana. Bien sabe la Casa Blanca que el brioso Sur intentará acortar los plazos para el nacimiento formal de la Unión Sudamericana, programada para el 9 de diciembre en Perú por Duhalde

en sus visitas relámpago, tan poco publicitadas por los mass media y los partidos políticos tradicionales.

¿Estamos a la altura de la actual hora americana, o nos dedicamos a seguir adivinando si esperamos a ver qué pasa en el 2006 para unificar una tendencia que, unida, barrería con los restos de la vieja república ecuatoriana fundada en 1830?

LA BELLEZA DE UNA AMÉRICA LATINA UNIDA:

52. América Latina, unida, incluso sería nación invencible en los campeonatos mundiales de fútbol desde su creación; y hasta con el mayor número de reinas de belleza de todo el planeta: las venezolanas, brasileñas, argentinas, colombianas, panameñas, cubanas y ecuatorianas, juntas, compitiendo por toda América Latina contra el resto del mundo, ganarían siempre el primer lugar y todos los puestos finalistas por abrumadora mayoría, en todos los certámenes de belleza.

53. No habría otra unión más poderosa y llamativa en el mundo, por encima de la Unión Europea y EEUU, que la Unión Latinoamericana. Ya lo hizo Europa, ya lo hacen “los tigres asiáticos”. Porque la experiencia histórica demuestra que son farsantes todos los que desde la derecha y la izquierda siguen hablando de que es posible salir de la crisis solos, desde cada país por separado. Todo lo contrario: si seguimos desunidos, como ahora en las negociaciones de los Tratados de Libre Comercio bilaterales, vamos directo a la destrucción como países.

54. La única manera de evitar la desaparición del “estado-nación” en Ecuador y el resto de países americanos, es teniendo

un proyecto de integración latinoamericana en la economía, la educación, la ciencia, la cultura, la información, la sociedad, la política, en el área militar y en los deportes.

El tiempo apremia. Es “hoy o nunca”. Bolívar puede cumplir por fin su utopía, a través de nuestra unión. Debemos, por lo tanto, concluir el proyecto más ambicioso que, después del Libertador, pudo concebir Latinoamérica: poner fin a la hegemonía unipolar en esta parte del mundo.

55. América Latina tiene que saber que le cabe el honor de haberle puesto fin al llamado “fin de la historia”. Nuestro continente, en permanente ebullición social, ha revivido las ideas más bellas y generosas de la humanidad, supuestamente muertas un remoto 1989 tras el derrumbe de la última piedra de un muro que fue europeo, no latinoamericano. Sigue vigente la idea de la unión bolivariana a pesar de la desesperanza y las dudas. Sigue vigente como esa señora, compañera, o (mucho mejor), mamita, que queremos tanto y que se llama América Latina.

Epílogo: el hipotético año 2014 en Nuestra América:

56. Imaginemos que los insufribles mass media del continente, la Venevisión local, el "canal de las estrellas" de México y la infaltable CNN, “informan” las siguientes noticias:

(Miami, Condado de La Florida): George Bush II fue reelegido por tercera ocasión en las urnas. Demócratas insistieron en que no impugnarán la decisión de la Corte de Miami, cuyos jueces volvieron a ratificar la tercera victoria del político texano. "Ahora le tocará el turno a Francia y China, últi-

mos reductos del Eje del Mal", dijo el triunfador candidato republicano.

(Brasilia): Plan Brasil en camino. Luego del resonante éxito del Plan Colombia, Plan Ecuador, Plan Perú y Plan Bolivia, Washington ratificó la ayuda económica y militar a Brasilia para la implementación del "Plan Brasil" durante el quinquenio 2015 al 2020, a fin de eliminar los cultivos ilícitos de coca y amapola que empezaron a cubrir la amazonia y el nordeste brasileños.

(Caracas): El presidente de Venezuela, Pedro Carmona, convocó al Congreso Panamericano de Líderes Empresariales y Medios de Comunicación, para tratar la puesta en marcha del llamado "ALCA 2", nueva iniciativa estadounidense que liberalizará en todo el continente las fuentes de oxígeno, el genoma humano y las escasas fuentes de agua dulce que lograron preservar algunos países en el llamado ALCA 1.

(Lima): Reencuentro de Presidentes. Alberto Fujimori se reunió en cita a puerta cerrada con sus pares Carlos Menem, Collor de Melo, Abdalá Bucaram y Bolaños de Nicaragua, para tratar temas de interés común. Como se recordará, estos cinco mandatarios latinoamericanos volvieron a acceder al poder entre el 2010 y el 2012, luego de que fracasara estrepitosamente la "ola" de gobiernos izquierdistas en la región y los intentos de unión latinoamericana en la década pasada.

(La Habana): La disidencia castrista aún resiste en las montañas de Sierra Maestra. A pesar de los operativos de limpieza realizados por las tropas helitransportadas de la OTAN y los EEUU, aún quedan reductos terroristas de orientación filo castrista en esta isla caribeña. "La feroz resistencia castro-comunista será aniquilada por las fuerzas multinacionales de la Democracia", dijo un portavoz del Comando Sur.

57. O bien, otras podrían ser las noticias en ese hipotético año 2014 y otro el rostro de Nuestra América, según las noticias registradas por la nueva agencia de informaciones continental, la CLN, la Cadena Latinoamericana de Noticias:

(Caracas): Consolidado el ALBA (Área Libre Bolivariana de las Américas), la recientemente conformada Confederación de Naciones Latinoamericanas ahora da el siguiente paso: el Acuerdo Preferencial de Países Tercermundistas. El poderoso bloque latinoamericano, que logró romper la hegemonía norteamericana y europea, hoy intenta un acuerdo global con África y la mayoría de países del Asia.

(Washington): El Partido Verde logra resonante triunfo electoral en las primarias de Nueva York, dejando atrás un siglo de bipartidismo republicano y demócrata en los EEUU. Los voceros del partido Verde admitieron que el voto latinoamericano de los migrantes sudamericanos fue vital para alcanzar la impactante victoria.

(Texas): El expresidente colombiano Alvaro Uribe desde su exilio en Texas, se niega a acatar fallo de la Corte Penal Internacional. Jueces de la CPI estudian la ampliación de las boletas de detención internacional contra Donald Runsfeld y Condolezza Reece, antiguos funcionarios del presidente norteamericano.

(Quito): el Gobierno indígena del Ecuador, repuesto ya de la traición de Lucio Gutiérrez en la década pasada, firmó un acuerdo estratégico con Venezuela, Brasil, Argentina y México, para la fusión estatal petrolera (PETROAMERICA), la mayor empresa petrolera del continente y una de las más poderosas del mundo.

58. La cara o cruz de Nuestra América depende no sólo de lo que haga el imperio, sino de lo que hagamos, o dejemos de hacer,

en esta década, de lo que pueda hacerse en estos diez próximos años para que una de las dos lecturas triunfe. La Unión del Sur será posible, también en lo militar, si sueños unimos, si utopías integramos en el territorio vasto de la esperanza americana.

**La VI Conferencia
de Ministros de Defensa de
América, Quito 2004.
Testimonio de la APDH, Ecuador (I)**

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

“NO ERES BIENVENIDO RUMSFELD / ASESINO UNIVERSAL”

APDH DEL ECUADOR*

Sucedió el martes 16 de noviembre, a las 09h30 de la mañana, en la plaza de Gobierno, en pleno centro de Quito.

Cuatro activistas de la APDH cubiertos la cabeza y el rostro con fundas desechables de polietileno, de color negro, amarradas las manos con alambres y cadenas, con carteles pegados a sus pechos en rechazo a la presencia en Ecuador de “el Carnicero de Faluya”, en símbolo y recuerdo de los miles de prisioneros de 40 países en la base militar estadounidense en Guantánamo, de los cientos de detenidos iraquíes martirizados en Ghirab y de los ultimados en Faluja, procedieron a burlar el cerco policial e ingresar a la plaza, a pocos metros de la entrada principal del palacio donde Donald Rumsfeld, el Secretario de Defensa (eufemismo por Ministerio de la Guerra) de los EEUU, se reunía en esos precisos momentos con el presidente de Ecuador, Lucio Gutiérrez.

Quito (Ecuador) - 17 de noviembre de 2004

Ante el Palacio de Gobierno en Quito

Los cuatro militantes de la APDH aprovecharon el ingreso de una marcha gobiernista, de apoyo al ministro de bienestar social Antonio Vargas y del propio Gutiérrez, para colarse a la plaza de gobierno. En cuestión de minutos se ataviaron con las capuchas,

se encadenaron las manos y sostuvieron un lienzo grande, de cinco metros, que rezaba: “No eres bienvenido, Rumsfeld, Asesino Universal”.

Fidel Narváez, secretario técnico de la PIDHDD Ecuador; Mauricio Gallardo, coordinador del equipo de fronteras del Grupo de Monitoreo del Plan Colombia; Mauro Castillo, responsable del programa juvenil, y Alexis Ponce, vocero nacional, todos ellos activistas de la APDH, se colocaron al pie del palacio de gobierno y en silencio, sin proferir una sola palabra ni grito, exhibieron el lienzo. Los acompañaba a pocos metros, su compañera Anaité Vargas, con una cámara fotográfica que testimoniaría lo que ocurriría.

A los breves minutos, mientras los curiosos se agolpaban a su alrededor y los que se concentraban para vivir al régimen no atinaban a saber qué pasaba, los cuatro activistas lograron empotrar cuatro cajas en la acera y se subieron para simbolizar la imagen de los torturados en el campo de concentración de Ghirab.

De inmediato, un piquete policial compuesto por al menos veinte uniformados antimotines, procedieron a formar un cerco y aislarlos de los curiosos, y a ordenarles que desalojaran la plaza. Hasta ese instante, ninguno de los uniformados reconocía aún a “los encapuchados”: “Desalojen de inmediato este lugar”, mientras empujaban a los defensores de los DDHH. El oficial al mando, con un receptor de radio en mano, indicó: “Águila 1, aquí Águila 2, hay cuatro encapuchados que tienen una tela en contra del señor que visita al Sr. Presidente”. “Águila 2, proceda a desalojarlos de inmediato”. Cuando Ponce se descubrió el rostro, dicho oficial tomó el receptor para decir: “Son los de Derechos Humanos, es el Sr. Alexis Ponce, mi Mayor”...

“Deben desalojar el lugar, señores”, decía el oficial, mientras los uniformados a empujones intentaban retirarlos del lugar. Los activistas respondieron: “Estamos protestando pacíficamente, no lanzamos gritos contra ustedes ni contra nadie. Venimos a repudiar la presencia de un asesino que no es bienvenido al Ecuador. ¿Por qué no proceden a desalojar a los otros manifestantes, si dicen que su misión es cuidar el orden público?”.

“Señores, la otra manifestación es en favor del gobierno, tenemos órdenes de proteger esa marcha, pero ustedes deben desalojar en este momento la plaza”.

“Procedan a quitarles la tela, pero no los detengan delante de las cámaras ni los golpeen en la plaza”, decía de nuevo la voz del radio-receptor. Entonces, mientras la gente reclamaba contra la represión y los activistas de los DDHH defendían su lienzo, sin dejárselo arrebatarse, el oficial que dirigía el operativo le dijo a Anaité Vargas: “Entienda, son órdenes superiores, debemos obedecer. Es una orden de la seguridad estadounidense desde adentro del palacio, ustedes pueden permanecer lejos de la plaza si quieren, pero quiten esa tela”.

“Si por lo menos la orden proviniera de sus superiores; ¡qué vergüenza, es un deshonor al uniforme recibir órdenes de extranjeros, señores!”, reclamaban los activistas, que fueron empujados y maltratados, para finalmente orillarles en una esquina de la plaza, donde se apostaron a su alrededor elementos policiales de caballería, con los caballos incluidos, por supuesto, y un piquete de treinta uniformados que intentaban a toda costa esconder de las cámaras y los curiosos, a «los presos de Irak».

Más de una hora resistieron los activistas el acoso y cuando recibieron de periodistas de radioemisoras apostados en el sitio, la información de que en ese momento salía Rumsfeld del palacio,

los defensores se retiraron de la esquina despidiéndose de los policías: “nos vamos al Ministerio de Defensa, avisen por radio que allá protestaremos igual, así cerquen cuadradas a la redonda”. Burlando el cerco, “los cuatro presos de Guantánamo”, cubiertos los rostros con las fundas de basura con la que se tortura en Irak y en los centros de detención ecuatorianos, procedieron a ganar la entrada lateral del palacio y antes que se diera cuenta la seguridad, abrieron el lienzo mientras los automóviles de los emisarios gringos se acercaban por el lugar.

Fue allí que la Policía decidió desalojarlos violentamente de la plaza de gobierno, sometiéndolos con golpes, empujándolos a rastras con sus escudos antimotines, con rodillazos y puñetazos en el rostro y la espalda, a vista de las decenas de ciudadanos, incluidos los que inicialmente coreaban en favor del régimen, y que empezaron a abuchear a la policía y protestar por el maltrato desmedido a los cuatro activistas de los DDHH, y de los fotógrafos de los medios, los camarógrafos de los canales de televisión apostados en el sitio en ese momento (canales Uno, Gamavisión, Ecuavisa y TC Televisión) y de varios periodistas de la prensa escrita, así como corresponsales internacionales que apuraban sus cámaras en torno a “los presos de Irak” y del lienzo decidor.

“Sí somos solamente cuatro, ¡cuatro pelagatos!, pero dignos, y miren ustedes periodistas cómo el régimen utiliza la caballería y nos agreden treinta policías para impedir que se conozca que en Ecuador hay dignidad... Protestamos contra el Carnicero de Irak, y lo hacemos en público, y lo volveremos a hacer todos estos días, así que preparen más caballos y escudos... La agenda de seguridad gringa no es la agenda de seguridad del Ecuador ni de Latinoamérica... Nos echan, pero nos vamos con nuestro lienzo... Rumsfeld, nazi de Faluya, no eres bienvenido...”.

Desalojados de la plaza, fueron acompañados por los ciudadanos que reclamaban por el trato y evitaron que se los llevaran en una camioneta policial que ya estaba lista y abiertas las puertas para detenerlos. La gente procedió a rodearlos y a aplaudirlos. Una señora decía: “Está bien que protesten los jóvenes, pues, si ustedes también son ecuatorianos, ¿o son chapas (policías, en el argot popular ecuatoriano) gringos?”.

El Ministerio de Defensa estaba rodeado, los seguían agentes de civil, ni siquiera pudieron acercarse a la zona. Pero faltan tres días para que la Conferencia Militar Hemisférica donde el Himmler de Washington intentará vender a los ejércitos latinoamericanos las ruedas de molino de la “guerra preventiva global contra el terrorismo”.

Anaité alcanzó a tomar algunas fotografías del acto simbólico y la represión ocasionada. Al retornar a la APDH, esas fotos fueron reveladas y escaneadas. Hoy, con este testimonio, acompañamos esas imágenes.

Volveremos a mostrar nuestro lienzo en estos días: «No eres bienvenido, Rumsfeld, Asesino Universal». Iremos al Swiss-Hotel donde el Carnicero aloja sus fantasmas.

“Aquí Águila 1: Fueron desalojados, cumplimos la orden. Pero no pudimos arrebatarles la tela, mi Mayor!”.

APDH es la Asamblea Permanente de Derechos Humanos del Ecuador. Su vocero es el defensor de los DDHH, Alexis Ponce.

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

**La VI Conferencia
de Ministros de Defensa de
América, Quito 2004.
Testimonio de la APDH, Ecuador (II)**

La VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, Quito 2004.

EL OTRO “DAÑO COLATERAL”

La callada perdedora de la VI Conferencia Hemisférica de Ministros de Defensa (El fracaso de la “intelligentsia” criolla, las academias e intelectuales de la “real polítik“ nativa)

Ante el extraño mutis de los grandes mass media locales y latinoamericanos, que aún no se atreven a ponerle el cascabel al gato y preguntar “qué pasó, pues” en la VI Conferencia Hemisférica de Ministros de Defensa con los análisis de los pragmáticos académicos criollos que entrevistaron hasta la saturación durante estos años; y, sobre todo, ante el silencio sepulcral de los propios académicos del orden ante lo ocurrido, sostenemos que, además de Mr. Donald Rumsfeld, el jefe del Departamento de Defensa de los EEUU, y del emisario de don Alvaro Uribe de Colombia, la gran fracasada en la reciente VI cumbre militar continental cumplida en Quito entre el 16 al 20 de noviembre, fue la “intelligentsia” neo-conservadora y los editorialistas mediáticos de Washington (Oppenheimer, Montaner y otros) y del país, al igual que la academia “progre” (tan católica, andina y latinoamericana) y los Expertos en “seguridad hemisférica”, “Libros Blancos” y “Relaciones cívico-militares” que sus serias tesis pululan a través de fundaciones, ONG’s y proyectos en nuestro país.

Los resultados prácticos de esta Cumbre, permiten vislumbrar que no sólo EEUU y Colombia fracasaron, sino que

hay un tercer perdedor: la “escuela académica” criolla que, asentada en varios de los más notables centros de estudio superior de Quito, durante estos años nos invadió la vista con repetitivas tesis pragmáticas en horario triple A y en los programas de “análisis” televisivo.

Fue derrotada, por Brasil, Venezuela, Argentina y el bloque sudamericano, no sólo la soberbia postura estadounidense y colombiana, sino esa “escuela del saber” que como “la niña de sus ojos” era recibida en todos los set de la televisión parroquial que tenemos, para hacer del “análisis coyuntural” círculo iniciático y pontificar sobre todos los temas habidos y por haber. Esa escuela que en las columnas y entrevistas que todo diario serio que se precie de tal, repetía en el país y en una buena parte del Continente —palabras más, palabras menos— que “es una idiotez oponerse a la agenda hemisférica de los EEUU en la OEA, las cumbres hemisféricas, el ALCA y la Seguridad”, todo en nombre de un pragmatismo analítico sobre una realidad continental y nacional que —a partir de hoy— se les fue de las manos.

Los resultados macro-políticos y el “inesperado” desenlace geopolítico de la reciente VI Conferencia, le significó una dura derrota a la academia Light ecuatoriana que, en los últimos años, se hiciera “experta” en cabildeos, proyectos y generación de pequeños espacios de poder en la OEA y las estructuras locales gubernamentales (en calidad de ex izquierdistas asesores “geoestratégicos” de Lucio Gutiérrez) o del Ministerio de Defensa, en nombre de la tantas veces fantasmal y manoseada “sociedad civil”.

Si se releen, por ejemplo, las posturas del académico General Oswaldo Jarrín, se entenderá mejor el peso de la

derrota de esa intelectualidad que no conocía más hipótesis de la realidad, que las aprendidas en los centros académicos de EEUU. Las respuestas dadas por éste en una entrevista al diario *El Comercio*, el primer día de la Cumbre, ya evidenciaban que “meaba fuera del pilche” (estar desubicado en lenguaje ecuatoriano) y que manejaba solamente los conceptos formalistas de la agenda hemisférica configurada en gran parte por la lógica de Washington. Su editorial posterior a la cumbre militar, aparecido en el diario “*El Universo*”, no podía ser más elocuente: exhibía la amargura del derrotado. Seguramente porque las tesis de los “académicos” conservadores no se cumplieron ni siquiera en un 0.2% en esta cumbre, en sus análisis posteriores aparecidos en los mass media, empezaron a “desquitarse” de la realidad, criticando como “error” (¿del gigante Brasil y los otros países sudamericanos dignos?) el no intervenir “en auxilio” de Colombia.

Ya vendrán los perdedores, con apurados seminarios financiados a última hora, a “analizar” qué pasó en esta VI Conferencia, para llover sobre mojado y lanzar la perogrullada de que “En la cumbre hubo dos posturas claramente identificadas”, para lanzar sus sabios “consejos”, al estilo Oppenheimer, a la Casa Blanca (“En aras de un sano equilibrio con el Sur, EEUU debería ser más cauto”) o, más aún, para aconsejar alternativas de enfrentamiento criollo, o de los mismísimos EEUU, al bloque sudamericano (“Dada la realidad, no se descarta que a partir de hoy se dé prioridad a arreglos bilaterales o sub-regionales en la materia”).

Habría que decir que a su pobreza política y económica, el Ecuador suma una enriquecedora capacidad de pobreza intelectual en sus élites.

Por andar preocupados, como estaban y están, en lanzar diariamente sus puntillazos intelectuales contra Chávez, “el dictador populista” como la academia andina, católica y latinoamericana “tan progre” que tenemos, no se ha cansado de repetir (tesis que, por lo demás, no lleva innovación alguna que permita entender las nuevas dinámicas de Sudamérica), y por estar empeñados, al igual que esa miope y dogmática “intelectualidad de izquierda” que padecemos, en sólo encontrarle “las costuras” a los complejísimos procesos latinoamericanos, en remarcar las “limitaciones” de Kirchner, las “inconsistencias” de Lula, el “populismo” de Chávez y las “oscuridades” de Torrijos; **NO** fueron capaces de adivinar en sus intelectuales “bolas de cristal”, sus “análisis de escenarios” y demás “herramientas del saber”; qué pasaría con sus propias tesis y en sus propias narices en la VI Conferencia Hemisférica Militar, pues jamás tomaron en cuenta en sus trabajos y entrevistas, el inocultable cambio en la correlación de fuerzas en Sudamérica, incluido el mundo militar. Preocupados en pensar desde el lente académico estadounidense o europeo, estos seis años no se comidieron en mirar, aunque fuese para alertar en su contra, al iceberg político que emergía en el sur de América Latina, ni se dieron tiempo para observar (ya que sería imposible pedir a la intelectualidad light “participar” en) los procesos de Kirchner, Lula, Tabaré, Chávez, Torrijos, Bolivia, Paraguay y otros.

Hay que decirlo con claridad, así se disgusten, nos corten el saludo ecuatorial o nos prohíban el préstamo de sus impecables salas, locales académicos y modernas aulas universitarias para eventos futuros: Los centros académicos del paisito, los “Proyectos” Cívico-Militares y la light intelectualidad neo-conservadora de América Latina, fracasaron estrepitosamente en esta Cumbre Hemisférica.

Finalmente, ya fuera del tema de la farándula intelectual que padecemos en Ecuador, queremos compartir una tesis:

Al ser derrotado —parcial y temporalmente— los EEUU en esta cumbre militar, como ayer le sucediera en el plano comercial y económico en las cumbres de Miami y Cancún con el ALCA y la OMC, nos permitimos vislumbrar que la salida que preparará en el tema hemisférico de la “Seguridad”, será la aplicación (pragmática, en eso son expertos) de “los TLC militares”.

Nos explicamos: si les falló la “arquitectura continental de seguridad hemisférica” (el *ALCA militar*) imaginada para la VI Cumbre de Quito, y dado que en el 2006 la siguiente VII Cumbre tendrá como sede a Nicaragua, probablemente con un potencial gobierno sandinista de por medio y con un bloque sudamericano más consolidado, EEUU intentará aplicar “arquitecturas sub-regionales” (tan del gusto de los académicos criollos), así como ahondar el bilateralismo militar o presionar por “tratados trilaterales militares” con países débiles o grupos de regímenes alineados (la Colombia de Uribe, el Perú de Toledo, quizá el Ecuador de Gutiérrez, y uno que otro de los apocados gobiernos centroamericanos).

Por allí puede venir la siguiente jugada táctico-estratégica de la Administración Bush, que no va a quedarse con las manos cruzadas, buscando resarcirse de la golpiza brasileña y “sudaca”, recibida en Quito.

Porque saben que, en bloque, América Latina puede vencerlos otra vez; desde hoy en adelante, los EEUU podrían adelantar la estrategia de ahondar los “TLC” militares en las “sub-regiones” del Continente latinoamericano.

La subregionalidad es el eslabón débil del proceso latinoamericano de unidad en bloque, preparado para el 9 de diciembre con la probable conformación de la Unión Sudamericana. Es por ahí que EEUU intentará abrir sus famosas “ventanas de oportunidad”.